

# Domostroj

## El libro de la economía doméstica

Enrique J. Vercher García







# **Domostroj**

## **El libro de la economía doméstica**

La colección Estudios Literarios ofrece una investigación de primera calidad sobre la literatura en todas sus formas y sobre las tendencias actuales de la crítica literaria; de este modo complementa la labor realizada por la Universidad Complutense de Madrid en la divulgación de estudios de investigación con una perspectiva global.

## **Comité científico de la colección**

### **Dirección**

Jesús Ponce Cárdenas  
Universidad Complutense de Madrid, España

### **Secretaría**

Marta Fernández Bueno  
Universidad Complutense de Madrid, España

### **Asesoría**

Rafael Bonilla Cerezo  
Universidad de Córdoba, España

Esther Borrego Gutiérrez  
Universidad Complutense de Madrid, España

Clizia Carminati  
Universidad de Bérgamo, Italia

Sarissa Carneiro  
Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile

Carlo Caruso  
Universidad de Siena, Italia

Francisco García Jurado  
Universidad Complutense de Madrid, España

Agnès Guiderdoni  
Universidad Católica de Lovaina, Bélgica

Miguel Herrero de Jáuregui  
Universidad Complutense de Madrid, España

Patricia Marín Cepeda  
Universidad de Valladolid, España

Matías Martínez  
Bergische Universität Wuppertal, Alemania

Aude Plagnard  
Universidad Paul-Valéry, Francia

Anne-Pascale Pouey-Mounou  
Universidad de la Sorbona, Francia

Fernando Rodríguez Mansilla  
Hobart and William Smith Colleges, Estados Unidos

Jonathan Thacker  
Universidad de Oxford, Reino Unido

**Domostroj**  
**El libro de la economía doméstica**

Enrique J. Vercher García

PRIMERA EDICIÓN: JUNIO 2023

© 2023, De los textos: su autor  
© 2023, Ediciones Complutense  
Pabellón de Gobierno  
Isaac Peral s/n  
28015 Madrid  
913 941127  
info.ediciones@ucm.es  
ucm.es/ediciones-complutense

ISBN (PDF): 978-84-669-3794-8  
DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/est.001>

Diseño de cubiertas de la colección: Koln Studio  
Imagen de cubierta: Biblioteca Nacional de Rusia

Revisión: Natalia Makeeva Makeeva

Ediciones Complutense es miembro de Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y está asociado a Cedro.

Ediciones Complutense garantiza un riguroso proceso de selección y evaluación de los trabajos que publica.

Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, por cualquier medio o procedimiento, sin contar para ello con la autorización previa, expresa y por escrito del editor.

# Índice

7	Índice
13	Al lector
15	La educación en la Edad Media rusa
25	Introducción
27	1. La Rusia de los tiempos del <i>Domostroj</i>
46	2. Historia del texto y del autor
52	3. Fuentes, estructura, contenido y estilo
59	4. Del <i>Domostroj</i> , y de sus fortunas y adversidades
67	5. Observaciones sobre la traducción
69	6. Bibliografía
76	Ediciones impresas del <i>Domostroj</i>
79	Traducción al español del <i>Domostroj</i>
79	Libro intitulado <i>Domostroj</i> , que contiene advertencias, enseñanzas y recomendaciones provechosas para todo cristiano, tanto para el marido como para la esposa, los hijos, los criados y las criadas
79	Capítulo 1. Recomendaciones del padre al hijo
80	Capítulo 2. Cómo han de creer los cristianos en la Santísima Trinidad, en la purísima madre de Dios, en la cruz de Cristo, en las santas fuerzas celestiales incorpóreas, en todos los santos y en las santas y venerables reliquias, y cómo han de adorarlos
81	Capítulo 3. Cómo recibir los santos misterios, creer en la resurrección de los muertos, aguardar el Juicio Final y tratar cualquier reliquia

- 82 Capítulo 4. Cómo amar a Dios con toda el alma y a nuestro prójimo, y cómo temer a Dios y recordar la hora de nuestra muerte
- 82 Capítulo 5. Cómo reverenciar a los obispos, así como a los sacerdotes y a los monjes
- 83 Capítulo 6. Cómo visitar los monasterios, los hospitales, las prisiones y a todo aquel que sufre tribulaciones
- 83 Capítulo 7. Cómo se ha de respetar al zar y al príncipe y obedecerles en todo, y someterse a cualquier gobernante, y servirle verdaderamente en todo, y a cualquier persona sea quien sea, a los grandes y a los pequeños, a los afligidos y a los pobres, y cómo se ha de reflexionar sobre ello
- 84 Capítulo 8. Cómo embellecer la casa con imágenes sagradas y mantenerlas limpias
- 85 Capítulo 9. Cómo acudir a la iglesia y los monasterios con ofrendas
- 86 Capítulo 10. Cómo invitar a los sacerdotes y monjes a casa a rezar
- 87 Capítulo 11. Cómo dar de comer correctamente a tus invitados
- 89 Capítulo 12. Cómo han de orar el marido, la mujer y los criados en casa
- 90 Capítulo 13. Cómo han de orar el marido y la mujer en la iglesia, mantenerse puros y no hacer ningún mal
- 91 Capítulo 14. Cómo se ha de honrar a los padres espirituales y obedecerlos
- 91 Capítulo 15. Cómo educar a los hijos en el temor de Dios
- 92 Capítulo 16. Cómo educar a las hijas y casarlas con dote
- 93 Capítulo 17. Cómo enseñar a los hijos y salvarlos por el temor
- 94 Capítulo 18. Cómo se ha de amar al padre y a la madre, y cuidarlos, y obedecerlos y consolarlos en todo
- 96 Capítulo 19. Cómo ha de hacer cualquier persona sus labores y llevar a cabo cualquier tarea después de pedir la bendición de Dios
- 97 Capítulo 20. Alabanza de las esposas
- 98 Capítulo 21. Precepto para el marido, la esposa, los sirvientes y los hijos sobre cómo han de vivir
- 99 Capítulo 22. Qué personas se debe tener en casa y cómo guiarlas en cualquier aprendizaje, en el respeto a los mandamientos de Dios y en los trabajos domésticos
- 101 Capítulo 23. Cómo han de curarse los cristianos de la enfermedad y de cualquier sufrimiento

- 104 Capítulo 24. De la vida injusta
- 106 Capítulo 25. De la vida justa de quien vive conforme a la voluntad de Dios, a sus mandamientos, a la tradición de sus padres y a la ley cristiana; y de cómo el señor ha de juzgar con justicia e imparcialidad a todos por igual, al pobre y al rico, al cercano y al lejano, y cobrar tributos justos, y de cómo ha de actuar
- 106 Capítulo 26. Cómo debe vivir cualquier persona teniendo en orden las cuentas
- 107 Capítulo 27. De quien vive sin llevar control de nada
- 107 Capítulo 28. De quien tiene criados sin orden ni medida
- 108 Capítulo 29. Cómo ha de enseñar el marido a su mujer a agradar a Dios y a su esposo, a disponer del mejor modo la casa, a conocer el orden y todo tipo de tareas domésticas, a enseñar a los criados y a esforzarse
- 111 Capítulo 30. De cómo las buenas esposas habilidosas son una fuente de ingresos y de ahorro, y de cómo guardar retazos y retales después de recortar telas
- 111 Capítulo 31. Cómo confeccionar cualquier vestido y guardar los retazos y retales
- 112 Capítulo 32. Cómo mantener el orden en casa
- 113 Capítulo 33. Cómo ha de supervisar todos los días la señora a sus criados durante sus labores domésticas y de aguja, y guardarlo todo y mantener el orden
- 114 Capítulo 34. Cómo la esposa ha de consultar y dejarse aconsejar por el marido diariamente acerca de todo: ya sea sobre cómo estar en sociedad, cómo invitar a casa o de qué hablar con los invitados
- 115 Capítulo 35. Qué indicaciones hay que dar a los criados cuando los envíes por algún recado
- 117 Capítulo 36. De la prohibición a las esposas de beber alcohol o emborracharse, y a los criados también; y de cómo no se ha de guardar nada en secreto ni creer en las calumnias y los engaños de los criados sin haberlo comprobado previamente; de cómo enseñarles con rigor, y a la esposa también; y cómo uno ha de comportarse correctamente tanto de visita en casa ajena como en su propia casa
- 118 Capítulo 37. Cómo ha de llevar y cuidar la esposa su ropa
- 119 Capítulo 38. Cómo mantener el orden y la limpieza en casa

- 122 Capítulo 39. Si el marido no instruye, Dios lo castigará, pero si él mismo obra de esta manera e instruye a su esposa y a los demás miembros de su casa, obtendrá la misericordia de Dios
- 123 Capítulo 40. De cómo el señor en persona o quien él ordene ha de comprar víveres y todo tipo de productos para todo el año
- 124 Capítulo 41. Cómo se ha de comprar todo tipo de artículos para uso propio de allende los mares y de tierras lejanas
- 125 Capítulo 42. De lo mismo: cuándo debe comprar quien no tenga tierras todo tipo de productos de reserva tanto en verano como en invierno, y cómo hacer reservas para todo el año, y cómo criar animales en casa, y tener siempre comida y bebida
- 128 Capítulo 43. De cuánto y cuándo debe aprovisionar el marido, incluido para días de ayuno, y cómo ha de conservarlo
- 130 Capítulo 44. De los beneficios de tener provisiones
- 130 Capítulo 45. Cómo cultivar el huerto y el jardín
- 132 Capítulo 46. Cómo debe el señor de la casa tener reservas de bebidas para su uso propio y para los invitados, y cómo se deben preparar para los invitados
- 133 Capítulo 47. De cómo se ha de fabricar cerveza, preparar hidromiel y destilar vodka
- 134 Capítulo 48. Cómo ha de controlar el despensero a los cocineros, los horneros y que todo esté en orden
- 135 Capítulo 49. Cómo deben el marido y la esposa ponerse de acuerdo sobre lo que han de ordenar al despensero acerca del uso del comedor, la cocina y la tahona
- 136 Capítulo 50. Qué se ha de ordenar al despensero si hay un banquete
- 137 Capítulo 51. Modo en que el señor ha de ordenar al despensero cómo debe preparar las comidas de ayuno y de carne, cómo cocinar y alimentar a la familia en días de ayuno y en días en que está permitido comer carne
- 139 Capítulo 52. De cómo guardar cosas en las trojes y almacenes
- 140 Capítulo 53. De cómo se ha de controlar del mismo modo el secadero
- 140 Capítulo 54. De cómo guardar todo en la bodega y la nevera
- 141 Capítulo 55. De cómo ha de guardar el despensero por mandato del señor todo en orden en los cobertizos, silos y graneros

- 142 Capítulo 56. De cómo se ha de guardar el heno en los henales, los caballos en las caballerizas, y las reservas de leña y el ganado en los patios
- 143 Capítulo 57. De cómo se ha de guardar la comida preparada en las cocinas, las tahonas y las dependencias de servicio
- 144 Capítulo 58. De cómo ha de controlar el señor con frecuencia las bodegas, neveras, trojes, secaderos, graneros y caballerizas
- 145 Capítulo 59. De cómo el señor ha de premiar a los criados según estime justo
- 146 Capítulo 60. De los mercaderes y comerciantes, y de la frecuencia con la que hay que hacer las cuentas con ellos
- 147 Capítulo 61. Cómo organizar una casa, una tienda, una aldea o un granero
- 149 Capítulo 62. Cómo pagar el fogaje, el impuesto por la tienda o la contribución por la aldea, y cómo saldar cualquier deuda
- 150 Capítulo 63. Instrucciones para el despensero sobre cómo ha de guardar las reservas en salazón en la bodega, y la carne, pescado, col, pepinos, ciruelas, limones, caviar, mízcalos y lactarios en toneles, tinajas, vasos medidores, vasijas y baldes
- 151 Capítulo 64. Misiva y exhortación del padre al hijo



## Al lector

La traducción al español del *Domostroj* realizada por el profesor Enrique J. Vercher García es un hecho importante no solo para eslavistas, sino para todo aquel interesado en la cultura rusa.

Esta obra es icónica no solo de los ss. XVI-XVII, sino también del s. XIX, cuando experimentó un renacimiento. Olvidado en la época de las reformas de Pedro I el Grande, el *Domostroj*, gracias a los esfuerzos de editores e investigadores, alcanzó una amplia repercusión y su título se convirtió en nombre genérico. Los conservadores veían en él un ideal de vida civil, mientras que los liberales se horrorizaban, sobre todo, por los castigos físicos profusamente descritos en el *Domostroj* y lo consideraban la encarnación de todo lo «oscuro» y terrible que había en la Rusia anterior a Pedro I el Grande. Hoy en día se considera que todos tenían razón, puesto que, a pesar de las idealizaciones, el *Domostroj* era un espejo en el que se reflejaba toda la vida cotidiana del hombre ruso. La polémica que se suscitó en torno a esta obra reveló muchos de los problemas de la sociedad rusa.

Los investigadores de finales del s. XX pusieron el acento en el papel religioso y didáctico de la obra. Al hablar del significado del *Domostroj* conviene recordar que entre los eslavos orientales la vida civil, «doméstica», a diferencia de la monacal, durante muchos siglos no tuvo su propia «Regla», estaba poco regulada por parte de las instituciones eclesiásticas y estatales y, por eso, suponía una cierta laguna cultural en la que se conservaba el estilo de vida antiguo.

Pero en el s. XVI los soberanos rusos acometen conscientemente la construcción de la «Santa Rusia», un país elegido por Dios. Para ello se recopilan viejas leyendas y se crean otras nuevas acerca de la casa real (leyendas que fueron recogidas en el *Libro de los grados de la genealogía real*), se compila

una serie de lecturas para todo el año litúrgico (las *Grandes lecturas mensuales* del metropolitano Macario), se resuelven las grandes cuestiones de la vida religiosa en el *Libro de los cien capítulos* y, finalmente, en el *Domostroj* se define por completo la organización de la vida mundana.

En esta obra la vida doméstica se concibe como un microcosmos. Las tres partes del *Domostroj* reproducen la «composición» del hombre (espíritu, alma y cuerpo): la «estructura espiritual» (capítulos 1-15) del libro se corresponde con el espíritu como principio supremo que introduce al hombre en el mundo de las entidades inteligibles; la «estructura mundana» (capítulos 16-29) se corresponde con el alma como principio sensitivo-emocional que vincula al hombre con el mundo terrestre; y, por último, la «estructura doméstica» (capítulos 30-63) es la carne del hombre tejida con los «elementos del mundo». La concepción de la «estructura doméstica» era bastante compleja, incluía no solo la estructura «material» de la casa, es decir, el régimen económico, sino también la espiritual, esto es, la afinidad espiritual y el amor entre sus moradores.

Cuando leemos el *Domostroj* en el s. XXI, vemos en él, sobre todo, un monumento de la cultura rusa del s. XVI, de una época que determinó en gran medida el desarrollo posterior de la literatura rusa, compleja, equívoca, y que, al mismo tiempo, ha ejercido una significativa influencia en la cultura mundial.

Tatiana Vitautasovna Chumakova  
Catedrática de Filosofía  
*Universidad Estatal de San Petersburgo*

## La educación en la Edad Media rusa

«El temor del Eterno es el principio de la sabiduría».  
*Tehilá le David 111:10 (Salmo de David, 111:10)*

El comienzo de la Edad Media rusa, si nos basamos en el dato cronológico que aporta el monje Néstor del monasterio de las Cuevas de Kíev en su célebre crónica *Relato de los años pasados* sobre la fundación de la actual capital de Ucrania por los zhupanes eslavos orientales Kyi, Schek y Joriv, es preciso ubicarlo en el año 482 e. c<sup>1</sup>. Es decir, seis años después de la caída del Imperio romano de Occidente.

El territorio ubicado entre el Don y el Danubio había sido escenario de todas las grandes invasiones nómadas procedentes del Lejano Oriente, Asia Central y el Cáucaso que acabaron por fragmentar la primitiva federación protoeslava en los grupos tribales eslavos meridionales, occidentales y orientales.

La educación en el Estado medieval kievita, la Rus, se basó inicialmente en el relato del pasado y la mitología paneslavos por parte de los sacerdotes paganos y también en la formación militar llevada a cabo por los jefes de las mesnadas y destacamentos rusos.

Es notoria en la arqueología rusa y ucraniana hasta el siglo IX la presencia de inscripciones rúnicas elaboradas por pueblos prototurcos, como los saviros y los jázaros, dejando precisamente estos últimos una interesante impronta cultural en el búlgaro antiguo y en el posterior a este ruso antiguo, tanto en su alfabeto como en su vocabulario y en la primigenia épica oral medieval rusa. Esta última se manifiesta en las bylinas, o romances de frontera que narran la lucha de los *bogatyri* (caballeros) de la Rus contra los nómadas de la estepa

<sup>1</sup> Néstor, *Relato de los años pasados. Según la Crónica Laurenciana (1377)*. Edición, traducción del ruso antiguo y prólogo de Ángel Luis Encinas Moral (Madrid: Miraguano Ediciones, Libros de los Malos tiempos, 2004), 77-78.

rusa, principalmente pechenegos y polovtsianos. Así pues, contando oralmente los grandes y heroicos hechos de los eslavos y de los rusos medievales de generación en generación, las bylinas van enseñando popularmente durante siglos la historia de estos pueblos hasta la segunda mitad del siglo XIX en que fueron finalmente publicadas<sup>2</sup>.

La derrota definitiva de los jázaros en 965 con la toma de Sarke e Itil por el gran príncipe de Kíev Sviatoslav y la cristianización de la Rus por su hijo Vladímir en 988 fue fundamental para que la educación en el país diese un auténtico giro de 180 grados. A partir del último año mencionado, la educación va adquiriendo un marcado tinte cristiano griego, pero en lengua búlgara antigua, gracias a las traducciones de las principales obras canónicas del credo bizantino, traducidas principalmente por monjes búlgaros, macedonios y serbios.

La educación cristiana bizantina en el Estado kievita se impartía habitualmente basándose en un marcado principio clasista. El clero negro impartía la docencia a los hijos de los grandes príncipes y señores feudales de la Rus en la catedral de Santa Sofía de Kíev, a partir de su construcción durante el reinado de Yaroslav el Sabio, y posteriormente, a partir de 1071, en el Monasterio de las Cuevas en esa misma ciudad. Se enseñaban la teología e historia sagrada con ayuda de obras enciclopédicas eclesiásticas como el *Shestodniev*<sup>3</sup>. Asimismo, los autores laicos medievales rusos fueron creando paulatinamente obras enciclopédicas y de divulgación científica como la *Miscelánea de Sviatoslav del año 1073*<sup>4</sup> y la *Miscelánea de Sviatoslav del año 1076*<sup>5</sup>.

<sup>2</sup> *Песни, собранные П. В. Киреевским*: [ч. 1-3] (Москва: изданы Обществом любителей российской словесности, 1860-1874). Contiene todas las bylinas. Hay una traducción al español de la bylinas: *Cantos épicos rusos CICLO MITOLÓGICO - CICLO DE KÍEV - CICLO DE NÓVGOROD*. Introducción, traducción y notas de Susana Torres Prieto (Madrid: Gredos, 2003).

<sup>3</sup> Traducción al búlgaro antiguo del *Hexamerón* de Juan Exarca. Véase: *Из «Шестоднева» Иоанна экзарха болгарского*. Preparación del texto, traducción y comentarios G. M. Prokhorova // Biblioteca de literatura de la Rusia Antigua / РАН, Instituto de la literatura rusa (Pushkin House). Ed. por Dmitriy Sergeevich Likhachyov, Lyubov Alexandrovna Dmitriyeva, Anatoly Alexandrovich Alexeev y Natalya Vladimirovna Ponyrko. T. 2: XI-XII siglos (Sancti-Petersburg: Nauka, 1999).

<sup>4</sup> 1. *Изборник Святослава 1073 г.: Сборник статей*. Redacción: acad. Boris Alexandrovich Rybakov (ed.), L. P. Zhukovskaya, T. B. Knyazevskaya, T. I. Makarova, O. I. Podobedova, N. N. Rozov, Y. N. Shapov; Consejo científico de la historia de la cultura mundial de la URSS (Moscu: Nauka, 1977).  
2. *Изборник Святослава 1073 года: Факсимильное издание в 2-х томах* (Moscu: Kniga, 1983).

<sup>5</sup> *Изборник 1076 года*. 2-ª ed., reimp. y dop. Ed. por Aleksandr Mikhailovich Moldovan (Moscu: Manuscritos monumentales de la Rusia Antigua, 2013).

El clero blanco, o de parroquia, era el que se encargaba de la formación de las clases populares tanto urbanas como rurales, que recibían una enseñanza religiosa elemental en los templos a través de los *zhityá*, obras elementales de la hagiografía cristiana rusa donde se describían la vida y los hechos de los santos de la Iglesia oriental y que se escribían habitualmente tras la muerte de los santos<sup>6</sup>. En las parroquias se impartían también clases de lengua, lectura, escritura y también de aritmética elemental.

Las principales fuentes medievales rusas para el estudio de la historia, la política, la sociedad y la vida cotidiana son las crónicas que comienzan con el *Códice inicial* de finales del siglo X<sup>7</sup>, conservado íntegramente en la ya mencionada obra de Néstor. La mejor obra de recopilación de estas crónicas medievales rusas es la llamada *Colección completa de crónicas rusas*, en la que figuran todas ellas<sup>8</sup>.

La épica medieval rusa posterior a las bylinas, y concretamente su obra más importante, el *Cantar de las huestes de Ígor*<sup>9</sup>, no solamente recopila hechos históricos del pasado del territorio y del pueblo rusos, sino que empieza a inculcar popularmente a la gente las primeras nociones de patriotismo esta-

<sup>6</sup> 1. Андрей Николаевич Муравьев, *Жития святых российской церкви, также Иверских и Славянских* (Санкт-Петербург: Тип. III отделения соб. е. и. в. Канцелярии, 1847).

2. Сергей Викторович Троицкий. «Жития святых», en *Православная богословская энциклопедия. Приложение к духовному журналу «Странник»* (Санкт-Петербург: Петроград, 1904): Том 5, стлб. 582.

<sup>7</sup> Алексей Александрович Шахматов. «О начальном Киевском летописном своде», *Чтения в Московском обществе истории и древностей Российских* 3, отд. 3. (1897): 1-58;

<sup>8</sup> Дмитрий Михайлович Котышев. *Полное собрание русских летописей*, [http://psrl.csu.ru/indexs/index\\_tom.shtml](http://psrl.csu.ru/indexs/index_tom.shtml)

<sup>9</sup> 1. *Слово о полку Игореве. Ироическая песнь о походе на половцов удельного князя Новгород-Северского Игоря Святославича, писанная старинным русским языком в исходе XII столетия с переложением на употребляемое ныне наречие* (Москва: В Сенатской типографии, 1800).

2. *Слово о полку Игореве: Сборник / Вступ. статьи Дмитрия Сергеевича Лихачёва и Льва Александровича Дмитриева; Сост. Льва Александровича Дмитриева, Дмитрия Сергеевича Лихачёва, Олега Викторовича Творогова; Реконструкция древнерусского текста Никиты Александровича Мещерского, Алексея Алексеевича Бурькина; Прозаич. перевод Никиты Александровича Мещерского; Комментарий Никиты Александровича Мещерского и Алексея Алексеевича Бурькина; Подгот. текста и примеч. Льва Александровича Дмитриева* (Ленинград: Советский писатель, 1985).

Existen más de diez traducciones al español de esta obra, entre ellas la realizada por el autor del presente texto: *Cantar de las huestes de Igor*. Edición y traducción: Ángel Luis Encinas (Madrid: Miraguano, 1986).

tal frente a los polovtsianos, tártaro-mongoles<sup>10</sup> y turcos<sup>11</sup> hasta el siglo XVII inclusive.

La mentalidad educativa tendió, desde los inicios de la preponderancia de la Rusia de Moscovia sobre el resto de los principados rusos posteriormente a la batalla de Kulikovo, a transmitir los valores éticos y políticos del denominado despotismo asiático, régimen político autoritario y vertical de los tártaro-mongoles, basado fundamentalmente en el empleo de mano de obra esclava para las obras públicas y de siervos, tanto de los señores feudales como del

<sup>10</sup> A) Ciclo de la invasión tártaro-mongola de la Rus:

1. «Повесть о битве на реке Калке. Водовозов», *Учен. зап. МГПИ им. В. П. Потемкина* 67, Вып. 6 (1967): 3-19; А. В. Эммаусский, «Летописные известия о первом нашествии монголо-татар на Восточную Европу», *Учен. зап. Кировского гос. пед. ин-та* 17, т. 1 (1958): 59-109; Дмитрий Михайлович Буланин, «Повесть о битве на Калке», *Словарь книжников*, Вып. 1 (1980): 346-348, <http://ic.asf.ru/~/ppf/drl>
2. Варвара Павловна Адрианова-Перетц (ред.), *Повесть о разорении Рязани Батыем* (подготовил к печати Дмитрий Сергеевич Лихачёв). Волоколамский список XVI в. Список Хронографа 1599 г. // *Воинские повести Древней Руси* (Москва/Ленинград: Издательство Академии Наук СССР, 1949).
3. *Разорение Киева Батыем* (Москва: Русская Идея, 2006), <https://rusidea.org/25121903>
4. а. Юрий Константинович Бегунов, *Памятник русской литературы XIII века: «Слово о погибели Русской земли»: Исследования и тексты* / Отв. ред. Дмитрий Сергеевич Лихачёв (Москва/Ленинград: Наука, 1965).  
 б. «Tratado del desastre de la tierra rusa. Edición y traducción del ruso antiguo de Ángel Luis Encinas Moral (UCM)», en *EL CANON RUSO. Nuevas perspectivas en literatura, arte y pensamiento*, ed. por Jesús García Gabaldón (Madrid: Samsa, 2022): 163-177.

B) Ciclo de la batalla de Kulikovo:

1. *Сказание о Мамаевом побоище*. Лицевая рукопись XVII века из собрания Государственного Исторического музея. Альбом / Автор Татьяна Владимировна Дианова (Москва: Советская Россия, 1980).
2. *Zadónschina. Relato de la batalla contra Mamái*. Traducción y edición de Enrique Moya Carrión (Madrid: Endymion Ediciones, 2000).
3. *Житие Сергия Радонежского*. Издание митрополита Платона (Левшина) (Москва, 1782); «Руский времяяник, спречь Летописец», содержащий российскую историю от 862 (6370) лета до 1681 (7189) лета, разделенный на 2 части. Ч. 1. От 862 (6370) лета до 1441 (6949) лета. М., 1790 (Москва, 1820). 4.- *Сказания и повести о Куликовской битве* / Издание подготовили Лев Александрович Дмитриев и Ольга Петровна Лихачёва (Ленинград: Наука, 1982).

C) Literatura inmediatamente posterior a la batalla de Kulikovo:

«Повесть о нашествии Тохтамыш». Подг. текста и комм. Николая Ивановича Тотубалина; Перевод Бориса Александровича Ларина, en *Русские повести XV-XVI веков* (Ленинград, 1958): 39-48, 201-211, 366-377; «Повесть о нашествии Тохтамыш». Подг. текста, перевод и комм. Юрия Константиновича Бегунова, en *За землю Русскую!* (Москва, 1981): С. 358-377, 501-502.

<sup>11</sup> Олег Викторович Творогов, *Повести о взятии Константинополя турками в 1453 г.*, en *Словарь книжников и книжности Древней Руси. Вып. 2 (вторая половина XIV-XVI в.)*. Ч. 2: Л-Я / АН СССР. ИРЛИ; Отв. ред. Дмитрий Сергеевич Лихачёв (Ленинград: Наука, 1989). Электронная версия Архивная копия от 12 сентября 2018 на Wayback Machine. Электронные публикации Института русской литературы (Пушкинского Дома) РАН.

jan, así como en la realización de una política expansionista basada en las guerras contra los pueblos vecinos, heredada de los emperadores chinos de la dinastía Tang.

No obstante, el Renacimiento europeo también tuvo una ligera influencia en la educación medieval rusa. Inicialmente fue una iniciativa espontánea de la Iglesia ortodoxa rusa que se manifestó principalmente en pintores locales como Teófanos el Griego y Andréi Rubliov.

Asimismo, una delegación de esa mencionada iglesia, encabezada por Isidoro de Kíev, metropolitano de Kíev y de toda la Rus, asistió al célebre Concilio de Basilea-Florenia-Ferrara-Roma (1431-1445) en el que se aprobó la unión de las iglesias católica y ortodoxa, tras un acuerdo entre el papado romano y el patriarcado ortodoxo ateniense, en una bula denominada *Laetentur caeli*, de 6 de julio de 1439, promulgada por el Papa Eugenio IV al finalizar el mencionado concilio.

Las impresiones de los miembros de la delegación de la Iglesia ortodoxa rusa asistentes al concilio de la unión eclesiástica, tanto sobre las vicisitudes de este como acerca de las ciudades visitadas por ellos, fueron reflejadas en una obra denominada *Anónimo ruso sobre el viaje de Isidoro de Kíev al Concilio de Florenia*<sup>12</sup>. Esta es la primera obra literaria rusa en la que se habla de la Italia renacentista y de sus edificios, tanto civiles como religiosos, por la que el anónimo autor manifiesta una admiración explícita.

Es preciso afirmar que Isidoro de Kíev publicó en Budapest en marzo de 1440 una encíclica dirigida a las altas jerarquías eclesiásticas rusas para que aceptasen la *Unión Florentina*. No obstante, al llegar el Patriarca ruso a Moscú en la Pascua de 1440 y proclamar la unión de las iglesias católica y ortodoxa en la catedral de la Dormición del Kremlin moscovita, pudo apreciar el gran príncipe Basilio II que la gente la rechazaría, especialmente cuando ofreció su primera misa en rito católico, portando una cruz latina sobre su pecho y mencionando al Papa Eugenio IV durante las oraciones. Como consecuencia de ello, tres días después de esta celebración y a instancias de Basilio II, Isidoro de Kíev fue encerrado en el monasterio de Chúdov y se reunió un concilio que le depuso del patriarcado. Curiosa e inmediatamente posterior a estos sucesos apareció en la lengua rusa de la época el vocablo *latinschina*, es decir, todo lo relacionado con la Antigua Roma, su cultura, idioma, gene-

<sup>12</sup> «Anónimo ruso sobre el viaje de Isidoro de Kíev al Concilio de Florenia». Texto bilingüe ruso antiguo y español. Edición, traducción y notas de Pedro Bádenas de la Peña y Ángel Luis Encinas Moral, en *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos* 35 (2014): 251-299.

ralmente con un toque de desdén, que se aplicó también por parte de las jerarquías eclesiásticas rusas para referirse tanto a Roma como a la Iglesia católica<sup>13</sup>. De este modo, Rusia y su Iglesia se ensimismaron en sus principios políticos y religiosos y rechazaron tanto el catolicismo romano como el Renacimiento auspiciado por este.

En ese cambio de rumbo hacia el reforzamiento del despotismo asiático moscovita influyeron también la caída de Constantinopla y el exilio a Moscovia de la princesa Zoe Paleólogo, sobrina del último emperador bizantino, bautizada como Sofía Fomíchnina en la capital rusa cuando contrajo matrimonio con Basilio III el 12 de noviembre de 1472. De este modo, la influencia de la ideología del Estado bizantino fue penetrando en el Estado ruso y se manifestó en la adopción de su protocolo de corte, del águila bicéfala en el escudo estatal de Moscovia, y del cetro y del orbe en calidad de símbolos del poder del gran príncipe ruso. Asimismo, se produjo un cambio importante en la superestructura estatal rusa con la creación de los *prikazy* (ministerios), la especialización laboral de los altos, medios y simples funcionarios del Estado, así como el cambio de la escritura semiuncial por la *skóropis'* (escritura rápida) en toda la documentación expedida por la maquinaria administrativa estatal rusa.

Finalmente, la caída de Constantinopla puso política y religiosamente a Moscovia como centro político y religioso de la ortodoxia mundial, según se puede constatar documentalmente en la correspondencia entre el gran príncipe Basilio III y el monje Filoteo del monasterio del Salvador y de Eleazar de Pskov, en cuya primera carta expone al gran príncipe Basilio III la teoría religiosa y política de Moscú Tercera Roma con las palabras siguientes: «todos los reinos cristianos han convergido en uno único, el vuestro [...]. Dos Romas han caído, y la tercera [Moscovia] permanece, pero no habrá una cuarta»<sup>14</sup>.

Surgía también así el concepto de *mesianismo ruso*, a finales del siglo xv y mediados del xvi, que consistía en que, por una parte, el gran príncipe de

<sup>13</sup> Архиепископ Василий (Кривошейн), *Богословские труды*, <https://predanie.ru/book/161920-bogoslovskie-trudy/>

<sup>14</sup> 1. Филофей. «Послание о злыхъ днѣхъ и часѣхъ», «послание к великому князю Василию, в немъ же о исправлении крестнаго знаменія и о содомском блудѣ». Библиотека литературы Древней Руси / РАН. ИРЛИ; Под ред. Дмитрия Сергеевича Лихачѣва, Льва Александровича Дмитриева, Льва Александровича Поньирко. Т. 9: Конец XIV-первая половина XVI века (Санкт-Петербург: Наука, 2000).  
2. Николай Подосокорский, «Послание старца Филофея великому князю Василию III о содомском блудѣ», *LiveJournal* (2017), <https://philologist.livejournal.com/9455708.html>

Moscovia se convertía en el valedor y posible redentor de todos los pueblos eslavos occidentales y meridionales y griegos ortodoxos que habían caído bajo el yugo del Imperio otomano, mientras que, por otra, la Rus moscovita se convertía así en el centro y referente político y geográfico de la lucha contra los turcos en toda Europa central y oriental, y en general contra todos los enemigos tradicionales de Rusia en Europa occidental, tanto ideológicos como políticos y religiosos<sup>15</sup>.

El griego Mijaíl Trivólis (Máximo el Griego, en el monacato), tras abandonar el monasterio dominico de San Marcos, marchó a Monte Atos y se convirtió a la ortodoxia en el Monasterio de Vatopedi en 1507. Diez años después abandonó este monasterio y se dirigió a Moscovia a solicitud del gran príncipe Basilio III, llegando a esta ciudad en 1518. Allí Máximo tradujo el *Salterio* junto con traductores rusos, incluido el célebre erudito Dmitry Guerásimov, y escribanos, obra que sería aprobada solemnemente por el clero ruso y el propio gran príncipe. Posteriormente hizo numerosas traducciones de textos canónicos de la ortodoxia griega al ruso, al serle denegada la salida del país por Basilio III.

Tomó parte activa en la polémica surgida en el clero ruso acerca de las propiedades monásticas, que había dividido a este en dos bandos: el de los poseedores, representado por Guennadi de Nóvgorod, y el de los no poseedores, encabezado por Nilo de la Sora, apoyando activamente a este último y criticando las deficiencias de la Rus moscovita en política interior y exterior, así como censurando el decadente estilo de vida del clero ruso, la explotación de los campesinos y el sistema de apoyo a las autoridades locales que «ordeñaban» a los campesinos de las propiedades monacales con el impuesto denominado en ruso *кормление*, o *kormleniye*, consistente en que la administración principesca, incluido el clero, se mantenía a expensas del campesinado y la población local durante el período de servicio que inicialmente se pagaba en especies y, en el siglo XVI, en dinero. Escribió sobre estos acontecimientos en su *Epístola sobre la fortuna*. Otra obra importante acerca de su vida en la Italia renacentista fue *Novela terrible y memorable*, un largo relato sobre la vida y ejecución del célebre dominico y reformador radical Girolamo Savonarola, cuyas cenizas había recogido él mismo del patíbulo donde el primero fue quemado en Florencia en 1498. Finalmente, mantuvo una interesante co-

<sup>15</sup> 1. *La Tercera Roma: antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVI*. Estudio preliminar, traducción y notas de Olga Nóvikova (Madrid: Tecnos, 2000).

2. José Manuel Milhazes Pinto, *Antología do Pensamento Geopolítico e Filosófico Russo (séc. IX-séc. XXI)* (Alfragide: Dom Quixote, 2017).

rrespondencia con el célebre diplomático y publicista Fiódor Kárpov<sup>16</sup>. Como consecuencia de todo ello, Máximo el Griego fue acusado de inconformismo y herejía por unos concilios eclesiásticos celebrados en 1525 y 1531, siendo desterrado al Monasterio de la Asunción de María en Tver, donde pasó veinte años, siendo trasladado a la Laura de la Trinidad y de San Sergio, sede oficial del Patriarca de toda Rusia, donde falleció en 1554.

El último pensador influyente en la corte de Moscovia a mediados del siglo XVI fue el eminente Iván Peresviétov, politólogo, filósofo y publicista, autor del concepto «sobre la fe y la ley», ideólogo de la nobleza cortesana moscovita, conocido principalmente por sus obras contra la vieja nobleza hereditaria rusa.

Llegó a Moscovia en 1539 y en 1549 entregó sus obras *Малая челобитная* (*Petición pequeña*), *Большая челобитная* (*Petición grande*), *Сказание о Магмете-султани* (*Relato sobre el sultán Mehmet*), *Сказание о царе Константине* (*Relato sobre el emperador Constantino*) y *Сказание о взятии Константинополя турками* (*Relato de la toma de Constantinopla por los turcos*)<sup>17</sup> al primer zar de Rusia, Iván IV.

El mensaje político, educativo y pedagógico de todas estas obras fue prácticamente la guía del pensamiento del zar Iván el Temible a lo largo de todo su larguísimo reinado tanto en política interior (las dos primeras obras), como en política interior y exterior (las tres últimas). Peresviétov abogaba en las primeras por una estrecha unión entre el zar autócrata y la nobleza cortesana, denunciando a una parte de esta y llamando al zar a la «tormenta», es decir, a realizar una purga de aquella. Su política interna, coincidente plenamente con los intereses del *Consejo Elegido*, o sea, la élite de la *Duma Boyarda* más cercana al zar, proponía a este la realización de una serie de reformas encaminadas a acabar con la existencia de la esclavitud (*холопство*) y la servidumbre (*кабальная зависимость*) del campesinado ruso. Otorgó gran importancia a los libros y la «sabiduría» filosófica que deben guiar al zar a la hora de realizar cambios en el país. En las tres últimas obras Peresviétov hacía una extraordinaria descripción de los acontecimientos que condujeron a la caída de Constantinopla, a los errores de Constantino XI Paleólogo, último emperador bizantino, y al nuevo orden económico, político, social y religioso im-

<sup>16</sup> Дмитрий Сергеевич Лихачёв, Лев Александрович Дмитриев, Анатолий Алексеевич Алексеев и Наталья Владимировна Поньрко (ред.). *Переписка Фёдора Ивановича Карпова с Максимом Греком*. / Библиотека литературы Древней Руси / РАН. ИРЛИ. Т. 9: Конец XIV-первая половина XVI века (Санкт-Петербург: Наука, 2000).

<sup>17</sup> *Ibid.*

puesto en el antiguo imperio bizantino por el sultán turco Mehmet Fatih tras la conquista de Constantinopla, manifestando su admiración por el monarca turco, su eficaz sistema de gobierno, organización estatal y su brillante ejército, aconsejando a Iván IV que aplicase el modelo del diwan (gobierno) otomano a las peculiaridades de la realidad moscovita. Finalmente, Peresviétov manifestó al zar ruso su deseo de que tomase los janatos de Kazán y de Ástrajan, lo que hizo Iván IV en 1552 y 1556 gracias a la pericia y brillantez del príncipe Andréi Kurbski.

Kurbski fue un gran estratega militar, historiador y publicista político que, tras estar al frente de las tropas rusas en la primera fase militar de la Guerra de Livonia, desertó y se fue a Polonia, donde escribió una carta al zar en la que abogaba por el establecimiento de una monarquía electiva y una dieta estamental de hombres libres, similar al Sejm polaco. Esto provocó la ira de Iván IV, generando una interesante polémica epistolar con Kurbski, que dio lugar a la más importante y trascendental obra político-filosófica rusa de la segunda mitad del siglo XVI. La *Correspondencia de Iván el Temible con Andréi Kurbski (Переписка Ивана Грозного с князем Андреем Курбским)*<sup>18</sup>, de lectura obligada para cualquier lector interesado en la historia final de la Edad Media y que influiría también en la aparición del paneslavismo zarista ruso y la división entre eslavófilos y occidentalistas en la segunda mitad del siglo XIX y también en la Rusia posterior a la caída de la URSS en 1991.

Finalmente, cabe destacar la gran obra de la pedagogía religiosa, estatal y popular de la educación rusa titulada *Книга, называемая «Домострой» содержащая в себе полезные сведения, поучения и наставления всякому христианину – мужу, и жене, и детям, и слугам, и служанкам (Libro denominado «Domostroy», que contiene en sí informaciones útiles, enseñanza e instrucciones para cada cristiano, esposo, esposa, hijos, criados y criadas)*, que es un tratado del buen gobierno de la casa, atribuido al arcipreste Silvestre, consejero de Iván el Temible, que fue escrito probablemente en la segunda mitad del siglo XVI, y cuya edición actualizada fue compilada por un hieromonje del Monasterio Chúdov de Moscú, que trabajó como director de la imprenta espiritual de Moscú, y más posteriormente como abad, llamado Karión (Istomin) en el siglo XVII. Esta obra sirvió como catón de la educación en Rusia desde entonces hasta la Revolución de Febrero de 1917, cuando fue

<sup>18</sup> Дмитрий Сергеевич Лихачёв, Яков Соломонович Лурье и Юрий Дмитриевич Рыков (ред.). *Переписка Ивана Грозного с князем Андреем Курбским* (Ленинград: Наука, 1979).

retirada de las escuelas, tanto civiles, como religiosas, por el Gobierno Provisional de la efímera Rusia democrática y liberal.

A modo de conclusión, el autor de este texto quiere expresar humildemente su agradecimiento al Prof. Dr. D. Enrique J. Vercher García, del Dpto. de Filología Alemana y de Filología Eslava de la Universidad Complutense de Madrid, primer traductor al español de este último trabajo pedagógico de la Edad Media rusa, presentado a los lectores por el autor de este prólogo y magnífica y escrupulosamente traducido por el Dr. Vercher en una versión plena de citas, anotaciones e ilustraciones que facilitan tanto su lectura como su comprensión a todos aquellos hispanohablantes que tengan interés por esta excelente obra, cuyo texto y contenido es seguro que no les dejará indiferentes y les aportará una enorme riqueza cultural y científica que les hará comprender perfectamente cómo eran los rusos de la época de Iván el Temible.

A modo de despedida a los lectores, cedo gráficamente la palabra al Dr. Vercher, que es el verdadero conocedor e investigador de este legado del pensamiento ruso que es el «Domostroj», y que les acompañará doctamente a lo largo de las páginas que siguen a continuación.

*Finis coronat opus.*

Prof. Dr. Ángel Luis Encinas Moral  
*Universidad Complutense de Madrid*

## Introducción

El Libro intitulado *Domostroj*, que contiene advertencias, enseñanzas y recomendaciones provechosas para todo cristiano, o simplemente *Domostroj*<sup>19</sup>, es un testimonio único del ideal de familia ejemplar, buenas costumbres, comportamiento piadoso, gestión juiciosa de la hacienda propia y lealtad al zar y a la patria de la Rusia del s. xvi.

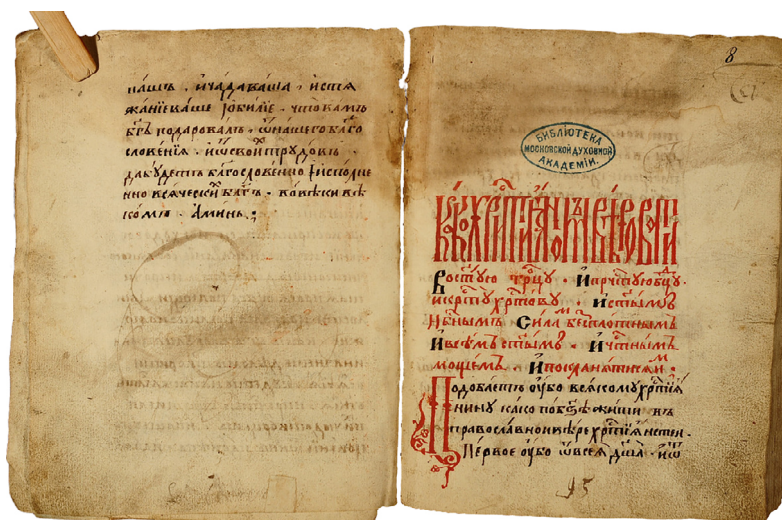


Figura 1. Imagen de un *Domostroj* del s. xvii.  
Fuente: Laura (monasterio) de la Trinidad y San Sergio.

<sup>19</sup> El título también se ha traducido a español a veces como *Libro de la economía doméstica* (vid. Larisa Sokolova, Salustio Alvarado Socastro y Rafael Guzmán Tirado, *Historia de la literatura rusa: del siglo xi al siglo xxi* (Granada: Universidad de Granada, 2020), 114), forma que usamos también en nuestra edición.

Con el nombre de *Domostroj* se designan en realidad varias redacciones diferentes a partir de textos compuestos en Nóvgorod que debieron de existir de manera independiente con algunas aportaciones de los compiladores. La redacción que gozó de mayor popularidad y la que traducimos en la presente edición es la conocida como de Silvestre. Volveremos sobre esta cuestión más adelante.

En esta obra se nos habla de la relación del hombre ideal con Dios y la Iglesia, de la debida obediencia al zar, de cómo hay que comportarse con los invitados y en sociedad, de cómo debe mantenerse ordenada y limpia la casa, de las relaciones entre los miembros de la familia y con los criados, de cómo gestionar la hacienda y los gastos, y también de cuestiones relacionadas con los alimentos y la comida.

Se trata de un texto singular ya por el hecho de que suponga una obra civil en una época dominada por los escritos religiosos y jurídico-administrativos. Un monumento único que nos abre las puertas a conocer numerosos aspectos de la vida privada del pueblo ruso en la época de Iván IV el Terrible (o el Temible), especialmente de la burguesía urbana. El *Domostroj* es, pues, una fuente indispensable para entender la realidad de la familia y la sociedad de la Rusia de aquellos tiempos, o más exactamente del ideal de familia y sociedad de sus autores.

Otra particularidad sería que se trata de un texto que no ha dejado indiferente a nadie y que ha suscitado siempre interpretaciones contradictorias (y con frecuencia extremas) en los lectores de las diferentes épocas e ideologías. Obra virtuosa y ejemplar para sus contemporáneos y para amplias capas de la sociedad rusa hasta bien entrado el s. XIX, obra reprobable e icono de todo lo retrógrado para occidentalistas, marxistas y feministas. En la actualidad cabe un acercamiento crítico y libre de prejuicios hacia una obra que, con sus luces y sombras, ha ejercido una notable influencia durante siglos.

Así, por ejemplo, siempre ha horrorizado de este libro lo que entiende por «familia ideal», en la que el marido es el *pater familias* y dueño absoluto de todos y le es lícito y recomendable, por ejemplo, imponer castigos físicos a los miembros de la familia para «enseñarles» correctamente. «No lamentos azotar a un niño, no se va a morir porque le pegues con una vara» o «Si el criado, la esposa, el hijo o la hija no hacen caso, rechazan sus lecciones, no obedecen, no les temen, y no cumplen aquello que el marido, el padre o la madre les dicen, entonces hay que azotarlos con el látigo en función de su falta», nos dice el *Domostroj*, pero también que el *pater familias* debe amar al resto de miembros de la familia, guardar fidelidad a su esposa y no actuar movido por la ira.

A pesar de la importancia de esta obra, que cuenta con traducciones a idiomas como el inglés, el francés, el alemán o el italiano, no existía hasta la actualidad una versión completa de la misma en español. En nuestra edición presentamos una traducción fiel al original, pero comprensible para el lector actual. Asimismo, hemos realizado un estudio teórico previo para dar a conocer los pormenores de la época, autor, fuentes, estructura, contenido e interpretaciones críticas que ha recibido el *Domostroj* o *Libro de la economía doméstica*. Con todo ello, creemos que la presente edición cumple la doble función de dar a conocer tan importante obra rusa al público general hispanohablante y de servir de referencia para futuras investigaciones de los especialistas.

## 1. La Rusia de los tiempos del *Domostroj*

El contexto histórico en que se produce la redacción inicial y posteriores compilaciones del *Domostroj* se enmarca en los reinados de los príncipes<sup>20</sup> (luego, zares<sup>21</sup>) rusos Iván III (1462-1505), Basilio III (1505-1533) e Iván IV el Terrible (1533-1584).

El centro político, cultural y religioso indiscutible de las tierras rusas en la época en que aparece el *Domostroj* es Moscú. Fundada a mediados del s. XII<sup>22</sup>, va a conocer un continuo desarrollo durante todo el periodo del llamado *yugo tártaro-mongol* (1240-1480) gracias a su situación geográfica estratégica y a su política inicial de no enfrentamiento con el poder mongol<sup>23</sup>, que le va a acabar otorgando un papel predominante sobre el resto de ciudades rusas y a

<sup>20</sup> Tradicionalmente se ha traducido como *príncipe* el título que ostentaban los gobernantes rusos en los ss. IX-XVI. El término en ruso (*knjaz'*) etimológicamente procede del protoeslavo \**knędzь*, que a su vez procede del protogermánico \**kuning* (de donde derivan el alemán *König* o el inglés *King* 'rey').

<sup>21</sup> El término ruso *zar* (*царь* [*car*] y también la forma *цесарь* [*cesar'*]) procede etimológicamente del latino *Cæsar*. El primero en usar el título de *zar* será Iván III, pero el primero en coronarse formalmente como tal será Iván IV el Terrible; posteriormente, a partir de Pedro I el Grande (1682-1725), el término que se empleará oficialmente será el de *imperator*.

<sup>22</sup> La primera mención de la ciudad data de 1147, cuando Yuri I Dolgorúkiy, sucesor de Mstislav el Grande en Kiev y considerado tradicionalmente fundador de Moscú, invitó al príncipe de Nóvgorod a acudir a Moscú, por entonces una pequeña población con un kremlin (recinto amurallado) de madera.

<sup>23</sup> A principios del s. XIV Moscú obtuvo el derecho de recaudar a los demás principados los impuestos exigidos por los mongoles, y poco después se convirtió en la autoridad judicial de la zona. Vid. Alan Earl, *Breve historia de Rusia* (Esplugas de Llobregat: Plaza & Janés, 1973), 33.

convertirla en la heredera del primer estado ruso, la llamada Rus de Kiev. En el s. XIV la sede metropolitana de la Iglesia ortodoxa rusa incluso se trasladará de Kiev a Moscú.

Con Iván III (1462-1505) el Gran Principado de Moscú (o Moscovia) va a expandirse hasta triplicar su territorio (un hito importante tanto para la historia de Moscovia como para la del *Domostroj* es la anexión de Nóvgorod en 1471<sup>24</sup>, incorporada plenamente a Moscovia en 1478) y va a liberarse definitivamente del poder mongol tras la victoria en la batalla del río Ugrá en 1480<sup>25</sup>. También amplió considerablemente sus territorios a costa de Lituania tras una serie de enfrentamientos bélicos entre finales del s. XV y principios del XVI.

Iván III promulgó en 1497 un nuevo código de leyes, el *Sudebnik*, que venía a sustituir a la antigua *Russkaja pravda*. Con este código se van a unificar los procesos judiciales en todo el territorio moscovita (se establecen, incluso, unas dietas por desplazamiento para los alguaciles), se intenta frenar la corrupción, se controlan muchas actividades de los boyardos (por ejemplo, cómo debían administrar justicia), se regula la actividad de los comerciantes, se fijan las posibilidades de movilidad de los campesinos, se regula la tenencia, castigo y manumisión de esclavos (una ley curiosa es que si un esclavo era hecho prisionero por los tártaros y conseguía escapar, se convertía en hombre libre), se establece la pena de muerte por rebelión contra el soberano y se designa a Iván III ya no como Gran Príncipe de Moscú, sino como Gran Príncipe de Toda Rusia<sup>26</sup>.

Con él aparece plenamente el concepto de *Moscú como Tercera Roma*, es decir, como la legítima heredera de Roma y Bizancio tanto en el plano político como en el religioso. Una de las principales bases en las que se fundamentaría este concepto fue el matrimonio del príncipe con Zoe Paleólogo, sobrina de Constantino XI, último emperador bizantino. Volveremos sobre esta cuestión más adelante.

<sup>24</sup> Conquista debida a varias causas internas tanto de Moscú como de Nóvgorod, pero cuya motivación inmediata fue la búsqueda por parte de la élite novgorodiana de protección en el católico Casimiro IV, Rey de Polonia y Gran Duque de Lituania, lo que fue visto por gran parte de la población de Nóvgorod y de Moscú como una traición a la Ortodoxia. Vid. Basil Dmytryshyn, *Medieval Russia: A Source Book, 850-1700. 3rd ed.* (New York: Holt Rinehart & Winston, 1991), 222-236.

<sup>25</sup> En realidad, un conjunto de enfrentamientos menores con intercambio de flechas hasta que el 11 de noviembre el kan Akhmat decidió retirarse sin presentar batalla frontal. Poco después la Horda de Oro entraría en un periodo de luchas internas y la independencia de Moscú quedaría asegurada.

<sup>26</sup> Vid. Dmytryshyn, *Medieval Russia*, 243-258.

La idea de Moscú como nuevo gran centro de la verdadera Iglesia se reforzaría con el rechazo por parte de esta a los acercamientos que realizaban las iglesias orientales, encabezadas por Constantinopla, a la Iglesia católica a partir del Concilio de Florencia de 1439. La caída de Constantinopla en 1453 fue vista por los rusos como un castigo divino por alejarse de la verdadera ortodoxia. A partir de ese momento la Iglesia rusa se hace más independiente y el metropolitano deja de ser elegido por el emperador bizantino.

Con Basilio III (1505-1533) va a continuar profundizándose el proceso de concentración de poder en Moscú y en la figura del príncipe. De este soberano Segismundo de Herberstein, embajador del Sacro Imperio Romano Germánico en Rusia en 1517 y 1526, diría en sus *Rerum Moscovitarum Commentarii*: «Este príncipe tenía un poder más absoluto que cualquier monarca de Europa. Mandaba a su antojo a particulares y eclesiásticos, y disponía libremente de la vida y de los bienes de sus súbditos. Decía que Dios le había transmitido su voluntad, y por lo tanto eran recibidas sus órdenes como de parte de Dios. La más grande resistencia fue sostenida por Nóvgorod y Pskov (1510) que no querían renunciar a la constitución del «Vieche». Como este Consejo se convocaba al tañido especial de las campanas, decidió Basilio III quitar todas las existentes en estas ciudades para trasladarlas a la capital, y, con ellas, a trescientas familias de las más ricas e influyentes, que fueron desplazadas, para enviar a sus mismos domicilios a otras tantas familias de Moscú»<sup>27</sup>.

Basilio III, efectivamente, va a consolidar los logros alcanzados por su padre y a continuar expandiendo el territorio de Moscovia con la anexión de Pskov (1510), Volokolamsk (1513), Riazán (1521) y Nóvgorod-Séverski<sup>28</sup> (1522).

Bajo el reinado de Basilio III Moscovia continuará fortaleciendo su posición internacional. Destaca la guerra contra Lituania, que había intentado hacerse con el control del principado de Smolensk y que sería derrotada en 1514. Las luchas entre rusos y lituanos por el control de esta ciudad continuarían durante 150 años hasta quedar definitivamente en manos rusas en 1667.

A nivel interno Basilio III va a llevar a cabo una política que luego sería intensificada por su sucesor Iván IV, la de apoyar a la baja nobleza para limitar el poder de los boyardos, contando para ello con el apoyo de la alta jerarquía de la Iglesia rusa. En este sentido no pocos príncipes y hombres de esta-

<sup>27</sup> Citado por Alexis Markoff, *Historia de Rusia* (Barcelona/Buenos Aires: Labor, 1930), 47.

<sup>28</sup> No debe confundirse con Nóvgorod, también conocida como Velikij Novgorod o Nóvgorod la Grande.

do fueron exiliados o ejecutados. Incluso el metropolitano de Moscú, Varlaam, fue desterrado en 1521 por no apoyar a Basilio III en su enfrentamiento con el príncipe Basilio Ivanovič Šemjačič.

Pero sin duda uno de los soberanos clave tanto en la historia de Rusia como en la del *Domostroj* es Iván IV el Terrible (1533-1584). Nacido en 1530, llegará formalmente al trono con solo tres años tras la muerte de su padre Basilio III, pero bajo la regencia de su madre, Elena Vasil'evna Glinskaja. Las burlas y humillaciones por parte de los boyardos a las que se ven sometidos él y su madre desarrollan en el joven Iván una personalidad desquiciada, especialmente tras la muerte de su madre (acaso envenenada) en 1538. Se dice, por ejemplo, que se divertía arrojando animales desde la muralla del Kremlin para que se aplastaran.



Figura 2. Retrato (*parsuna*) anónimo de Iván IV el Terrible de principios del s. XVII.  
Fuente: Museo Nacional de Dinamarca.

En 1543, con 13 años de edad, ordena ejecutar a Andrej Šujski (que se había burlado del joven Iván acostándose en la cama donde había muerto su padre) echándolo a una jauría de perros lobo. Šujski había encabezado el gobierno boyardo y formaba parte del partido contrario a un poder centralizado y a favor de aumentar el poder y las riquezas de la nobleza, los príncipes loca-

les y los monasterios. Durante el tiempo en que estuvo *de facto* en el poder se profundizó el régimen de servidumbre tratando de sujetar a los campesinos a la tierra y de eliminar las *obščina* o comunidades campesinas, y se frenó el desarrollo del artesanado y del comercio. Con esta ejecución Iván había dejado de ser un niño y comenzaría una nueva época.

En 1547 se hace coronar con el título de *Zar de Toda Rusia*, dando origen al Zarato Ruso, formalmente con la misma dignidad que el *emperador*. Es la culminación del proceso de convertir a Moscú en la Tercera Roma. Se trata, además, de un extenso estado de casi 3 millones de km<sup>2</sup> y más de 6 millones de habitantes (la ciudad de Moscú en torno a cien mil).

Lleva a cabo, entonces, una serie de reformas encaminadas, como apuntábamos anteriormente, a fortalecer el poder del zar y a contrarrestar el de los boyardos: crea el Zemskij Sobor (asamblea con representantes de todas las clases sociales que sirve de contrapeso a la Duma de los boyardos); dicta la obligación de los boyardos de poner a su disposición guerreros armados; aumenta el número de nobles menores (que, de este modo, le estarán agradecidos y le serán más leales); crea el cuerpo de los *strelcy* (soldados bajo las órdenes directas del zar, primer ejemplo de tropa permanente en Rusia); crea la Rada (conjunto de hombres de confianza del zar que actuaban *de facto* como gobierno no oficial); y promulga el llamado *Sudebnik* de 1550 o de Iván IV (código de leyes que refuerza el poder central del zar), entre otras medidas<sup>29</sup>. También procederá a limitar el poder temporal de los monasterios. En 1551, por ejemplo, promulga una serie de disposiciones contrarias a la adquisición de tierras por parte de la Iglesia, a la par que expropia algunos terrenos. Por otro lado, varios metropolitanos serían depuestos, recluidos o asesinados (siete de los nueve metropolitanos del s. XVI fueron apartados de un modo u otro por el poder temporal)<sup>30</sup>.

Con Iván IV va a continuar la expansión de los dominios del Zarato con la conquista del Kanato de Kazán en 1552, del Kanato de Astracán en 1556 y con el inicio de la conquista de Siberia.

Tras la muerte de Anastasia, esposa del zar, en 1560 se va a producir un giro en la personalidad y la política de Iván IV, que se van a volver todavía más brutales. Seguramente lo más representativo de este nuevo periodo sea la

<sup>29</sup> Sobre este enfrentamiento con los boyardos y una biografía de Iván el Terrible en general vid. Isabel de Madariaga, *Ivan the Terrible* (New Haven/London: Yale University Press, 2008).

<sup>30</sup> Vid. Elisa Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», en *Domostroj overo La felicità domestica*, ed. por Elisa Cadorin Koman (Palermo: Sellerio, 1988), 156; Dmitri Chizhevski, *Historia del espíritu ruso: 1. La Santa Rusia (siglos X-XVII)* (Madrid: Alianza, 1967), 173.

creación en 1565 de la Opríchnina, un territorio controlado directamente por el zar y, en concreto, por los *opríchniki*, la guardia personal del soberano, ataviados con un casco en el que estaban representados la cabeza de un perro (símbolo de ferocidad y lealtad) y una escoba (símbolo de su misión de «limpiar» Rusia). Por extensión se conoce también como Opríchnina a esta época de terror en la que el propio metropolitano de Moscú, Felipe II, sería deportado y posteriormente asesinado por orden del zar.

Especialmente terrible fue la matanza de Nóvgorod de 1569-1570, en la que se ejecutaron a miles de sus habitantes, entre otras formas, abrasándolos y arrojándolos todavía vivos al helado río Voljov. En 1572 Iván IV aboliría la Opríchnina y el cuerpo de *opríchniki* por considerar una traición que no defendieran activamente Moscú durante el ataque del Kanato de Crimea.

Los últimos años del zar estuvieron marcados por una serie de derrotas ante suecos y polacos y por crisis económicas, además de por un empeoramiento de su perturbación mental. En 1581 llegó a matar a su hijo Iván de un golpe en la cabeza durante una acalorada discusión.

El zar Iván IV el Terrible fallecería el 18 de marzo de 1584 dejando tras de sí, no obstante, una incipiente potencia militar, cultural y aun religiosa, como demuestra la creación en 1589 del quinto patriarcado ortodoxo con centro en Moscú, el primero que se creaba en más de mil años y el único que no se encontraba bajo el dominio islámico. Sin embargo, los años inmediatamente posteriores a la muerte del zar también estarían caracterizados por las luchas internas, las crisis y hambrunas y la intervención de los polacos; es lo que se conoce en la historiografía rusa como *Tiempos Tumultuosos*, que finalizarían en 1613 con la llegada de la dinastía Románov en la persona de Miguel I.

A la cabeza de la sociedad rusa de esta época estaba indudablemente el príncipe-zar, siempre un miembro de la dinastía Riuríkida<sup>31</sup> hasta la llegada de Borís Godunov y luego de los Románov. El soberano va a ir aumentando paulatinamente su poder personal, especialmente a partir de Iván IV el Terrible y, posteriormente, de Pedro I el Grande. El Consejo de Boyardos y la *družina* (tropas al mando directo del príncipe, antecedente del ejército regular) constituían los pilares en que se afianzaba la autoridad del monarca.

<sup>31</sup> El nombre procede de Riúrik, gobernante semilegendario que habría regido sobre los antiguos rusos (en concreto en Nóvgorod) a partir del año 862 a petición de ellos mismos. Esta leyenda, de la que algunos autores consideran que podría tener una base real, se relata en la *Narración de los tiempos pasados*, obra compuesta a partir de varios fragmentos y que habría sido compilada en última instancia por el monje Néstor a principios del s. XII.

El siguiente estamento por riqueza y poder era el de los boyardos, la alta nobleza rusa. Los miembros de este estamento contaban con amplios privilegios (incluidos el de no pagar impuestos y el de no estar obligados a servir militarmente al príncipe) y conformaban el llamado Consejo de Boyardos, un órgano consultivo del príncipe que tomaba parte en las decisiones del soberano, hasta que, como hemos visto, Iván IV el Terrible limitó su poder. Los boyardos llegaron a gobernar el país en momentos en que el príncipe era demasiado joven o se veía incapaz de hacerlo por alguna circunstancia. El amplio poder de esta clase (extremadamente reducida en cuanto a su número) convertían Moscovia (como era conocido este Estado en Occidente) en una oligarquía *de facto* en manos de unas pocas familias que, en ocasiones, llegarán a enfrentarse entre sí para adquirir más poder (como fue el caso de la lucha a finales del s. xvii entre los Miroslavskij y los Naryškin, familias de las esposas de Alejo I, por sentar a sus respectivos pretendientes en el trono de Rusia y que acabó con la cogobernanza formal de Iván V y Pedro I bajo la regencia de Sofía, hermana de Teodoro III e hija de Alejo I)<sup>32</sup>.

La posición de un individuo en la sociedad estaba determinada por cuestiones como el parentesco (políticas de matrimonio) y por gozar de la protección del zar, pero también por todo un sistema de jerarquía de linajes conocido como *mestničestvo*, que condicionaba el mayor o menor cargo que se podía desempeñar en las cancillerías del Estado.



Figura 3. Embajada del Gran Príncipe de Moscú a la Dieta de Ratisbona (1576) de Michael Peterle. En la imagen aparecen representados boyardos (en cabeza) y mercaderes (detrás). Fuente: Galería Estatal de Arte del Fondo de las Generaciones del Distrito Autónomo de Janti-Mansi–Yugrá.

<sup>32</sup> Sobre los boyardos vid. Nancy Shields Kollman, *Kinship and Politics: The Making of the Muscovite Political System, 1345-1547* (Stanford: Stanford University Press, 1987).

En una escala por debajo en la sociedad se hallaba la baja nobleza o *dvorjanstvo*, en su origen estamento militar de menor rango al servicio de un boyardo o del zar. Esta clase social fue aumentando paulatinamente su importancia a lo largo de los siglos, primero en un plano económico al obtener tierras y siervos por sus servicios militares y convertirse en terrateniente (desde el s. XIV) y posteriormente en un plano político cuando se convierte en un pilar fundamental del sistema absolutista a partir de Iván IV el Terrible (con la creación, por ejemplo, del citado Zemskij Sobor). El poder y la riqueza de este estamento no dejarán de crecer en tiempos posteriores, a la par que constituía la mayor parte de los oficiales y rangos medios del ejército. Con todo, su número era más elevado que el de los boyardos y existía una mayor variedad entre sus miembros en lo que a influencia política y situación económica se refería (existía, por ejemplo, una nobleza rural muy alejada de la opulencia de otros aristócratas)<sup>33</sup>.

La continua expansión del Estado moscovita<sup>34</sup> le va a permitir a este un mayor desarrollo de sus relaciones comerciales. Especialmente importante va a ser el comercio con Oriente Próximo a través de Feodosia (Crimea), con Persia a través de la ruta del Volga (con su puerto de Astracán), con los países nórdicos a través del puerto de Arcángel y también con Europa occidental (de la que, sobre todo, importaba objetos de consumo y de lujo). Todo ello va a permitir la aparición de una clase comerciante enriquecida que, además de su actividad propiamente privada, va a tener un papel muy importante en las finanzas del Estado y a desempeñar ciertas funciones esenciales para las mismas como son la gestión del cobro de ciertas tasas e impuestos (peajes, por ejemplo), que van a suponer un mayor ingreso para las arcas reales que los mismos impuestos directos<sup>35</sup>. Entre los principales productos que Rusia va a exportar en esta época se encuentran las pieles de animales<sup>36</sup>, la cera, el vodka, la sal y el cobre.

<sup>33</sup> Sobre el *dvorjanstvo* vid. Richard Hellie, *Enserfment and Military Change in Muscovy* (Chicago: University of Chicago Press, 1971).

<sup>34</sup> Piénsese, por ejemplo, en la conquista de Siberia, comenzada formalmente en 1581 bajo Iván el Terrible. Si a finales del s. XVI los rusos habían ocupado hasta poco más allá del Obi, para finales del s. XVII ya habían llegado hasta los límites del continente.

<sup>35</sup> Vid. Paul Bushkovitch, *The Merchants of Moscow, 1580-1650* (Cambridge: Cambridge University Press, 1980).

<sup>36</sup> Incluidas las famosas martas cebellinas. De hecho, la palabra *cebellina* en castellano procede del nombre del animal en ruso (*соболь* [*sobol'*]) y existe en nuestra lengua como mínimo desde 1521, cuando ya aparece documentada en la *Carta del licenciado Alonso Zuazo al padre Fray Luis de Figueroa, prior de la Mejorada*.

Dentro de esta clase cabe destacar a los *gosti*, mercaderes que comerciaban más allá de los límites de Moscovia y que controlaban y administraban ciertos monopolios reales de productos como el vodka, la sal o el cobre. Suponían el escalón más privilegiado y acaudalado dentro de la clase de los mercaderes.

A pesar de las grandes fortunas que se llegaron a amasar merced al comercio internacional, la clase comerciante rusa siempre estuvo expuesta a las debilidades que suponían la alta tasa de analfabetismo, la ausencia de un sistema bancario y crediticio moderno, las consecuencias de una falta de cultura comercial (planteamientos comerciales generales inadecuados, falta de previsión de riesgos como naufragios o caducidad de los productos, ausencia de herederos que continuaran la empresa comercial...), la inseguridad jurídica (el individuo a merced de las veleidades del soberano), la escasez monetaria y las características propias de la vida de la Rusia del s. XVI (mortandad, inseguridad, malas condiciones sanitarias, etc.). El *Domostroj* está destinado principalmente a esta clase social, la burguesía urbana comerciante.

En una escala todavía más baja de la sociedad se encontrarían los artesanos urbanos y los campesinos rurales. A diferencia de lo que ocurría en Occidente, los aprendices de artesano en Rusia se encontraban en una situación de ausencia total de protección oficial, no existían los gremios como estructuras formalmente establecidas ni contaban con la seguridad de los contratos. Su supervivencia dependía de su propio esfuerzo, sus contactos y su protección por parte de magnates o personas con poder.

Los campesinos suponían la abrumadora mayoría de la sociedad hasta bien entrado el s. XX, con un número que oscilaría entre el 70 y el 90 % de la población según la época. La situación de los campesinos iría progresivamente empeorando a partir de los ss. XV-XVI, cuando en recompensa por acciones militares los soberanos comenzaron a conceder a prohombres tierras a las que estaban adscritas campesinos. La vida del campesino era prácticamente de supervivencia. Vivían en chozas muy pobres de una sola habitación normalmente sin chimenea, pero con una *ležanka*, una estufa de ladrillo que servía para calentar la estancia y también para sentarse o dormir al calor de ella.

Hasta entrado el s. XVII los campesinos tenían la posibilidad legal de abandonar su tierra (en torno a un día concreto, el 26 de noviembre, el *Jur'ev den'* o día en que se conmemora la consagración de la Iglesia de San Jorge en Kiev en el año 1051), siempre que hubiesen terminado sus labores agrícolas y sa-

tisfecho todas sus deudas<sup>37</sup>. Sin embargo, en 1649 Alejo I editó un código de leyes (el *Sobornoe uloženie de 1649*) que, entre otras cosas, adscribía definitivamente a los campesinos a la tierra. Para principios del s. XVIII *de facto* ya no existía diferencia entre esclavo y siervo adscrito a la tierra, y un poco más tarde Catalina II profundizaría el régimen de servidumbre convirtiendo, por ejemplo, a los campesinos libres que todavía quedaban en Ucrania en siervos<sup>38</sup>. Esto también produjo que con frecuencia los campesinos huyeran de la tierra a la que estaban adscritos y se produjeran rebeliones (como la del famoso cosaco Stenka Razin en 1670-1671, entre cuyas tropas se contaban también numerosos campesinos huidos).

En el último peldaño de la escala social se encontrarían los esclavos. La esclavitud en Rusia, no obstante, presentaba algunas singularidades que es necesario conocer para entender con exactitud el panorama social. Si bien en los principados rusos habían existido esclavos desde antiguo, nunca tuvieron una economía esencialmente esclavista como la de la antigua Roma o la de los Estados Confederados de América<sup>39</sup>. Este proporcionalmente reducido número de esclavos suponía, en la práctica, que estos estaban reservados solo a la élite más pudiente. La situación personal de los esclavos podía diferir mucho entre sí, pero por regla general se puede decir que los esclavos estaban reservados para tareas domésticas, no para trabajos productivos (en el campo, por ejemplo). De este modo, los esclavos eran vistos como miembros de la casa, de la familia en sentido amplio, y no como simples propiedades. Los esclavos eran más elementos de lujo y bienestar que una fuerza productiva<sup>40</sup>. Podían llegar a desempeñar una función importante en la gestión de la casa e incluso a tener un cierto reconocimiento social (en comparación con otros siervos o gente de baja condición) en función de la importancia social de sus

<sup>37</sup> Los testimonios más antiguos que parecen documentar esta posibilidad de los campesinos de dejar sus tierras y a sus patronos son un decreto del príncipe Miguel Aleksandrovič de Beloozero de hacia 1450 y otro de Iván III de Moscú de hacia 1463-1468. El *Sudebnik* de 1497 de Iván III establecía que un campesino podía abandonar la tierra de su patrón una semana antes y una semana después del día de San Jorge. Vid. Dmytryshyn, *Medieval Russia*, 221-222 y 255.

<sup>38</sup> El régimen de servidumbre no quedaría legalmente abolido en Rusia hasta 1861 por decreto de Alejandro II.

<sup>39</sup> C. J. Pouncy da el dato comparativo de que mientras en el Mississippi de 1860 el 55 % de la población era esclava, en el Estado moscovita del s. XVI la población esclava era de en torno a un 10 % del total. Vid. Carolyn Johnston Pouncy, *The Domostroi. Rules for Russian Households in the Time of Ivan the Terrible* (Ithaca, New York: Cornell University Press, 1994), 15.

<sup>40</sup> Vid. Richard Hellie, *Slavery in Russia, 1450-1725* (Chicago: University of Chicago Press, 1982), 692-695.

señores. Llegó a ser una obligación para los amos permitir a sus esclavos casarse, lo normal es que las familias de esclavos se mantuvieran juntas, los señores rusos vestían y alimentaban a sus esclavos comparativamente mejor de lo que se hacía en otros sistemas esclavistas, los castigos físicos no eran excesivamente duros para los estándares de la época (y, nuevamente, en comparación con los que recibían los esclavos de otras latitudes) y algunos esclavos podían recibir una asignación pecuniaria (*peculium*). Existía también una especie de estatus intermedio entre la esclavitud y la servidumbre: el *holopstvo*, en el que se incurría normalmente por deudas.

De todo lo visto anteriormente puede deducirse fácilmente que la economía era esencialmente agrícola con un cierto porcentaje de ganadería y comercio. Los principales productos agrícolas cultivados eran el centeno, la avena, el mijo, el alforfón, el trigo, el lino, el cáñamo, el nabo, la cebolla, la col, la zanahoria, la remolacha, el pepino, el ajo y la miel. Sin embargo, junto a la explotación de tierras por parte de nobles y boyardos y al comercio por parte de los mercaderes, debe mencionarse la otra gran actividad profesional relevante en la Rusia de aquellos años: la administración del Estado (cancillerías). Dicha administración necesitaba de todo un cuerpo de funcionarios letrados y esta exigencia hizo que se convirtiera en una manera de ascender socialmente más allá del origen social y de alcanzar una situación económica desahogada. Las cancillerías se desarrollaron y mejoraron durante el s. XVII y se ocupaban no solo de asuntos militares, sino también de asuntos varios como finanzas, correos, comunicaciones, asignación de tierras de servicio y relaciones con otros estados. El acceso a los puestos en las cancillerías estaba determinado por la mencionada jerarquía de linajes (*mestničestvo*), pero la promoción a partir de entonces se conseguía por méritos<sup>41</sup>. Ocupar un buen puesto en esta administración estatal era algo muy codiciado para los hijos de familias de los diferentes estamentos sociales. Destacaban cargos como el de *namestnik* o gobernador, representante del soberano en su jurisdicción. El mismo Antimo, hijo de Silvestre, desempeñó un cargo de funcionario de aduanas, como se menciona en el propio *Domostroj*<sup>42</sup>.

<sup>41</sup> Un momento muy relevante en la organización de este funcionariado es cuando en 1722 Pedro I estableció unas tablas con 14 rangos y sus equivalentes en las tres esferas de la actividad estatal: la civil, la militar y la palatina. La importancia que se le daba a una persona en función del rango que ocupara es algo que ha quedado ampliamente reflejado en la literatura clásica rusa.

<sup>42</sup> Sobre la cancillería rusa vid. Peter Bowman Brown, «Early modern Russian bureaucracy: The evolution of the chancellery system from Ivan III to Peter the Great, 1478-1717». Tesis doctoral (University of Chicago, 1978).

Al hablar del *Domostroj* es imprescindible mencionar la situación de la mujer en la Rusia de su época, determinada, además de por su sexo, por su estatus social. Las esposas de las clases más privilegiadas (nobleza, comerciantes y administración del Estado) vivían de manera más desahogada, gozaban de cierta independencia (además de que las casadas tenían derecho a la propiedad) y podían dedicarse a cuestiones sociales y domésticas. Por el contrario, las mujeres de las clases más desfavorecidas (artesanos y campesinos) se veían en la necesidad de trabajar duro en faenas manuales. Incluso entre los esclavos había una distinción entre hombres y mujeres, siendo mucho más cotizados aquellos y teniendo estas un menor precio en el mercado.

Dada la importancia que tenía entonces la conservación y fortalecimiento de la familia en sentido amplio (el *rod* o clan), no es de extrañar que los matrimonios fueran concertados en la mayoría de los casos y que cuestiones como la dote fueran de gran importancia. En este contexto se entiende que la mujer tuviera muy limitado salir de su casa y exponerse en sociedad, excepto para acudir a la iglesia, visitar a otras mujeres o acompañar a su marido (a todo esto se hace referencia en el *Domostroj*). La casa era su lugar natural, a ella correspondía organizar y responsabilizarse de su buen funcionamiento, orden y limpieza, para lo cual debía saber mandar sobre los criados. El cuidado y educación de los hijos le correspondían a ella (lo que explicaría las escasas referencias a estas cuestiones contenidas en el *Domostroj*, destinado principalmente a varones).

La mujer debía sumisión al marido, quien consideraba casi una necesidad azotarla para que la obedeciera, del mismo modo que se debía azotar a los hijos. La obediencia, además de una cuestión de género, era también una cuestión de edad (los hijos debían obedecer a sus mayores) y de estatus (los criados debían obedecer tanto al señor como a la señora de la casa). Este esquema se repetía en todas las clases sociales, también entre los campesinos<sup>43</sup>. Asimismo, se repetía el esquema de que las mujeres de mayor edad (madres, abuelas, viudas) aleccionaran y controlaran a las jóvenes, de las que se esperaba castidad y obediencia para ser respetadas en sociedad.

El *Domostroj* va a incidir en las obligaciones de la mujer, especialmente en su papel de casada, como son la obediencia al marido y el respeto mutuo que

<sup>43</sup> Sobre la mujer en la sociedad rusa vid. Barbara Evans Clements, Barbara Alpern Engel y Christine D. Worobec, *Russia's Women: Accommodation, Resistance, Transformation* (Berkeley: University of California Press, 1991); Barbara Evans Clements, *A History of Women in Russia: From Earliest Times to the Present* (Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 2012), especialmente el cap. 2.

deben tenerse los esposos, la dedicación a su casa, la organización de ciertos aspectos de su hogar (por ejemplo, lo relativo a la cocina y las comidas), la piedad, la sobriedad en el gasto, el dejarse aconsejar por el marido (aspecto repetido numerosas veces en el *Domostroj*), el limitar sus salidas de casa y sus relaciones con personas ajenas a la familia, el tener conversaciones «honrosas» con otras mujeres o el evitar las malas compañías (brujos y curanderos, especifica el *Domostroj*). Y todo ello siguiendo las enseñanzas que parecen extraerse de las mismas Sagradas Escrituras (sobre todo, de libros como el Eclesiástico o el de los Proverbios) y un cierto ideal de vida «ascética» llevado a la práctica de la vida conyugal. El cumplimiento de estas obligaciones redundará en la felicidad de toda la familia y aun en la prosperidad material de la casa<sup>44</sup>.

En líneas generales suele considerarse que Rusia no pasó por los estadios del Renacimiento ni el Barroco, como ocurriera en la Europa occidental, sino que, por sus características sociales, estructuras políticas, pensamiento predominante, así como por sus manifestaciones literarias y artísticas, continuó siendo un país medieval hasta la llegada de Pedro I (1682-1725). Y aun así, se considera generalmente que el Medievo ruso difiere en muchos aspectos al vivido en la Europa occidental<sup>45</sup>.

Lo cierto es que, debido a algunas características histórico-culturales de la Rusia de los ss. xv-xvii (dominio mongol hasta 1480, introducción muy tardía de la imprenta, desarrollo de manifestaciones culturales propiamente rusas<sup>46</sup>, estrechos vínculos culturales y espirituales con Bizancio<sup>47</sup>, etc.), probablemente ni siquiera sea correcto intentar aplicar (al menos hasta el s. xviii) en aquel país una periodización equivalente a la que se realiza en el caso de Occidente.

No obstante lo dicho, cabe apuntar también que sí se pueden encontrar desde los tiempos de Iván III algunas manifestaciones culturales con rasgos

<sup>44</sup> En este sentido son interesantes las similitudes con obras occidentales como *La perfecta casada* de Fray Luis de León, donde se incide en que la obligación de la mujer casada es servir al marido, gobernar la casa y criar a los hijos en el temor de Dios. Vid. también Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 143-149, quien a su vez cita otros tratados italianos de temática similar, como el *Libro di buoni costumi* (1315) de Messer Paolo da Certaldo, *Del governo della famiglia* (s. xvi) de Fra Paolino Veneziano, *Regola del governo di cura familiare* (s. xv) de Giovanni Dominici, *Libri della famiglia* (1437-1441) de Leon Battista Alberti o el *Trattato del governo della famiglia* (s. xvi) de Agnolo Pandolfini, entre otros.

<sup>45</sup> Vid. Лера Валерьевна Юркина, «Воспитание юношества в России: от «Домостроя» до конца XVIII века», *Вестник РМАТ*, nº 2 (2017): 79.

<sup>46</sup> En arquitectura, por ejemplo, las cubiertas en pabellón y las cúpulas acibolladas.

<sup>47</sup> Lo que supone, entre otras cosas, que no se pueda hablar en Rusia de un «redescubrimiento» de la lengua griega, una de las características del Renacimiento occidental.

considerados propios del Renacimiento. Ejemplos de ello serían las obras de arquitectos italianos como Aristotele Fioravanti, Pietro Antonio Solari, Aloisio da Milano o Marco Ruffo, ciertos rasgos en la pintura de iconógrafos como Bogdan Saltanov o Simon Ušakov, o la aparición del tipo de retrato conocido en Rusia como *parsuna*, con un estilo más realista y cercano al retrato de la Europa occidental del momento.

Asimismo, podemos encontrar en el *Domostroj*, sobre todo en la redacción de Silvestre, algunos elementos propios del Renacimiento y el Humanismo, como puedan ser el papel central que se le da al individuo en sus aspectos más cotidianos y, en concreto, al burgués (aquí en el sentido de habitante de la ciudad) quien, merced a sus recursos económicos, goza de una mayor autonomía con respecto al poder, o el diálogo que establece con la cultura y la sabiduría popular (de la que toma no pocos recursos y a cuya variante lingüística se acerca). Finalmente, algunos rasgos del *Domostroj* lo acercan a los *espejos de príncipes* tal y como se escribían ya en el Renacimiento europeo occidental. Lo veremos más adelante.

Con la unión de los estados rusos en torno a Moscú y el fortalecimiento de esta, va a aparecer la autocracia del príncipe y a desaparecer antiguas instituciones como las *veche*, asambleas populares existentes en varias ciudades de la Rus de Kiev con representantes de todos los estamentos y que podían tomar decisiones políticas, judiciales y legislativas.

En lo que se refiere a pensamiento político, social y religioso este periodo se caracteriza por la pugna entre la alta aristocracia (boyardos) y la corriente eclesiástica de los *nestjazhateli* ('no poseedores'), por un lado, y el zar, la baja nobleza (*dvorjanstvo*) y los josefianos, por otro lado<sup>48</sup>.

Los primeros van a defender la idea del poder limitado del monarca, del «pacto» del príncipe con los boyardos y de la posibilidad de no reconocer como príncipe a quien no sea justo. Es decir, buscan limitar el poder absoluto del príncipe-zar. Esta postura va a ser defendida por el *Secreto de los secretos*, Fiodor Karpov y Máximo el Griego, entre otros.

La versión rusa del *Poridat de poridades* o *Secreto de los secretos* (en ruso *Тайная Тайных*, s. xv) de Pseudo-Aristóteles forma parte de la tradición del *espejo de príncipes* (consejos e instrucción para los gobernantes) e introduce en Rusia la idea del pacto del gobernante con el pueblo, de la primacía de la ley incluso por encima del soberano y de la necesidad del príncipe de ser aconsejado por los no-

<sup>48</sup> Sobre esta cuestión vid. Olga Novikova, *La Tercera Roma. Antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVIII* (Madrid: Tecnos, 2000), XXII-LV; Chizhevski, *Historia del espíritu ruso*, 146-180; Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 152-153.

bles<sup>49</sup>. Esta obra es la que el *Stoglav* denomina *Aristotelevi vrata* (*Puertas de Aristóteles*) y que condena como herética. Ya M. Speranskij señalaba que el *Secreto de los secretos* viene a ser un *Domostroj* destinado a zares y gobernantes<sup>50</sup>.

El boyardo Fiodor Karpov (h. 1475-h. 1539) se va a basar en la teoría aristotélica de los dos tipos de formas de gobierno (puras o perfectas e impuras o corruptas, esto es, monarquía vs. tiranía, aristocracia vs. oligarquía, democracia vs. demagogia), para afirmar que una buena monarquía debe basarse en leyes éticas y en la justicia. Es decir, no cree en un monarca absoluto que esté por encima de la ley. Si en vez de predominar la ley y el orden, afirma, lo hiciera la paciencia y la sumisión (se entiende que al soberano) el gobierno se transformaría en una de las formas perversas (tiranía) y se produciría el caos. En su carta al metropolitano Daniil leemos: «¿Qué es lo más importante para la estabilidad de la república, el imperio o la autoridad, la justicia o la paciencia [el metropolitano habría aconsejado la paciencia de los súbditos]? Si decimos que la paciencia es más importante para la preservación de la autoridad o el imperio, entonces las leyes fueron dictadas en vano. Ello conduciría a la destrucción de las sagradas tradiciones y las buenas costumbres en los imperios, los gobiernos y los estados y al desorden en la sociedad»<sup>51</sup>. En su opinión la paciencia evangélica afecta a los religiosos, pero no a la vida seglar.

Por su parte, Máximo el Griego o Maxim Grek (h. 1470-1553), nacido en Bizancio y que vivió en Italia varios años donde conoció el Renacimiento, defiende en su *Discurso triste* que Moscú era una Ciudad o Polis (en la línea de las polis defendidas por Platón o Aristóteles) y debía ser autosuficiente y buscar su propio camino, frente a la idea de Moscú como Tercera Roma, cabeza y seguidora de la idea del Imperio (cristiano). También denuncia a los gobernantes crueles, codiciosos y poco temerosos de Dios, que se convierten, por tanto, en tiranos.

<sup>49</sup> La obra pretende ser una carta de Aristóteles a su discípulo Alejandro Magno instruyéndole en cuestiones de gobierno, guerra, astronomía, medicina, alquimia, animales (bestiario), propiedades mágicas de las piedras (lapidario) o estudio de la personalidad por el aspecto del rostro (fisiognomía). El original probablemente fuera escrito en árabe en el s. x (aunque el texto afirma ser una traducción del sirio, traducción a su vez de un original griego) y fue una de las obras más divulgadas en la Edad Media con traducciones al latín (s. xii y xiii), hebreo (s. xiii) o castellano (s. xiii), además de a otras lenguas. La traducción hebrea fue obra del hispanojudío Yehudá Al-Harizi (1170-1230) y contenía un tratado alquímico y un capítulo dedicado a las propiedades mágicas de las piedras. Esta versión fue la fuente directa de la traducción rusa realizada en el s. xv.

<sup>50</sup> Vid. Михаилъ Несторовичъ Сперанскій, *Изъ исторіи отреченныхъ книгъ IV. Аристотелевы врата или Тайная Тайныхъ* (Санктъ-Петербургъ: Типографія М.А. Александрова, 1908), 121.

<sup>51</sup> Cita según la edición de Novikova, *La Tercera Roma*, 71.

En el plano religioso-eclesiástico estarían más próximos a este bando los denominados *nestjzhateli*, encabezados por Nil Sorskij y luego por Vassian Patrikeev, quienes defendían que las órdenes monásticas no debían tener grandes posesiones (de ahí su nombre, *stjazhanie* = ‘propiedad’ y por extensión ‘codicia’), el estricto cumplimiento del voto de pobreza, una religiosidad más interiorizada, ser más independientes del poder civil, una menor intransigencia con los herejes (además, estaban en contra de la tortura) y una mayor libertad de pensamiento, lo que *lato sensu* los acercaría a los reformadores protestantes de Occidente.

Frente a esta línea de pensamiento encontramos la defendida por el zar, la baja nobleza y los josefianos. Un concepto central de este bando sería el de Moscú como Tercera Roma. Tras la conquista de Constantinopla no tenía sentido, afirmaban, que Moscú siguiera subordinada eclesiásticamente a ella. Moscú se debía alzar, entonces, como un centro eclesiástico propio en pie de igualdad con Occidente y además tenía la legitimidad<sup>52</sup> para considerarse la sucesora de Roma y Constantinopla (lo que se conoce como *translatio imperii* –‘transmisión del Imperio’–, la idea de que la legitimidad para ser emperador no surge «de la nada», sino que se hereda o se recibe del anterior legítimo propietario; es un concepto que usó también el Sacro Imperio Romano Germánico).

La primera mención a la idea de Moscú como Tercera Roma parece ser la *Narración sobre la toma de Tsargrad [Constantinopla]* de Nestor Iskander (s. xv)<sup>53</sup>. Posteriormente esta legitimidad se va a plasmar en la anónima *Narración sobre los príncipes de Vladímir*, que va a hacer entroncar dinásticamente a los príncipes rusos con el primer emperador romano (Augusto, lo que va unido al hecho simbólico de que fue precisamente bajo su reinado cuando nació Jesucristo). El autor de la *Narración sobre los príncipes de Vladímir* da la versión de que Riúrik procedería de tierras prusianas, fundada por Prus, un

<sup>52</sup> Uno de los argumentos era el de la legitimidad dinástica tras casarse Iván III con Zoe (luego Sofía) Peleólogo, sobrina de Constantino XI, último emperador bizantino, así como por el hecho de ser Iván IV el Terrible bisnieto de Tomás Paleólogo (hermano de Constantino XI) y pretendiente legítimo al trono.

<sup>53</sup> Al finalizar el relato sobre la toma de Constantinopla el autor escribe: «Pues está escrito: «el pueblo de los rusos [*rusyj rod*] junto con los que anteriormente habían fundado esta ciudad derrotarán a todos los ismaelitas [=musulmanes] y tomarán la ciudad de las Siete Colinas junto con sus desde siempre legítimos dueños, y reinarán sobre ella, y retendrán los rusos la ciudad de las Siete Colinas, y plantarán frutos en ella, y comerán de ellos hasta saciarse y vengarán a las cosas santas» (traducción nuestra a partir de Нестор Искандер, *Повесть о взятии Царьграда турками в 1453 году* (Moskva: Художественная литература, 1982), 264; vid. también la edición de Matilde Casas Olea, *Relato sobre la toma de Constantinopla*, 2003 y la traducción a inglés de otra redacción en Dmytryshyn, *Medieval Russia*, 220).

hijastro de Augusto (que algunos identifican con Druso el Mayor, llamado Germánico, quien luchó con tribus al este de Renania), lo cual, evidentemente, no puede coincidir con los datos históricos.

Uno de los autores que va a defender también la idea de la Tercera Roma es el monje Filofej, quien en su *Epístola contra las profecías astrológicas de Nicolaus Bülow y con la exposición de la teoría de la Tercera Roma* rechaza la influencia de los astros (astrología) en los hombres defendida por Nicolaus Bülow y va a apoyar la idea de Moscú como Tercera Roma<sup>54</sup> tras haber conquistado todos los imperios cristianos ortodoxos<sup>55</sup>. Las dos primeras Romas (Roma y Constantinopla) habrían caído por apartarse de la fe verdadera y por sus pecados. Además, con la conquista de Serbia y Bulgaria, que habían pretendido también ser continuadoras de Constantinopla, Moscú habría quedado como único centro de la Ortodoxia.

En el plano religioso-eclesiástico, frente a los arriba citados *nestjasháteli*, se alzarían los josefianos, con Iosif Volotskij a la cabeza, quienes conferían una mayor importancia a las formas y a la ritualización, apoyaban el poder del monarca y la subordinación de la Iglesia al poder terrenal, defendían la persecución, tortura y ejecución de los herejes e identificaban los preceptos divinos con las normas civiles. Estas ideas posteriormente serían fundamentales para justificar la ideología imperial rusa.

En la segunda mitad del s. XVI, con el reinado de Iván IV el Terrible ya con el título de *zar* (1547-1584), el poder del monarca se alzaría como absoluto frente a los boyardos y frente cualquier intento de limitación de dicho poder, sobre todo después de 1560.

Uno de los principales ideólogos de estos principios es Iván Peresvetov, quien en su *Gran súplica* retomaría las ideas de los josefianos y vendría a apoyar las aspiraciones de la pequeña nobleza (guerrera), la burguesía y el campesinado libre defendiendo la superioridad del zar y del Estado frente a la visión más localista y preocupada solo por sus intereses de los boyardos (él

<sup>54</sup> «El actual imperio ortodoxo de nuestro luminosísimo soberano, que ocupa el altísimo trono, el cual, en todo el orbe, es el único emperador de los cristianos y director de las riendas de los santos tronos de Dios, de la santa Iglesia universal apostólica que, en lugar de la romana y de la constantinopolitana, está en la ciudad de Moscú salvada por Dios» (cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 115).

<sup>55</sup> «Sabe, amante de Cristo y de Dios, que todos los imperios cristianos se han unido al final en el único imperio de nuestro soberano, según los libros de los profetas, es decir, el imperio romano. Porque dos Romas han caído, pero la tercera está firme y no habrá una cuarta» (cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 115). Esta última frase es muy famosa y era uno de los conceptos más repetidos por los defensores de la idea de Moscú como Tercera Roma.

usa el símil de los magnates de la época del emperador Constantino), además de defender la idea de Moscú como Tercera Roma.

Uno de los representantes más conocidos de los boyardos enfrentados al zar fue Andrej Kurbskij (h. 1528-1583), exiliado a Lituania para huir de la represión de Iván IV el Terrible. Kurbskij intercambió con el zar una serie de cartas en las que cada uno defendía su postura con unos planteamientos cercanos a un auténtico proceso judicial. En sus epístolas y en su posterior *Historia del gran príncipe de Moscovia*, Andrej Kurbskij acusaba a Iván el Terrible de haber traicionado todos los juramentos hechos durante su coronación: obrar de acuerdo con la ley divina, amar la justicia y la merced, mostrarse misericordioso, proteger a los cristianos ortodoxos, no escuchar a los lisonjeros ni calumniadores, obedecer la autoridad eclesiástica, preservar el Imperio, etc., y, por tanto, se había convertido en un tirano (en el «Enemigo») y era legítimo desobedecerle. Este boyardo llega a calificar de «Anticristo» a un consejero de Iván el Terrible (algunos historiadores piensan que se refiere a Basmanov). En sus epístolas apela a la idea de la *ley natural* (los derechos que tendrían todos los seres humanos por el hecho de ser humanos más allá de otras circunstancias como su nación o religión) y se documenta, además, por primera vez el concepto de «Santa Rusia» como una nueva Israel.

Iván IV el Terrible, por su parte, va a responderle en un tono muy duro defendiendo la autocracia con el argumento, entre otros, de que Bizancio habría caído precisamente por esa falta de autocracia y por el excesivo poder de los nobles. El zar entendía que era él personalmente el heredero y poseedor del carisma del Imperio por la gracia de Dios («por la voluntad divina y por la bendición de nuestros antepasados y padres, nacimos en la dignidad del Imperio»<sup>56</sup>) y que enfrentarse a él era oponerse a la voluntad de Dios («quien se opone a la autoridad se opone a Dios»<sup>57</sup>), para defender esta idea se apoya en varias citas de San Pablo).

Para Iván IV todos debían estar sometidos a su autoridad: los súbditos<sup>58</sup>, los nobles<sup>59</sup> y la Iglesia<sup>60</sup>. Incluso los autores extranjeros (Herberstein, por

<sup>56</sup> Cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 166.

<sup>57</sup> Cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 170.

<sup>58</sup> «¿Acaso la «conciencia leprosa» [acusación que le había hecho Kurbskij] consiste en mantener las riendas del Imperio y no dejar que lo dominen los esclavos? (cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 171)».

<sup>59</sup> «Los autócratas rusos son los que desde siempre hemos dominado nuestro estado, no nuestros grandes o magnates» (cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 172).

<sup>60</sup> «Cuando Dios liberó a los judíos de la esclavitud ¿acaso puso por encima de ellos a un sacerdote o a una multitud de gobernantes? No, les dio un solo emperador, Moisés, y mandó que oficiase como sacerdote a su hermano Aarón, quien, en cambio no podía ocuparse de

ejemplo) se sorprendían de este poder absoluto del zar, sin parangón en ningún otro lugar de Europa.

El *Domostroj* (sobre todo en la redacción de Silvestre) se enmarcaría en esta línea de defensa de la autocracia del zar y del poder temporal de la Iglesia supeditado al del monarca. Como oportunamente señala Kizevetter, la primera parte de la obra, la que trata de cuestiones espirituales y de la subordinación al zar, habría sido escrita en el Monasterio de Valaam, uno de los centros de actuación de los josefianos<sup>61</sup>.

Una vez visto el contexto histórico y social en el que nace el *Domostroj*, y en tanto que obra dirigida a administrar una casa, es necesario también hacer una descripción de la vivienda en la que habita el lector principal al que va destinado el texto.

Dicha vivienda estaba normalmente constituida por una casa principal y una serie de construcciones anexas, rodeado todo ello por una valla que cumplía la doble función de garantizar privacidad y de servir de defensa. Las edificaciones estaban hechas principalmente de madera, lo que exigía una vigilancia constante para evitar incendios. Se trataba, por tanto, más bien de una suerte de hacienda urbana de grandes dimensiones y, en gran medida, autosuficiente<sup>62</sup>.

La planta baja de la casa principal estaba destinada habitualmente a almacenes y despensas, mientras que las plantas superiores lo estaban a servir de salas de estar y dormitorios. Hombres y mujeres tenían reservadas zonas separadas. La casa contaba con una escalera externa cubierta por algún tipo de tejado que permitía a los invitados acceder a las plantas superiores evitando la planta baja.

El conjunto de personas que habitaba la casa era la *familia*, pero no limitada al concepto de personas con parentesco de sangre, sino también al de criados mantenidos y educados en el hogar (en ruso *domočadcy*)<sup>63</sup>. El *Domostroj*

las cuestiones mundanas. Y en cuanto Aarón empezó a ocuparse de los asuntos del mundo consiguió que el pueblo se apartara de Dios. Concluye, pues, de esto que no es conveniente que los sacerdotes intervengan en los asuntos del gobierno» (cita según Novikova, *La Tercera Roma*, 173).

<sup>61</sup> Vid. Александръ Александровичъ Кизеветтеръ, «Основная тенденция древнерусскаго Домостроя», *Русское богатство*, nº 1 (1896): 39-59.

<sup>62</sup> Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 21-22; Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 148-149.

<sup>63</sup> En realidad, esto ocurre también en castellano, donde la décima acepción de *familia* en el *Diccionario de la lengua española* de la RAE recoge el sentido de 'conjunto de criados de alguien'.

insiste en que a los criados, en ciertos aspectos, hay que tratarlos como al resto de miembros de la familia («e instruyendo también a todos los miembros de su casa, no mediante la fuerza, ni la violencia, ni con un trabajo excesivamente duro, sino como a hijos suyos, para que estén siempre serenos, alimentados y vestidos, y en un hogar cálido y siempre en orden», leemos en el capítulo 1)<sup>64</sup>.

Del *Domostroj* se ha destacado también siempre el considerable número de páginas dedicadas a la cocina y los alimentos. En él vamos a encontrar fórmulas y recetas para la preparación de comidas y bebidas, consejos para la conservación de alimentos, funciones y obligaciones de cocineros, despenseros y criados, e, incluso, lo que podríamos considerar ciertas normas de etiqueta en la mesa. Para el lector occidental esta obra supone todo un descubrimiento de numerosísimas comidas y bebidas típicamente rusas, en ella encontraremos el *kvas*, la *kutja*, el *kanun*, el *blin*, el *kisel*, los *kundumcy*, el *mors*, los *levašniki* y muchas otras cosas.

## 2. Historia del texto y del autor

El vocablo ruso que da título a la obra, *Domostroj* (de *dom* ‘casa’ y *stroj* ‘estructura, orden’), es un calco directo del griego *oikovoμία* ‘dirección, gobierno, administración [de una casa]’. La obra, en efecto, sigue la tradición de los *Oikonomikoi* griegos (que pueden remontarse a Aristóteles y Jenofonte). Este «gobierno de la casa», no obstante, no puede percibirse en un sentido actual netamente económico-administrativo, sino que implica ineludiblemente una dimensión moral (cristiana) de ideal de relación entre todos los miembros de una casa y de estos con el resto de la sociedad.

Desde el punto de vista textual existen varios aspectos que todavía hoy suscitan polémica entre los investigadores, entre ellos el número de redacciones y el autor, cuestiones que pasamos a comentar a continuación.

Tradicionalmente se ha considerado que del *Domostroj* existen dos versiones (o *redacciones* en terminología de la tradición filológica rusa) que difieren entre sí por extensión, número de capítulos y contenido: la llamada redacción de la Sociedad Moscovita de Historia y Antigüedades Rusas (también conocida como Primera redacción o redacción larga) y la redacción de Silvestre (Segunda redacción o redacción corta).

<sup>64</sup> Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 21-23.

Según esta postura más tradicional, la redacción de la Sociedad o Primera redacción consta de 67 capítulos (aunque varía según el manuscrito), incluido el *Código de boda*, y habría sido compuesta en Nóvgorod<sup>65</sup> en la primera mitad del s. XVI. Se conservan 16 manuscritos de esta redacción anteriores al s. XIX, pero solo tres de ellos son del s. XVI<sup>66</sup>.

Por su parte, la opinión más generalizada es que la denominada redacción de Silvestre o Segunda redacción fue compilada-redactada por el protopope Silvestre a mediados del s. XVI, durante el reinado de Iván IV el Terrible (1533-1584). C. J. Pouncy, basándose en ciertas voces, hábitos y objetos (como la estufa con cubierta plana), apunta más exactamente a la década de los 50 del s. XVI como momento de composición de esta redacción, una época especialmente próspera y estable<sup>67</sup> para Moscovia. Consta de 63 capítulos más una *Misiva y exhortación del padre al hijo* (aunque la división y número de capítulos varía en algunos manuscritos).

Sin embargo, ya A. S. Orlov señalaba la existencia de una tercera redacción que sería realmente una versión mixta entre las dos anteriores<sup>68</sup>. Un ejemplo de dicha tercera redacción sería el denominado manuscrito Ščukin, que ya E. Duchesne en su traducción del *Domostroj* al francés comparaba sucintamente con la redacción de la Sociedad y la redacción de Silvestre (con el manuscrito Konšin, en realidad, del que hablamos más adelante). El manuscrito Ščukin fue editado en tiempos más recientes por V. V. Horihin<sup>69</sup>.

En cualquier caso, hay común acuerdo en considerar que habría existido una primera redacción más antigua compuesta en Nóvgorod que no ha llegado hasta nosotros.

La opinión más clásica, defendida por autores como Nekrasov o Mihajlov, considera que la redacción de la Sociedad sería la más antigua (a pesar de ser más extensa) y que la de Silvestre sería posterior.

<sup>65</sup> Ciertos aspectos relacionados con la vida doméstica, el alimento, el tipo de actividad comercial que se describe, una mayor libertad en el estilo de vida de las mujeres o la ausencia de palabras de origen tártaro son los que habrían llevado a los investigadores a señalar Nóvgorod como lugar de composición de esta redacción (vid. Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 141).

<sup>66</sup> Vid. Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 138-139.

<sup>67</sup> Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 4, nota 3.

<sup>68</sup> Vid. Александръ Сергеевичъ Орловъ, *Домострой. Излѣдованіе. Ч. 1.* (Москва: Синодальная типографія, 1917).

<sup>69</sup> Vid. *Домострой по списку Гос. ист. музея из собр. Петра Ивановича Щукина и ему подобных* / Подгот. текста, пер., примеч. и коммент. Вячеслава Валерьевича Хорихина (Москва: Экономическая газета, 2000).

No obstante, deben mencionarse las aportaciones de C. J. Pouncy al respecto. Para esta investigadora estadounidense existirían en realidad cuatro redacciones del *Domostroj*: *corta*, *de transición*, *intermedia* y *larga* (con este orden cronológico). En su opinión, Silvestre no sería el primer compilador de la redacción corta, sino que él mismo habría sido un copista más y habría enviado la obra a su hijo Antimo como regalo, momento en el que habría añadido la *Misiva*. La versión corta sería para esta investigadora, por tanto, la versión más antigua.

En su opinión, unos 10-15 años después de haberse creado la redacción corta y como consecuencia de haberse perdido la *Misiva* y el folio que incluía el capítulo 10, alguien reorganizó y aumentó el texto dando lugar a la redacción de transición (en la que el primer capítulo, por ejemplo, no estaría numerado).

Con estos cambios la progresión de ideas en la obra habría quedado alterada, lo que fue solventado por un tercer autor que creó la redacción intermedia reorganizando el texto, numerando nuevamente el primer capítulo y añadiendo más citas de textos religiosos (por ejemplo, de San Basilio de Cesarea).

Finalmente, el creador de la redacción larga habría añadido más adelante un prefacio y tres discursos extensos. Entre 1600 y 1625 se habrían incorporado a esta versión larga tres capítulos más dedicados a comidas y recetas (capítulos 64-66). Por último, un poco más tarde se habría añadido el *Código de boda* en forma de capítulo 67<sup>70</sup>.

El hombre reconocido tradicionalmente como compilador-autor de la redacción corta, Silvestre (Spiridión en el monacato) nació en Nóvgorod a principios del s. XVI en fecha exacta desconocida. Se cree que podría haber llegado a Moscú hacia 1542 como parte de la comitiva de Macario, elegido metropolitano ese mismo año. Desde 1545 fue protopope (o protopapa, aproximadamente el equivalente ortodoxo a arcipreste en la Iglesia católica) de la Catedral de la Anunciación en el Kremlin. Gozó de gran ascendencia sobre Iván IV (quien lo menciona expresamente en su primera carta a Kúrbskij y quien lo nombró miembro de su Consejo Selecto), aunque a partir de 1553 cayó en desgracia por no haber apoyado con firmeza al zar ante la conjura liderada por el pretendiente Vladímir Starickij y tuvo que marchar al Monasterio de Kirillo-Belozerskij, donde tomaría los hábitos de monje. Más tarde, tras la muerte de la zarina Anastasia en 1560, fue enviado al Monasterio de Solovetskij.

<sup>70</sup> Vid. Carolyn Johnston Pouncy, «The *Domostroi* as a Source for Muscovite History» (Tesis doctoral, Stanford University, 1985); Carolyn Johnston Pouncy, «The Origins of the *Domostroi*: A Study in Manuscript History», *The Russian Review* 46, nº 4 (1987): 357-373. <https://doi.org/10.2307/130287>; Pouncy, *The Domostroi*, 39-40.

El protopope Silvestre tuvo un hijo, Antimo, a quien legó gran parte de sus propiedades (otra parte, incluida su gran biblioteca, la legó al Monasterio de Kirillo-Belozerskij) y a quien va dirigida la misiva final del *Domostroj*. Su hijo Antimo también caería en desgracia y perdería los privilegios que había obtenido para comerciar con el extranjero.

Silvestre es autor de varias cartas y de una *Vida de la princesa Olga*, además de ser autor-compilador del *Domostroj* en su versión más popular. Se cree también que participó activamente en la composición de obras como el *Stoglav* o *Libro de los cien capítulos* (compilación de las resoluciones adoptadas en el concilio de la Iglesia rusa celebrado en Moscú en 1551 y que estipulaban cuestiones relacionadas con los dogmas de fe, el derecho canónico y el culto ortodoxo<sup>71</sup>) y los *Velikie čet'i-minei* o *Grandes lecturas mensuales* (conjunto de lecturas individuales de inspiración religiosa recomendadas para el súbdito ruso del s. XVI; fueron supervisadas por Macario, metropolitano de Moscú de 1542 a 1563, colaborador y consejero de Iván el Terrible y protector de Silvestre<sup>72</sup>). Sin embargo, la idea de una participación tan activa en todas estas obras ha sido refutada por académicos como A. N. Grobovsky, I. I. Smirnov o C. J. Pouncy<sup>73</sup>. Se desconoce la fecha exacta de la muerte de Silvestre, que los autores han situado entre 1566 y 1578<sup>74</sup>.

Nuevamente habría que traer a colación aquí las teorías de C. J. Pouncy, para quien el protopope Silvestre tuvo en la composición del *Domostroj* un papel mucho menor del que tradicionalmente se le ha atribuido. Para esta investigadora, a partir del texto mismo del *Domostroj* podemos extraer algunos datos sobre el anónimo autor de la redacción corta: que era un varón, que tenía a su cargo a numerosos niños y criados, que era una persona pudiente que vivía en un entorno urbano con pocas o ninguna propiedad rural, que su espo-

<sup>71</sup> Vid. Fernando Presa González (coord.), *Historia de las literaturas eslavas* (Madrid: Cátedra, 1997), 996.

<sup>72</sup> Vid. Presa González (coord.), *Historia de las literaturas eslavas*, 996; Владимир Викторович Колесов у Валентина Владимировна Рождественская (изд.), *Домострой* (Санкт-Петербург: Наука, 2001), 307.

<sup>73</sup> Antony N. Grobovsky, *The «Chosen Council» of Ivan IV: A Reinterpretation* (New York: Theo Gaus's Sons, 1969); Иван Иванович Смирнов, *Очерки политической истории Русского государства 30-50-х годов XVI века* (Москва/Ленинград: Издательство Академии Наук СССР, 1958); Pouncy, *The Domostroi*, 46-47.

<sup>74</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 308; Дмитрий Михайлович Буланин у Владимир Викторович Колесов, «Сильвестр (Спиридон), священник Благовещенского собора». En *Электронные публикации*, ed. por РАН-Институт русской литературы (Пушкинский Дом), 2011. <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4591>; Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 137.

sa se movía en ambientes donde podía escuchar cotilleos sobre «princesas y boyardas» pero sin pertenecer a esa clase social, que estaba más interesado en el comercio que en la guerra, que tenía que pagar impuestos o que conocía los procedimientos del préstamo de dinero, entre otras muchas cosas. Para C. J. Pouncy solo podemos hacer conjeturas en lo que a autoría del *Domostroj* original se refiere, pero esta autora apunta a que los candidatos con mayores probabilidades serían algún oficial de la cancillería, algún mercader letrado o algún extranjero, cuyo texto original habría sido modificado y ampliado a lo largo de los años posteriores por parte de ulteriores compiladores y copistas<sup>75</sup>.

Del *Domostroj* se conservan 43 copias manuscritas anteriores al s. XIX que contienen el texto de manera completa o parcial<sup>76</sup>. La copia considerada más fiable es el manuscrito Konšin<sup>77</sup> (que recoge la redacción de Silvestre o redacción corta), llamado así por haber pertenecido a Nikolaj Mihajlovič Konšin (1793-1859), historiador, escritor, traductor y director de las escuelas de la Gobernación de Tver. Fue publicado en 1849 en el boletín de la Sociedad Moscovita de Historia y Antigüedades Rusas en una edición a cargo de D. P. Golohvastov. Después se consideró perdido durante mucho tiempo hasta que fue hallado en 1904 por A. Orlov, quien lo publicó de nuevo en 1908<sup>78</sup> y quien fechó su composición a finales del s. XVI o principios del s. XVII<sup>79</sup>. El texto publicado por A. Orlov es en realidad una versión del manuscrito Konšin co-tejada con otros cuatro manuscritos de la misma redacción, los denominados códices Pogodin, Carskij, Arhivskij y Bol'sakov.

El manuscrito Konšin se hallaba inserto en un códice que incluía cuatro textos o partes diferentes que habrían existido de manera independiente y en algún momento habrían sido unidas: el *Domostroj* (fols. 1-130), el *Relato de los gran-*

<sup>75</sup> Pouncy, *The Domostroi*, 41-45.

<sup>76</sup> Vid. Pouncy, «The Origins of the *Domostroi*», 357-373.

<sup>77</sup> Actualmente se conserva en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional Rusa de San Petersburgo (antigua Biblioteca Pública Estatal Saltykov-Ščedrin) con la signatura Q.X-VII.149. Descripción completa:

OP Q.XVII.149

Сборник литературного и исторического содержания.

XVI - XVII вв.

210 л.; 4<sup>o</sup>

Тип письма: Полуустав и скоропись.

Лит.: Отчет Императорской публичной библиотеки за 1876 г. СПб., 1878. С. 206-208. № 1. Ф. 550 - Основное собрание рукописной книги.

<sup>78</sup> Vid. Александръ Сергеевичъ Орловъ, *Домострой по Коншинскому списку и подобнымъ* (Москва: Синодальная типография, 1908).

<sup>79</sup> Vid. Орловъ, *Домострой по Коншинскому списку*, 39.

des príncipes de Vladímir de la Gran Rusia (fols. 131-173), el *Oficio a los santos Pedro y Fevronia de Múrom* (fols. 174-186 y 197-210, esta última parte incluye filigranas y unas anotaciones de Grigorij Kobylkin) y el *Relato sobre el trazado de la epístola* (fols. 188-195, inserta en medio del tercer cuaderno). Entre las características más importantes de la versión del manuscrito Konšin se encuentra la de incluir el texto final de la *Misiva y exhortación del padre al hijo*. Esta redacción de Silvestre en su versión del llamado manuscrito Konšin es la que traducimos, cotejándola principalmente con la edición de V. V. Kolesov y V. V. Roždestvenskaja<sup>80</sup>, pero también con otras como la de A. Orlov<sup>81</sup>.

Para una relación y breve descripción de las ediciones impresas del *Domostroj*, véase el apartado correspondiente en la Bibliografía.

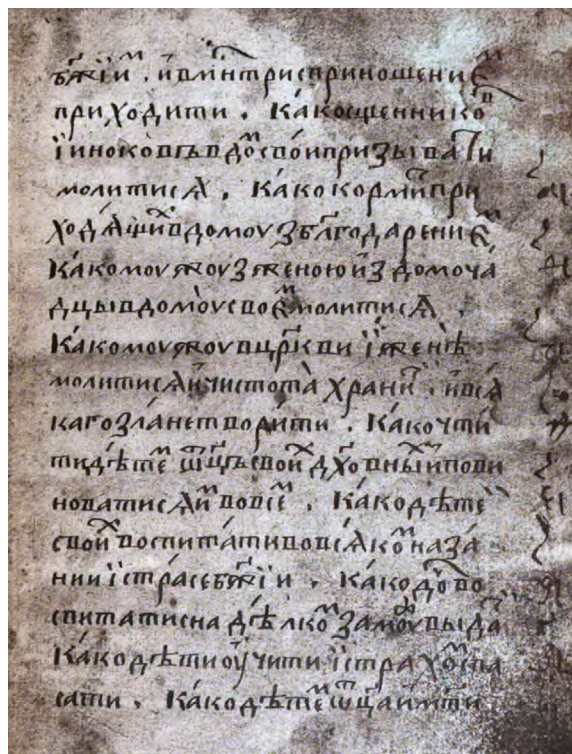


Figura 4. Imagen de un folio del *Domostroj* del manuscrito Konšin.

Fuente: Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional Rusa de San Petersburgo (antigua Biblioteca Pública Estatal Saltykov- Šchedrin), Q.XVII.149.

<sup>80</sup> Колесов у Рождественская, *Домострой*.

<sup>81</sup> Орловъ, *Домострой по Коншинскому списку*.

La mayor parte del *Domostroj* está constituida por una serie de textos redactados de manera independiente en Nóvgorod a finales del s. xv, siendo la más antigua la última parte, la tercera (la que comienza a partir del capítulo 26 en la redacción de Silvestre –capítulo 30 en la redacción de la Sociedad–), lo que I. S. Nekrasov denominó *Protodomostroj*. Esta última parte está dedicada propiamente al gobierno de la casa y es original rusa, ya que no tiene equivalentes en obras del mismo género en Occidente, como sí ocurre con la primera y segunda parte del *Domostroj*. La segunda parte (caps. 15-25 en la redacción de Silvestre –16-29 en la redacción de la Sociedad–), dedicada a las cuestiones «mundanas», habría sido compuesta a partir de diversas fuentes y debió de existir de manera independiente también antes de la compilación definitiva del *Domostroj*. La primera parte (caps. 1-14 en la redacción de Silvestre –1-15 en la redacción de la Sociedad–), dedicada a cuestiones espirituales, debió de añadirse, sin embargo, al redactarse el *Domostroj* como obra unitaria. El prólogo que aparece en la redacción de la Sociedad no fue obra de los autores ni del compilador del *Domostroj*, sino que fue escrito y añadido con posterioridad<sup>82</sup>.

Estas tres partes vienen a corresponder a las tres dimensiones regidas por unos mismos principios morales en la antigua Rusia: la personal, la familiar y la social. En O. Novikova (2000, 21) leemos: «Según la tradición ortodoxa, tanto la política como la ética y la economía (en Rusia traducían este último término como *domostrói*, el arte de administrar la casa) eran una misma ciencia: «se llama ética si se trata de un solo hombre; si se trata de una familia se le da el nombre de economía, y si se trata de ciudades o Estados se llama política»<sup>83</sup>».

### 3. Fuentes, estructura, contenido y estilo

La singularidad del *Domostroj*, como apuntábamos anteriormente, estriba precisamente en el hecho de ser una obra civil y burguesa en una época en la que la escritura estaba reservada casi exclusivamente a obras de carácter teológico-eclesiástico o jurídico.

<sup>82</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 309-310; Владимир Г. Иваницкий, «Русская женщина и эпоха «Домостроя»», *Общественные науки и современность*, nº 3 (1995): 169-170; Cadorin Koman, «Nota di Elisa Cadorin Koman», 142.

<sup>83</sup> Novikova cita aquí a Vladimir Georgevič Grafski, *Politicheskie y pravovye uchénii Vizantii y Zakávkasii* ('Doctrinas políticas y legales de Bizancio y el Transcáucaso'). En *Istóriia političeskij y pravovij učenii. Srédniie veka y vozrozhdéniie*. Moscú: Nauka, 1986, p. 96. Ideas semejantes expresa V. V. Kolesov, quien establece, además, un paralelismo con el *trivium* medieval (Колесов у Рождественская, *Домострой*, 311).

No obstante esta apreciación, el contenido del *Domostroj* no supone algo innovador o revolucionario, antes bien, viene a reafirmar las ideas comúnmente aceptadas en su época acerca del ideal de una familia honorable y piadosa, de cómo debían ser el buen marido y señor de la casa y su esposa, de cómo debían tratarse entre ellos, de cómo debían interactuar con los criados y sirvientes, de la lealtad al poder político establecido, a las estructuras sociales y a la Iglesia rusa, representante de la fe verdadera. Este texto viene a recopilar toda una sabiduría popular en forma de normas de comportamiento, costumbres, tradiciones, principios morales y consejos prácticos referidos a la comida, la ropa o la convivencia entre todos los miembros de una casa ya conocidos y aceptados por cualquier individuo de la Rusia del quinientos.

El *Domostroj*, por otro lado, viene a reforzar la concepción del poder defendida por el propio zar Iván IV el Terrible y sus partidarios, la de una autocracia con un representante a la cabeza asentada en el uso de la fuerza y la ley, y también en el sentimiento del deber y la lealtad para con el soberano. Esta concepción se traslada a nivel familiar a las relaciones entre el *pater familias* y el resto de miembros de su casa (esposa, hijos y criados). El incumplimiento de los principios y normas defendidos en el *Domostroj* conlleva ineludiblemente al castigo divino, la burla de la sociedad y la ruina para la casa, tal y como se le recuerda continuamente al lector a lo largo de toda la obra.

El *Domostroj* es en la actualidad una fuente valiosa para conocer la vida cotidiana de los rusos de su época por la profusa y detallada descripción que realiza de los más diversos aspectos de su tiempo, desde cómo preparar gachas hasta cómo se debe golpear a la esposa («si te pega, es que te quiere», decía un proverbio ruso), aspecto este último que ha empañado la visión contemporánea de la obra y que ha condicionado el acercamiento a ella y su análisis. El hecho de que la obra sea una fuente para conocer la vida real de la Rusia de aquella época no es incompatible con lo que comentamos más abajo acerca de que no hay que considerarla un espejo exacto de cómo era la realidad de su tiempo, sino un modelo de vida ideal.

El *Domostroj* en gran medida sigue la tradición de la literatura didáctica, y más concretamente de la enseñanza del padre al hijo y del *espejo de príncipes*, de la que en Rusia (o más exactamente la Rus de Kiev) encontramos ejemplos desde el s. XI. Así, el *Izbornik* (o *Miscelánea*) de 1076<sup>84</sup> presenta la

<sup>84</sup> También conocido en la literatura científica como *Izbornik de Sviatoslav*, aunque la mayoría de los investigadores actuales consideran que no está suficientemente fundamentada la idea de que se redactó por orden del príncipe kievita Sviatoslav Yaroslavič.

forma de una serie de enseñanzas que el diácono Ioann dirige a su hijo, y se trata en realidad de una compilación de textos (la mayor parte traducciones del griego, en muchos casos sufriendo una reescritura o adaptación) de padres de la Iglesia, libros bíblicos, la *Ekthesis de Agapito*<sup>85</sup> y otros textos de corte didáctico y moral<sup>86</sup>. Dentro de esta tradición estarían también los textos antiguos rusos *El sermón de Vladímir Monómaco*<sup>87</sup> (s. XII), *El trillo de oro*<sup>88</sup> (s. XIV) o la *Enseñanza del padre al hijo*<sup>89</sup> (años 40 del s. XV), así como el *Melissa* (ruso *Пчела*, antiguo eslavo eclesiástico *Бъчела*, griego *Μέλισσα*), traducción eslava no posterior al s. XII<sup>90</sup> de una recopilación de máximas que originalmente habría compuesto en griego Antonio Melissa en el s. XI.

El *Domostroj* como texto es el resultado de una compilación de numerosas fuentes con mayor o menor presencia, cuantitativamente hablando, en la redacción final de la obra. Una de sus fuentes principales es el *Stoslovec*, una selección de cien sentencias de corte moral y dogmático. A pesar de ser una obra atribuida a Genadio I, patriarca de Constantinopla de 458 a 471, no se conserva el original en griego, sino la traducción a antiguo eslavo eclesiástico, realizada probablemente en Bulgaria, de donde pasaría a la Rus de Kiev. La copia más antigua conservada es la que forma parte del *Izbornik de 1076*. El *Stoslovec* está incluido también en *El trillo de oro*, en el *Izmaragd* y en diversas recopilaciones de sentencias<sup>91</sup>.

Otra fuente importante del *Domostroj* es el citado *Izmaragd*, muy popular en la Rusia de los ss. XVI y XVII, del que bebe profusamente y del que toma no pocas frases literales. El *Izmaragd* (del griego *σμάραγδος* ‘esmeralda’) es una colección de enseñanzas morales cristianas cuyo manuscrito más anti-

<sup>85</sup> Sobre esta obra vid. Rosalía Rodríguez López, «Principios de gobierno *ad specula principis* en las Novelas de Justiniano», *Fundamina* 20, nº 2 (2014): 801-813.

<sup>86</sup> Para una edición del *Izbornik de 1076* vid. Александр Михайлович Молдован (отв. ред.), *Изборник 1076 года (2-е изд., перераб. и доп.)*. В 2 т. (Москва: Рукописные памятники Древней Руси, 2009).

<sup>87</sup> A veces llamado el «Domostroj del s. XII».

<sup>88</sup> Biblioteca Estatal Rusa, ms. 307, nº 11. El fragmento inicial fue muy popular y recibió el nombre de *Discurso sobre la bravura* (fol. 7).

<sup>89</sup> Biblioteca Estatal Rusa, ms. 247, nº 253, fol. 247-248. Fue editado por Dmitrij Sergeevič Lihačëv en 1981 como parte de la obra *Памятники литературы Древней Руси*. Вып. 3. Москва: Художественная литература.

<sup>90</sup> La copia más antigua conservada es la que se guarda en el Archivo Central Estatal de Documentos Antiguos con el número 370/820 y que se data a finales del s. XIV.

<sup>91</sup> Vid. Татьяна Николаевна Копреева, «К вопросу о происхождении так называвшего „Столслова Геннадия“, *Zeitschrift für Slawistik* 25, nº 1 (1980): 33-45. <https://doi.org/10.1515/slav-1980-106>.

guo conocido se remonta a la segunda mitad del s. XIV. Muchos de los textos que lo componen existían ya anteriormente de forma independiente, siendo la mayor parte de ellos comentarios de Juan Crisóstomo. La redacción original se componía de 88 capítulos, pero luego su número fue aumentando hasta los 164.

Otras fuentes de las que bebe la obra son la Biblia (principalmente el libro de los Salmos, Proverbios, el libro del Eclesiástico, el libro de Isaías, el Evangelio y las cartas apostólicas), libros litúrgicos como el *Apóstol* (compilación de fragmentos del libro de los Hechos de los apóstoles, de cartas apostólicas, de salmos y de cánticos litúrgicos –*prokeimenon* y aleluyas– destinado a emplearse durante la liturgia), el *Nomokanon* (*Νομοκανόν*, compilación de reglas eclesiásticas y disposiciones imperiales referidas a la Iglesia, una de las fuentes del Derecho bizantino), el *Merilo Pravednoe* (compilación de derecho canónico de la antigua Rusia de finales del s. XIII) y textos de varios padres de la Iglesia (Justino Mártir, Juan Crisóstomo, Basilio Magno...), incluidos textos recopilatorios o intermediarios, como el *Discurso de los santos padres sobre cómo deben vivir los cristianos*, basado en las enseñanzas de Juan Crisóstomo y que fue incluido en el *Zlatoust* (o *Crisóstomo*), obra recopilatoria de textos didácticos y homiléticos, cuyas copias más antiguas datan de la segunda mitad del s. XV, y que fue de los textos más difundidos en la antigua Rusia. Entre estos textos intermediarios también se encontraría el *Cómo ha de ser el hombre*, conjunto de citas atribuidas a Basilio Magno, y que fue incluida en el citado *Trillo de oro* y en varias redacciones del *Izmaragd*.

Esta variedad de fuentes religiosas, literarias, jurídicas y orales convierten al *Domostroj* en una suerte de obra abierta, de estructura o esqueleto compositivo en la que cada compilador, y aun cada copista, puede argumentar conforme a su propia situación personal y sus propios intereses, de ahí la variedad de redacciones e incluso de diferencias entre manuscritos pertenecientes a una misma redacción<sup>92</sup>.

Otras obras que, aun no siendo fuentes directas del *Domostroj*, expresan ya ideas semejantes a las contenidas en esta obra serían los *Trabajos y días* de Hesíodo (s. VIII a. C.), la *Política* de Aristóteles (s. IV a. C.; con su distinción entre tipos de comunidad –familia, aldea y polis– y entre tipos de relación de

<sup>92</sup> V. V. Kolesov señala cómo, por ejemplo, en la redacción de Silvestre hay menos citas literales de padres de la Iglesia y de libros canónicos con respecto a la redacción de la Sociedad, lo que confiere una mayor relevancia y coherencia a las posiciones y el estilo del autor, particularidad que, entre otras cosas, se refleja en una mayor apelación por parte de Silvestre a la sumisión al zar (vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 313).

poder –del señor con respecto a los esclavos, del padre con respecto a los hijos y del marido con respecto a la esposa–), las *Enseñanzas de Basilio Macedonio hacia su hijo León* (s. IX; obra original probablemente de Focio traducida al antiguo eslavo en 1479<sup>93</sup>) o el *Strategikon* de Kekaumenos (s. XI; especialmente la tercera parte, que contiene consejos sobre asuntos domésticos, la administración de la casa, crianza de los hijos y relaciones familiares y sociales).

En Occidente y en otros países eslavos el género de *espejo de príncipes* y la literatura didáctica y moral dio prolíficos frutos, pero no debemos pensar en una influencia directa en el *Domostroj*<sup>94</sup>. Como señala V. V. Kolesov, la literatura didáctica responde en Occidente a la moda renacentista del interés de todo lo relacionado con el hombre como individuo, mientras que el *Domostroj* ruso es fruto de una defensa reaccionaria de los valores tradicionales (sobre todo en la redacción de Silvestre)<sup>95</sup>.

La aparición de una obra como el *Domostroj* (dirigido a habitantes de las crecientes ciudades) se enmarca en el contexto de las nuevas relaciones socio-económicas de los ss. XV-XVI, que en Rusia cobraron especial fuerza en Nóvgorod (no por casualidad apareció precisamente allí esta obra), aunque, como ya apuntábamos en el apartado dedicado al contexto histórico, el nivel de desarrollo de estas en aquel país no pueda compararse con el que ya se había alcanzado en otros territorios europeos. El nuevo destinatario lleva ineludiblemente a modificar el género literario en que se ubica esta obra, dando aparición, por ejemplo, a elementos pragmáticos inexistentes en sus precedentes medievales. Su lenguaje y su estilo, además, son más mundanos y alejados de los elevados objetivos morales de sus fuentes.

<sup>93</sup> Vid. Roberto Andrés Soto Ayala, «Basilio I y su parénesis al ‘Príncipe’, una fuente retórica para el estudio de la teoría política bizantina», *Revista Chilena de Estudios Medievales*, nº 1 (2012): 9-24; Константин Васильевич Петров, «О рукописи, содержащей старший список Сокращенного летописного свода 1493 г.», en *Труды Отдела древнерусской литературы*. Т. 57, ed. por Олег Викторович Творогов (Санкт-Петербург: Российская академия наук. Институт русской литературы (Пушкинский Дом). Дмитрий Буланin, 2006), 501-518. <http://odrl.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=5957>.

<sup>94</sup> Algunos investigadores han señalado una supuesta influencia sobre el *Domostroj* de *La vida del hombre honrado* de Mikołaj Rej, publicada en Cracovia en 1568 dentro de la colección *Espejo (Zwierciadło)*, que a su vez habría tenido influencia de obras como *El cortesano* de Castiglione o el *De institutione principum* de Reinhardus Lorichius, pero V. V. Kolesov lo refuta analizando en detalle algunas de las supuestas semejanzas, que acaba atribuyendo al hecho de que sean *loci communes* en este tipo de género (Колесов у Рождественская, *Домострой*, 321-325).

<sup>95</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 318-325.

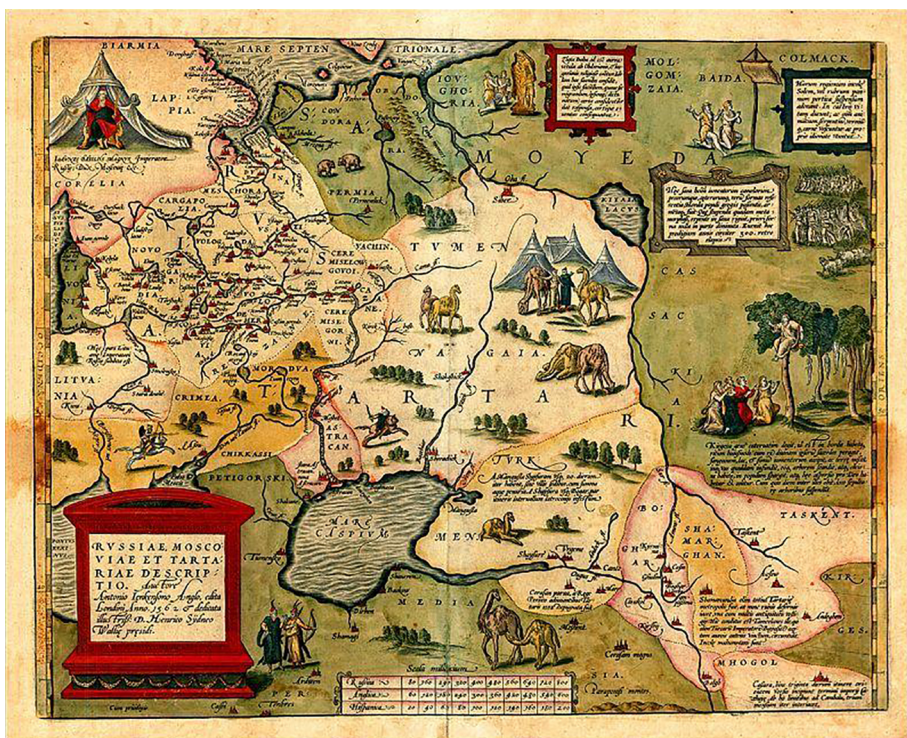


Figura 5. Mapa de Rusia y Tartaria en el s. XVI.

Fuente: *Theatrum Orbis Terrarum* (1570) de Abraham Ortelius. Bodleian Library BOD: Douce O subt. 15.

El análisis del estilo del *Domostroj* ha ido parejo con el estudio de la evolución de la lengua rusa. Frente a la visión tradicional que destacaba el carácter solemne y el empleo profuso de vocablos propios del antiguo eslavo eclesiástico, actualmente los investigadores de esta obra entienden que estaría más cercana al discurso coloquial distendido, incluso en la pronunciación de las palabras, que es lo que parece reflejar la escritura de vocablos como *oman'sčik* 'engañador, estafador' (frente a *obmanščik*). El empleo de léxico coloquial sería una prueba más (entre otras muchas) de que el autor original del *Domostroj* no podía ser un clérigo como Silvestre, sino que este empleó material anterior. En general en el *Domostroj* encontramos una mezcla de estilo literario, oficial y coloquial.

V. V. Kolesov destaca del estilo del *Domostroj* el empleo del discurso figurativo, la abundancia de palabras hoy en día dialectales, la riqueza de fórmulas artístico-figurativas tradicionales y su cercanía a textos folclóricos, pero tam-

bién al lenguaje oficial. Todos estos rasgos, además, serían para este investigador prueba del carácter colectivo de la obra. Que en la composición del texto participaron más de un autor lo demuestra también el uso de vocablos pertenecientes a diferentes hablas rusas (*plemja/srodnik* ‘tribu, clan’, *brašno/sned* ‘comida, viandas’, *myl’nja/banja* ‘banja, sauna rusa’...) o la repetición de unas mismas fórmulas o ideas incluso dentro de un mismo capítulo.

Según un análisis de este investigador, el 70 % del vocabulario del *Domostroј* procede de los ss. XI-XII, un 10 % de los ss. XIII-XIV, un 10 % de los ss. XV-XVI y un 10 % se documenta solo en textos a partir del s. XVI. Este autor señala, además, que solo un 10 % de las palabras registradas en el *Domostroј* no se emplean en la lengua literaria rusa actual, lo que hace de esta obra un texto relativamente comprensible para el lector contemporáneo<sup>96</sup>.

En el *Domostroј* son frecuentes también los dobles de conceptos (*jarost’ i gnev* ‘ira y furia’, *ljubov’ i pravda* ‘amor y verdad’, *nakazaniem i grozoju* ‘con castigo y con amenaza’...). La mano de Silvestre en la redacción definitiva de la obra se ve en la adición de un tercer elemento (*hlebom i sol’ju i pit’em* ‘con pan y con sal y con bebida’).

En el texto predominan los sustantivos, lo que ha sido interpretado por V. G. Ivanickij como el reflejo de la imagen estática de la realidad que quiere transmitir el autor<sup>97</sup>, mientras que V. V. Kolesov explica que es lo habitual en los textos medievales, pues el sustantivo designa lo que de manera constante y permanente existe en la vida y la conciencia del hombre<sup>98</sup>.

En tanto que texto didáctico y moralizante, en el *Domostroј* abundan los argumentos con estructura «si no haces A, entonces B; si haces A, entonces C...». V. V. Glebkin identifica en la primera redacción 101 construcciones de este tipo de las que 28 son argumentos directos («hay que hacer esto porque...»), 43 siguen el modelo «si se actúa de tal modo, entonces...» y 30 presentan la estructura «si no se actúa de tal modo, entonces...». El principio al que se apela en estas argumentaciones puede ser variado: el escatológico con alusión al Juicio Final<sup>99</sup>, el de intentar agradar a Dios<sup>100</sup>, el de evitar el

<sup>96</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 343.

<sup>97</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 170.

<sup>98</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 343.

<sup>99</sup> «Si no aceptáis este libro mío, no escucháis mis enseñanzas y no comenzáis a vivir y a actuar conforme a lo que aquí está escrito, responderéis por vosotros mismos el día del Juicio» (*Domostroј*, cap. 1).

<sup>100</sup> «Den limosnas a los religiosos, en las iglesias y en los monasterios, e invítenlos a su casa, porque esto agrada a Dios y es beneficioso para el alma» (*Domostroј*, cap. 22).

«reproche y burla de los hombres», el de realizar unas recomendaciones prácticas<sup>101</sup>, etc.

#### 4. Del *Domostroj*, y de sus fortunas y adversidades

El *Domostroj*, cuya ascendencia llegó hasta el s. XIX, ha causado admiración y espanto por igual en hombres y mujeres de todas las épocas, condiciones sociales y tendencias ideológicas. Cada época ha vuelto los ojos hacia esta obra para expresar su opinión sobre ella, y he aquí donde radica, precisamente, su perdurar en el tiempo.

El *Domostroj* pasó de ser originariamente un arma para el poder político a ser un texto esencial de los partidarios de la antigua devoción (principalmente los llamados *viejos creyentes*, contrarios a las reformas litúrgicas y eclesiásticas de Nikón en el s. XVII), a verse como el prototipo de todo lo rancio y reaccionario en el s. XIX<sup>102</sup>, a caer casi en el olvido en la época soviética y, finalmente, a ser «rehabilitado» (y a veces idealizado) en la Rusia postsoviética<sup>103</sup>.

Si V. I. Dal' (1801-1872) define en su famoso *Diccionario de la lengua rusa viva* los vocablos *domostrojstvo* como 'gobierno de la casa, usos caseiros, controlar el orden en una casa' y *domostroj, domostrojka, domostroitel', domostroitel'nica* como 'buen amo de la casa', el filólogo soviético D. N. Ušakov (1873-1942), uno de los impulsores de la reforma ortográfica de 1917-1918, en su *Diccionario de la lengua rusa* (popularmente conocido como *Diccionario de Ušakov*) define el adjetivo *domostroevskij* como 'patriarcal-riguroso, retrógrado, rudo (referido a la vida familiar)'. Las diferencias entre estas definiciones no hacen sino reflejar la idea generalizada sobre esta obra que predominaba en cada época.

Esta visión negativa del *Domostroj* como algo retrógrado, despótico, patriarcal y machista es la que ha predominado en todo el s. XX y hasta nuestros días. De hecho, se ha convertido en un símbolo empleado por el movimiento de emancipación de la mujer.

<sup>101</sup> «Y si hay algún artículo o provisión que no se eche a perder con el tiempo o que sea muy barato, entonces puedes comprar de más y con ello abastecerás a tu casa de todo lo necesario» (*Domostroj*, cap. 40).

<sup>102</sup> Piénsese en el relato de Chéjov *Mi Domostroj* (1886), en el que un hombre recuerda al resto de los miembros de su casa que él es el cabeza de familia, quien los alimenta y que deben obedecerle al milímetro en todo.

<sup>103</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 161.

El *Domostroj* también fue una de las numerosas armas arrojadas empleadas en el debate entre eslavófilos y occidentalistas, muy fructífero en la Rusia del s. XIX. Estos últimos ponían la obra como ejemplo de ese aspecto más oscuro de la vieja Rusia anterior a Pedro I el Grande y reprochaban a los eslavófilos que intentaran obviarla en sus argumentos<sup>104</sup>.

Por otro lado, V. G. Ivanickij analizó esa cierta idealización del *Domostroj* que se habría producido en la época postsoviética. Dicha idealización consistiría en resaltar que los aspectos «negativos» de la obra han de circunscribirse a su tiempo, pero destacando el hecho de que la obra suaviza o humaniza esos aspectos negativos (así, por ejemplo, se recomienda ser comedido a la hora de azotar a la esposa, no hacerlo en público, ser honesto, no hacer caso a habladurías, evitar la embriaguez y las palabras ofensivas...) <sup>105</sup>.

V. V. Kolesov, en el estudio que realiza en su edición, destaca la necesidad de analizar la obra basándose en el texto en sí, y no en la tradición literaria con todos los prejuicios que ya ha asentado. Para este autor, el *Domostroj* es un monumento literario que refleja la cultura de su época, pero que aborda también cuestiones eternas sobre la vida misma<sup>106</sup>.

A la hora de abordar el análisis de esta obra se habrá de tener presente que predomina en ella el carácter didáctico y aleccionador (por encima de aspectos estilísticos<sup>107</sup>). Una primera consecuencia de ello es la necesidad que se percibe en el texto de justificar sus argumentos con alusiones a fuentes ampliamente aceptadas en su época, principalmente las Sagradas Escrituras, pero también, y esto lo diferencia de la mayor parte de la literatura medieval, la sabiduría popular.

<sup>104</sup> Vid. Дмитрій Николаевичъ Свербеевъ, *Записки Дмитрія Николаевича Свербеева. 2 тома* (Москва: И.Н. Кушнерев и Ко, 1899). Los eslavófilos defendían la identidad cultural rusa, el progreso del país a partir del desarrollo de la propia idiosincrasia nacional, la hegemonía de Rusia sobre el resto de Europa, la idea de que la cultura rusa era equiparable en importancia a la de cualquier otro pueblo europeo, el convencimiento de que Rusia salvaría a la decadente Europa o incluso que desplazaría o destruiría Europa. Los occidentalistas, por su parte, argumentaban que el desarrollo de Rusia debía seguir el modelo occidental, la abolición del régimen de servidumbre y defendían los sistemas constitucionales y parlamentarios de Occidente, así como el desarrollo de la industria, el comercio y las comunicaciones.

<sup>105</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 161-162.

<sup>106</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 304.

<sup>107</sup> No obstante, Karlinsky defiende la idea de que el *Domostroj* debe ser considerado como una obra de literatura que se vale de recursos artísticos y literarios, frente a la concepción generalizada de ser un texto meramente utilitario. Vid. Simon Karlinsky, «*Domostroi as Literature*», *Slavic Review*, nº 24 (1965): 497-502. <https://doi.org/10.2307/2492269>.

No obstante lo «conservador» de su contenido, la obra se percibía en su época como algo innovador, en cuanto a lo que género literario se refiere, precisamente por esta mezcla de citas bíblicas, aforismos, refranes y sabiduría popular.

Innovador era también el uso de un estilo cercano a la lengua rusa hablada (sobre todo en la redacción de la Sociedad y en la parte basada en el *Protodomostroj* no conservado) en contraposición a un lenguaje excesivamente elevado. Esta característica lo acercaba a la tendencia general durante el Renacimiento europeo a revalorizar la lengua hablada. No obstante, el *Domostroj* original redactado en Nóvgorod debió de sufrir una serie de modificaciones para adaptarlo al contexto de una Moscú representante de la autocracia y el poder centralizado encarnados en la figura del zar, al igual que ocurrió en general con la literatura procedente de Nóvgorod y Pskov<sup>108</sup>.

Otra particularidad que cabe destacar es que, a diferencia de las obras bizantinas o europeas del mismo género, en que el protagonista es un monarca, un príncipe o un noble, el *Domostroj* va dirigido al burgués o habitante de la ciudad, rico e independiente, lo que se refleja en sus constantes apelaciones a cuestiones «mundanas» (la burla de sus convecinos, las leyes jurídicas, la ruina económica...).

Como señala V. G. Ivanickij, una particularidad que hace único al *Domostroj* es el hecho de que después de él no haya habido ningún intento relevante de codificar todas las normas de comportamiento social y familiar, si acaso con la excepción del *Código Moral del Constructor del Comunismo* de 1961<sup>109</sup>.

Los modelos mentales de la visión del mundo del *Domostroj* son espaciales (en horizontal el marido es lo exterior y la esposa lo interior, en vertical la tradicional jerarquía Dios-zar-marido/señor de la casa-esposa-criados) y temporales (concepción circular de las sociedades agrícolas –según V. G. Ivanickij en el *Domostroj* todavía no estaría presente la concepción lineal del tiempo propia del Cristianismo, idea muy matizable si pensamos, por ejemplo, en las frecuentes alusiones al día del Juicio–)<sup>110</sup>.

En el *Domostroj* también pueden advertirse restos de una concepción del mundo muy remota que hunde sus raíces en el paganismo, pero que todavía está presente en la lengua rusa. Se trata del espacio de los linguoconceptos de

<sup>108</sup> Vid. Колесов у Рождественская, *Домострой*, 326.

<sup>109</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 162.

<sup>110</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 171-172.

lo propio, el hogar, lo armónico, lo conveniente y aun lo cálido (en ruso, el campo linguocultural de *mir-lad-pokoj-ujut-dom-svoj-stroj-teplota* ‘mundo-armonía-sosiego-comodidad-casa-propio-orden-calidez’) frente a lo ajeno, lo extraño, lo inmundo. Es la casa como lugar espacialmente definido y armónico (evidentemente, con base en unas normas) donde hay orden, estructura, comodidad y calidez («un hogar cálido y siempre en orden» leemos en el capítulo 1). Más allá del umbral de sus puertas se extiende el espacio abierto, la voluntad sin orden y la ausencia de orden familiar. Sin embargo, esta dualidad conceptual es extensible al Estado: *nuestro* país como lugar con un orden y armonía garantizados en última instancia por el soberano, nuestro mundo (*mir*) frente a lo ajeno y lo extraño<sup>111</sup>. El título mismo de la obra, de manera reveladora, está constituido por dos de los linguoconceptos indicados: *dom* y *stroj*.

El *Domostroj* no desarrolla ni profundiza conscientemente en un sistema ideológico teórico, sino que supone principalmente una serie de normas y consejos prácticos para alcanzar un ideal de familia y sociedad. Cuestión aparte es que dichas normas y consejos, evidentemente, reflejaran una cierta concepción del mundo.

Por otro lado, sería erróneo creer que el *Domostroj* es un reflejo realista del pensamiento, valores y comportamiento del pueblo ruso de los ss. xv-xvi. Antes bien, se trata del ideal de sociedad de su autor. En palabras de I. S. Nekrasov «[El *Domostroj*] no es un cuadro del pueblo, es el credo de Silvestre»<sup>112</sup>. Al respecto A. V. Mihajlov dirá que «no se puede entender [el *Domostroj*] como un cuadro vivo de su época. No es una fotografía tomada por una mano experta de la vida cotidiana del siglo xvi, sino que es un cuadro idealizado del ambiente familiar, de sus relaciones y su orden pintado en la imaginación de hombres ya conservadores en la época que están retratando»<sup>113</sup>.

No obstante lo dicho, en el *Domostroj* sí está presente el pensamiento popular desarrollado a lo largo de los siglos, la ética cristiana y cierta visión pagana del mundo que subyace en el mundo eslavo de aquella época (y que to-

<sup>111</sup> Vid. Enrique Javier Vercher García, «El mundo y lo ajeno: *mir, volja, svoj* y *čižoj* como linguoculturemas rusos. Estudio comparado con la lengua española», *Transfer* XVI, nº 1-2 (2021): 95-124.

<sup>112</sup> Иванъ Степановичъ Некрасовъ, *Опытъ историко-литературнаго излѣдованія о происхожденіи древне-русскаго Домостроя* (Санкт-Петербургъ: Унив. тип. (Катков и К°), 1873), 5.

<sup>113</sup> Александръ Васильевичъ Михайловъ, «Къ вопросу о редакціяхъ Домостроя, его составѣ и происхожденіи», *Журналь Министерства народнаго просвѣщенія*, nº 2-3 (1889): 144. Al respecto, véase también Колесов у Рождественская, *Домострой*, 329-330.

davía hoy subsiste en cierto modo). Este carácter de la obra se manifiesta en los grandes temas presentes en ella y que frecuentemente abordan los estudiosos de este texto: el comportamiento moral del hombre en su sociedad, el papel de la mujer en la familia y la sociedad, la educación de los hijos y la buena gestión de la casa.

A. Ju. Dmitričuk ha destacado, frente a los valores del individualismo y la regulación racional del comportamiento predominantes en Occidente, la importancia en Rusia de los valores espirituales de la fe, la pudicia, la fidelidad, la abnegación y la piedad como normas reguladoras del comportamiento en la familia. Diferencias que esta investigadora explica por la concepción idealista del origen de la familia en Rusia, frente a la realista de Occidente. En la concepción realista en el sentido de la familia se hallarían en primer plano cuestiones como la procreación y la descendencia<sup>114</sup>; en la idealista se percibiría la familia como un medio para la perfección, la integridad y la unidad espiritual. Defensores de la teoría idealista de la familia habrían sido Platón, Juan Crisóstomo, Hegel o Solov'ev, de mucha mayor repercusión en el pensamiento ruso que otros autores partidarios de la teoría realista de la familia<sup>115</sup>.

Con la llegada del cristianismo a Rusia (finales del s. x) se va a ir imponiendo a lo largo de los siglos un modelo cristiano de familia monógama patriarcal que va a rechazar el adulterio, la lujuria, el concubinato y el divorcio, modelo que, no obstante, no va a poder eliminar antiguos elementos paganos hasta muy tardíamente. Todavía en los ss. xv-xvi, época de redacción del *Domostroj*, aun cuando esta obra sea un ejemplo de intento de imposición del matrimonio cristiano ortodoxo, las relaciones matrimoniales y familiares van a estar basadas, en gran medida, en normas propias del derecho consuetudinario, que va a justificar el poder incuestionable del marido-padre y el uso de la violencia sobre la mujer y los hijos. El cabeza de familia estará obligado a garantizar el bien físico y espiritual de todos los miembros de la casa, y los hijos, por su parte, estarán obligados a obedecer ciegamente al padre y cuidarlo en su vejez («Hijos, escuchad los mandamientos del Señor: amad a vuestro padre y a vuestra madre, obedecedles y acatad siempre lo que digan en nombre de Dios. Venerad su vejez y compartid de todo corazón sus penurias y cualquier mal

<sup>114</sup> Hecho que parece advertirse en la etimología misma de *matrimonium* (*matris* 'de madre', *munus* 'función, obligación'), aun cuando el latín contaba también con otros vocablos como *connubium* (concepto más propiamente jurídico) y *coniugium* (la unión conyugal).

<sup>115</sup> Vid. Ангелина Юрьевна Дмитрийчук, «Представление о семье в русской философско-культурологической мысли», *Гуманитарные ведомости ТГПУ им. Л. Н. Толстого* 1, nº 25 (2018): 86-87.

que padezcan [...] Dadles descanso en su vejez y cuidadlos, como ellos lo hicieron con vosotros», cap. 18 de la redacción de Silvestre)<sup>116</sup>.

Con respecto a la gestión de la casa, ha sido también frecuente resaltar el carácter avaro y desconfiado para con los criados que se defiende en el *Domostroj*. Los autores marxistas durante la época soviética vieron en esta obra una representación de todas las características negativas del hombre feudal que había que eliminar. Así, por ejemplo, D. E. Grigorov afirmaba que «[el *Domostroj*] enseñó a los explotadores de la sociedad feudal cómo gestionar su hacienda y fortalecerla económicamente»<sup>117</sup>; y el economista e ideólogo V. V. Svjatlovskij hablaba de «egoísmo rotundo y amor propio animal»<sup>118</sup>.

Otros autores posteriores, sin embargo, han tratado de contextualizar este aspecto. Así, V. V. Kolesov afirma que «sobre la base de ese aspecto (el estrictamente económico) de la obra es más remarcable que se ponga de manifiesto la postura esencial de sus autores ante el problema de la conducta del hombre en su propio ambiente social. La “avaricia” no era lo que entendemos hoy en día desde una perspectiva del pasado, sino la manifestación habitual de la vida doméstica de la Edad Media»<sup>119</sup>.

En el *Domostroj* no se incide tanto en el *individuo* en sí como en la *función* de cada hombre en cada una de las tres dimensiones anteriormente indicadas: la personal, la familiar y la social. Para el autor lo importante es el individuo en tanto que *señor de la casa* o *señor de su estado* (zar), siendo, además, la familia una de las instituciones esenciales del Estado.

En la concepción de Estado y de familia que subyace en el *Domostroj* la función que se encuentra a la cabeza de la jerarquía (el zar y el señor de la casa respectivamente) es la que define el sistema mismo (Estado y familia) y a la que deben supeditarse todos los elementos que lo conforman. El súbdito es súbdito en tanto en cuanto que existe un zar, del mismo modo que cualquier miembro de la casa (esposa, hijos, criados) puede existir en su función de tal merced a la existencia del señor de la casa-marido-padre. Estado y familia son torres de cartas invertidas en la que la cúpula soporta y da sentido a toda la torre; si cae ella, caerán todas las demás. Y lo mismo sería aplicable a otra gran institución de la sociedad: la Iglesia.

<sup>116</sup> Vid. Дмитрийчук, «Представление о семье», 88-89.

<sup>117</sup> Дмитрий Евгеньевич Григоров, «Классовые основы Домостроя», *Ученые записки Северо-Осетинского государственного педагогического института* 2, nº XV (1940): 53.

<sup>118</sup> Владимир Владимирович Святловский, *История экономических идей в России. Т. 1* (Петроград: Начатки знаний, 1923), 29.

<sup>119</sup> Колесов у Рождественская, *Домострой*, 334.

V. G. Ivanickij, por su parte, establece un paralelismo entre zar-país y marido-mujer. Del mismo modo que el ideal de gobierno es el centralismo, encarnado en la figura del zar, y que el regionalismo lleva a la anarquía (y aquí estaría también presente la imagen de Moscú como marido frente a otras ciudades rusas –como Nóvgorod, de donde era Silvestre– como esposas), el ideal de gobierno en una familia es la autoridad centralizada en la figura del marido, mientras que un exceso de autonomía o libertad de la mujer llevaría al desorden. Ahora bien, deben servir como contrapeso a ese poder absoluto la compasión, la fe y el temor de Dios. V. G. Ivanickij cree encontrar en el hecho de que Silvestre procediera de Nóvgorod la explicación de esa doble tendencia aparentemente contradictoria en sus argumentos: por un lado, se resalta la autoridad incuestionable del zar/marido, pero por otro lado se insiste en que se ha de buscar la armonía en las relaciones entre marido y esposa. En palabras de este autor «en Silvestre lucha el «yo masculino» –el estatalista y el político de unos tiempos crueles– con algo maternal de su alma»<sup>120</sup>.

Solo si entendemos esta concepción podremos contextualizar las estrictas y aún crueles normas para con la mujer presentes en el *Domostroj* y que tanta condena han recibido a lo largo de la historia. Estas normas y los castigos por incumplirlas no van en contra de la mujer en sí, sino que están destinadas a afianzar la *función* que debe cumplir la mujer (esposa-madre-señora de la casa) dentro de la familia y de la sociedad. Para el *Domostroj* que se venga abajo uno de los eslabones de la jerarquía por culpa de incumplir su función supondría la ruina (también en sentido económico, como nos recuerda frecuentemente la obra) de todo el sistema. Pero del mismo modo que cada hombre no es en sí mismo nada, sino que lo realmente relevante es qué función cumple (zar, señor de la casa, criado), cada mujer, por razón de su nacimiento, tiene su lugar y va a cumplir una función (zarina, señora de la casa, criada), ha de someterse a sus superiores en la jerarquía y ha de exigir a sus subordinados que cumplan su función. El mantenimiento del sistema repercutirá, en opinión del *Domostroj*, no solo en la felicidad de todos sus miembros, sino también en la salvación de sus almas y en la prosperidad económica.

El *Domostroj* es también un testimonio del ideal de educación de los hijos, especialmente entre las clases acomodadas, en una Rusia que, como apuntábamos anteriormente, no experimentó un Medievo semejante al que vivió Occidente. En el capítulo 15 de la redacción de Silvestre podemos leer: «Si Dios

<sup>120</sup> Vid. Иваницкий, «Русская женщина», 167-169.

concede hijos, ya sean varones o hembras, el padre y la madre han de ocuparse de ellos, proveerlos con todo lo necesario y educarlos en el bien, enseñarles el temor de Dios y buenos modales, así como disciplina».

En este sentido, L. V. Jurkina destaca el principio ético religioso en el que, por ejemplo, tiene un papel esencial lo estético: la belleza física como algo asociado al pecado (incluso existía una oración para jóvenes muchachas en la que se rogaba librarse de la belleza para no incitar a otros a pecar)<sup>121</sup>.

Sin embargo, como apunta C. J. Pouncy<sup>122</sup>, curiosamente es poco el espacio que se dedica en este texto (tan minucioso en otros aspectos de la vida doméstica) a cuestiones como el nacimiento de un hijo, la lactancia materna frente a la contratación de un ama de leche, el destete o la crianza en la primera infancia. La explicación, evidentemente, está en que se trata de un texto dirigido al padre-señor de la casa y en que el autor presupondría que todas esas cuestiones serían de sobra conocidas por las mujeres de la época. El *Domostroj* dedica varios capítulos enteros (en la redacción de Silvestre el 15, 16, 17, 18 y 64) a explicar cómo debe educar un padre a sus hijos (o a cómo se debe tratar a los padres), aunque la cuestión de los hijos está presente también en muchas otras partes del texto. El tema de la educación de los hijos incluye algunas de las afirmaciones más polémicas de la obra, como la de «y han de amarlos y cuidarlos, pero también salvarlos mediante el temor, castigándolos y aleccionándolos y, cuando sea preciso, azotándolos. Castigando a tus hijos en la juventud, tendrás tranquilidad en tu vejez» (capítulo 15) o «no lamentos azotar a un niño, no se va a morir porque le pegues con una vara, sino que se hará más robusto, y es que, castigándole su cuerpo, estás librando a su alma de la muerte» (capítulo 17).

Cuestión diferente es si el *Domostroj* refleja la realidad de la sociedad de su época. Recordemos que las normas y consejos expuestos en el *Domostroj* están destinados a alcanzar el ideal de familia (y en última instancia de sociedad) del autor. El hecho de que el libro condene ciertas prácticas son ya una prueba de que dichas prácticas existían. A pesar de los objetivos del *Domostroj*, la obra curiosamente representa una de las primeras manifestaciones de una nueva concepción global del individuo, la familia, la sociedad y la naturaleza. Frente a la concepción medieval de la sangre como elemento definitorio del individuo, de la sociedad como una ampliación de la familia, de los lugares naturales en la naturaleza y la sociedad, o de la familia y la sociedad

<sup>121</sup> Vid. Юркина, «Воспитание юношества в России», 79.

<sup>122</sup> Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 29-30.

como organismos, con las nuevas relaciones histórico-sociales aparecerán la noción de sujeto definido por sus acciones (y no ya por su sangre), la percepción del cuerpo como reflejo del alma y, por tanto, como un valor por sí mismo, y la libertad en una sociedad cambiante (aparición de la burguesía, aun cuando en Rusia, ciertamente, no fuera tan relevante como en Occidente)<sup>123</sup>. Esta nueva concepción debía estar ya presente entre el lector urbano al que va dirigido el *Domostroj*, a pesar de que la obra defiende precisamente las viejas concepciones de familia y sociedad. Dichos cambios nacieron en el seno de la familia (objeto de estudio central del *Domostroj*), pues los cambios de roles en la sociedad han comenzado siempre por un cambio de roles en las familias.

En la lectura del *Domostroj*, por tanto, hay que tener siempre presente que no refleja de manera fotográfica una realidad (compleja, por otro lado), sino las aspiraciones de cierto sector a lo que considera una sociedad óptima. En palabras de V. G. Ivanickij: «el *Domostroj* influyó en gran medida sobre los de arriba y después sobre los de abajo en lo que se refería a relaciones familiares. Pero no se convirtió en ley ni se realizó nunca en toda su extensión»<sup>124</sup>.

## 5. Observaciones sobre la traducción

El *Domostroj* es una obra con unas características en cuanto a autor, contexto y receptor que difieren bastante de las que pueda poseer el lector actual al que va dirigida la presente edición. El traductor-editor, por tanto, debe tener en cuenta todos estos aspectos, plantearse el objetivo, función, problemas y estrategias de traducción a la hora de trasladar el texto a otra lengua y otra cultura, así como realizar un trabajo global que aborde cuestiones lingüísticas, estilísticas, culturales, históricas y conceptuales.

El planteamiento general de la presente traducción a español ha sido la de conservar todo el sabor histórico, cultural y conceptual del original, pero haciéndola comprensible para el lector hispanohablante del s. XXI. Para ello era necesario un equilibrio entre respetar conceptos sociales y teológico-religiosos, *realias* del s. XVI y *culturemas* rusos de aquella época y realizar una justa adaptación al español actual para que fuera comprensible hoy en día.

<sup>123</sup> Para una visión muy particular de estos conceptos vid. Juan Carlos Rodríguez, *Teoría e historia de la producción ideológica. 1. Las primeras literaturas burguesas (s. XVI)* (Madrid: Akal, 1974[1990]). Vid. también Колесов у Рождественская, *Домострой*, 337-338.

<sup>124</sup> Иваницкий, «Русская женщина», 173.

Así, por ejemplo, hemos optado por transliterar algunas *realias* (*kutja*, *kanun...*) añadiendo una nota explicativa, solución que nos parecía más acertada que la de intentar adaptarlas con algún referente español. Sin embargo, cuando en la lengua de llegada existía algún equivalente pleno o muy cercano, hemos preferido adaptarlo para facilitar la lectura (sería el caso de *студень* [*studen* ], traducido por nosotros como *áspic*).

Por regla general hemos mantenido las formas originales de unidades de medida y ciertos alimentos, prendas y objetos (*sažen*, *veršok*, *četvert'*, *grivna*, *kisel*, *terlik...*) con sus correspondientes aclaraciones en notas a pie de página como forma de conservar el sabor del original, y por tratarse de realidades específicas de la cultura rusa antigua, sin perderse con ello la comprensión del texto.

Algunos fragmentos son citas literales de textos religiosos (por ejemplo, el fragmento en que se aconseja no sentarse en un banquete en el lugar de honor coincide con Lc. 14: 7-11). En estos casos la traducción coincidirá con el original primario del que está extraído siguiendo alguna traducción ya existente, siempre que coincida exactamente con la cita, ya que hay casos en que el *Domostroj* hace referencia a algún pasaje, pero sin citarlo palabra por palabra, en cuyo caso seguimos el texto tal y como aparece en el mismo *Domostroj*. La abundancia de citas literales y alusiones a pasajes de las Sagradas Escrituras y de textos patrísticos y hagiográficos es, por otro lado, característico de la literatura de esta época.

Se ha mantenido en la traducción, en gran medida, el tono denso y sentencioso del original, aunque aligerado en cierto modo y adaptado a las convenciones textuales actuales (división de frases y párrafos, por ejemplo), lo que facilita la lectura por parte del lector actual. De igual modo, el texto original es profuso en el empleo de la conjunción *y*, como lo era también el castellano antiguo, por otra parte; en la traducción se ha reducido considerablemente su número para aligerar la expresión, aun cuando para el lector actual seguramente sea más abundante de lo habitual.

Cabe destacar también que el estilo general del *Domostroj*, sin embargo, no es tan solemne y repetitivo como la mayoría de textos de esta época, a la par que usa un lenguaje más coloquial y cercano a la lengua hablada. Remitimos al apartado en que analizábamos el estilo de esta obra para más detalles sobre esta cuestión.

El sistema de transliteración del alfabeto cirílico al latino que empleamos sigue el principio isográfico-etimológico presente en el estándar ISO 9:1995 y defendido por Alvarado (2003) y por nosotros mismos (Vercher García 2010).

La transliteración de los nombres sigue también este principio, aunque los nombres propios de gobernantes y altos cargos eclesiásticos han sido castellanizados, siguiendo la tradición traductológica. Algunas palabras de origen ruso, no obstante, han sido ya castellanizadas e incorporadas por la Real Academia de la Lengua (*isba, telega...*) y así las utilizamos.

Por otro lado, al reproducir alguna palabra en su forma original en notas a pie de página, hemos intentado ser fieles al aspecto formal del cirílico empleado en el s. XVI, incluidos los acentos, espíritus y abreviaturas, al mismo tiempo que hemos incluido una transliteración al alfabeto latino para facilitar su lectura a quien no conozca el cirílico.

Como apuntábamos anteriormente, el texto que presentamos en español es la traducción de la llamada redacción de Silvestre del *Domostroj* en su versión del manuscrito Konšin, cotejándola con la edición de V. V. Kolesov y V. V. Roždestvenskaja y la de A. Orlov, pero también valiéndonos de otras redacciones y ediciones, como puede comprobarse en la Bibliografía.

Es necesario mencionar también que nos han sido de gran utilidad las traducciones ya existentes al ruso moderno de Kolesov y Rozhdestvenskaja, al inglés de Pouncy, al italiano de Cadorin Koman, al francés de Duchesne y al alemán de Müller. Estas ediciones nos han servido en numerosas ocasiones para reforzar una solución traductológica por la que hayamos optado, pero en otros casos hemos disentido de ellas, lo que hemos explicado oportunamente en su correspondiente nota a pie de página.

## 6. Bibliografía

- Alvarado, Salustio. *Sobre la transliteración del ruso y de otras lenguas que se escriben con alfabeto cirílico*. Madrid: Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2003.
- Bagnó, Vsévolod. «Más allá de los secretos de Aristóteles: Las traducciones rusa y castellana de la versión breve de *Poridat de poridades / El secreto de los secretos*». En *Rusia y España: la frontera común*, editado por Vsévolod Bagnó, 183-19. Granada: Universidad de Granada, 2016.
- Baker, Aelred. «Justin's Agraphon in the *Dialogue with Trypho*». *Journal of Biblical Literature* 87, n.º 3 (1968): 277-287. <https://doi.org/10.2307/3263539>.
- Brown, Peter Bowman. «Early modern Russian bureaucracy: The evolution of the chancellery system from Ivan III to Peter the Great, 1478-1717». Tesis doctoral, University of Chicago, 1978.
- Bushkovitch, Paul. *The Merchants of Moscow, 1580-1650*. Cambridge: Cambridge University Press, 1980.

- Cadorin Koman, Elisa. «Nota di Elisa Cadorin Koman». En *Domostroj ovvero La felicità domestica*, editado por Elisa Cadorin Koman, 133-157. Palermo: Sellerio, 1988.
- Casas Olea, Matilde (ed.). *Héroes santos: textos hagiográficos y religión popular en el cristianismo oriental*. Granada: Universidad de Granada, 2020.
- Chizhevski, Dmitri. *Historia del espíritu ruso: 1. La Santa Rusia (siglos x-xvii)*. Madrid: Alianza, 1967.
- Clements, Barbara Evans, Barbara Alpern Engel y Christine D. Worobec. *Russia's Women: Accommodation, Resistance, Transformation*. Berkeley: University of California Press, 1991.
- Clements, Barbara Evans. *A History of Women in Russia: From Earliest Times to the Present*. Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 2012.
- Cubero, Pedro. *Peregrinación del mundo del doctor D. Pedro Cubero Sebastián*. Nápoles: Carlos Porsile, 1682. <https://acortar.link/NgPIIm>.
- Dewey, Horace W. «Political Poruka in Muscovite Rus'». *The Russian Review* 46, n.º 2 (1987): 117-133. <https://doi.org/10.2307/130622>.
- Dmytryshyn, Basil. *Medieval Russia: A Source Book, 850-1700* (3<sup>rd</sup> ed.). New York: Holt Rinehart & Winston, 1991.
- Earl, Alan. *Breve historia de Rusia*. Esplugas de Llobregat: Plaza & Janés, 1973.
- Goldstein, Darra. *A la Russe: A Cookbook of Russian Hospitality*. New York: Random House, 1983.
- Grobovsky, Antony N. *The «Chosen Council» of Ivan IV: A Reinterpretation*. New York: Theo Gaus's Sons, 1969.
- Hellie, Richard. *Enserfment and Military Change in Muscovy*. Chicago: University of Chicago Press, 1971.
- Hellie, Richard. *Slavery in Russia, 1450-1725*. Chicago: University of Chicago Press, 1982.
- Henisch, Bridget Ann. *Fast and Feast: Food in Medieval Society*. University Park/London: The Pennsylvania State University Press, 1976.
- Iskander, Nestor. *Relato sobre la toma de Constantinopla* (traducción, edición y estudio preliminar de Matilde Casas Olea). Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 2003.
- Karlinsky, Simon. «Domostroi as Literature». *Slavic Review*, n.º 24 (1965): 497-502. <https://doi.org/10.2307/2492269>.
- Kolesov, Vladimir Viktorovich. «Domostroi as a Work of Medieval Culture». *Russian Studies in History* 40, n.º 1 (2001): 6-74. <https://doi.org/10.2753/RS1061-198340016>.
- Kollman, Nancy Shields. *Kinship and Politics: The Making of the Muscovite Political System, 1345-1547*. Stanford: Stanford University Press, 1987.
- La Santa Biblia* (19<sup>a</sup> ed.). Madrid: Ediciones Paulinas, 1988.

- Madariaga, Isabel de. *Ivan the Terrible*. New Haven/London: Yale University Press, 2005 (existe una traducción a español de Paloma Tejada Caller: *Iván el Terrible*. Madrid: Alianza, 2008).
- Markoff, Alexis. *Historia de Rusia*. Barcelona/Buenos Aires: Labor, 1930.
- Novikova, Olga. *La Tercera Roma. Antología del pensamiento ruso de los siglos XI a XVIII*. Madrid: Tecnos, 2000.
- Olearius, Adam. *The voyages & travels of the ambassadors from the Duke of Holstein, to the Great Duke of Muscovy, and the King of Persia: begun in the year M. DC. xxxiii and finish'd in M. DC. xxxix*. London: Thomas Dring & John Starkey, 1662. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.31822038219002&view=1up&seq=7&s-kin=2021&q1=stone> (existe una traducción a ruso de P. P. Barsov: *Подробное описание путешествия голишинского посольства в Московию и Персию в 1633, 1636 и 1637 годах, составленное секретарем посольства Адамом Олеариум / Пер. П. П. Барсова*. Москва: ОИДР, 1870. <https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=wu.89009299611&view=1up&seq=23&q1=%D0%BA%D0%B0%D0%BC%D0%B5%D0%BD>)
- Pouncy, Carolyn Johnston. «The *Domostroi* as a Source for Muscovite History». Tesis doctoral, Stanford University, 1985.
- Pouncy, Carolyn Johnston. «The Origins of the *Domostroi*: A Study in Manuscript History». *The Russian Review* 46, n.º 4 (1987): 357–373. <https://doi.org/10.2307/130287>.
- Pouncy, Carolyn Johnston. *The Domostroi. Rules for Russian Households in the Time of Ivan the Terrible*, editado y traducido por Caroline Johnston Pouncy. Ithaca, New York: Cornell University Press, 1994.
- Presa González, Fernando (coord.). *Historia de las literaturas eslavas*. Madrid: Cátedra, 1997.
- Priadko, Eugène. «Le *Domostroj* ou le Ménagier russe du xvie siècle : de la tradition manuscrite à l'œuvre». Tesis doctoral, Sorbonne Université, 2019.
- Rodríguez, Juan Carlos. *Teoría e historia de la producción ideológica. I. Las primeras literaturas burguesas (s. XVI)*. Madrid: Akal, 1974[1990].
- Rodríguez López, Rosalía. «Principios de gobierno *ad specula principis* en las *Novelas* de Justiniano». *Fundamina* 20, n.º 2 (2014): 801-813.
- Sokolova, Larisa, Salustio Alvarado Socastro y Rafael Guzmán Tirado. *Historia de la literatura rusa: del siglo XI al siglo XXI*. Granada: Universidad de Granada, 2020.
- Soto Ayala, Roberto Andrés. «Basilio I y su parénesis al 'Príncipe', una fuente retórica para el estudio de la teoría política bizantina». *Revista Chilena de Estudios Medievales*, n.º 1 (2012): 9-24.
- Vercher García, Enrique Javier. *El mundo de los eslavos. Introducción a la eslavística*. Granada: Universidad de Granada, 2010.

- Vercher García, Enrique Javier. «El mundo y lo ajeno: *mir, volja, svoj* y *čuzoj* como linguocultemas rusos. Estudio comparado con la lengua española». *Transfer* XVI, n.º 1-2 (2021): 95-124.
- Афанасьев, Александр Николаевич. «Об археологическомъ значеніи «Домостроя»». *Отечественныя записки* 71, n.º 2 (1850): 33-46.
- Бедржицкий, Левъ Львовичъ. «Къ литературѣ о Домостроѣ». *Русскій филологическій вѣстникъ* 69, n.º 2 (1913): 487-492. <https://www.prlib.ru/node/678467/source>.
- Бракенгеймеръ, Пётръ Ивановичъ. *Аλεξίου Κομνηνοῦ ποίημα παρανετικόν въ сравненіи съ русскимъ Домостроемъ*. Одесса: Центр. типо-лит, 1893.
- Буланин, Дмитрий Михайлович у Владимир Викторович Колесов. «Сильвестр (Спиридон), священник Благовещенского собора». En *Электронные публикации*, editado por РАН-Институт русской литературы (Пушкинский Дом), 2011. Consultado el 15 de septiembre de 2021 <http://lib.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=4591>.
- Глебкин, Владимир Владиславович. «От христианина к дворянину. Системы базовых ценностей «Домостроя» и «Юности честного зеркала»». *Россия XXI*, n.º 4 (2013): 96-113.
- Голохвостовъ, Дмитрій Павловичъ у Архимандритъ Леонидъ. «Благовѣщенскій іерей Сильвестръ и его писанія». *ЧОИДР*, n.º 1 (1874): 1-110.
- Григоров, Дмитрий Евгеньевич «Классовые основы *Домостроя*». *Ученые записки Северо-Осетинского государственного педагогического института* 2, n.º XV (1940): 53-62.
- Даль, Владимиръ Ивановичъ. *Толковый словарь живаго великорускаго языка*. В 4 т. Санктъ-Петербургъ/Москва: Тип. М. О. Вольфа, 1880-1882.
- Дмитрийчук, Ангелина Юрьевна. «Представление о семье в русской философско-культурологической мысли». *Гуманитарные ведомости ТГПУ им. Л. Н. Толстого* 1, n.º 25 (2018): 85-100.
- Домострой*. s.f. Отдел рукописей РГБ. Собрание рукописей и старопечатных книг. Ф.272 №432. <https://lib-fond.ru/lib-rgb/272/f-272-432/>.
- Забѣльинъ, Иванъ Егоровичъ. *Домашній бытъ русскаго народа въ XVI и XVII ст.* В 2 тт (2-е изд.). Москва: тип. Грачева и К°, 1872. <https://www.prlib.ru/item/331570>.
- Зуев, Вячеслав Анатольевич. «Семья и общество от «Домостроя» до наших дней: ментальность, трансформация, педагогические проблемы». *Мир науки, культуры, образования* 2, n.º 87 (2021): 140-142. <https://doi.org/10.24412/1991-5497-2021-287-140-142>.
- Иваницкий, Владимир Г. «Русская женщина и эпоха «Домостроя»». *Общественные науки и современность*, n.º 3 (1995): 161-173. [http://ecsocman.hse.ru/data/389/764/1231/015\\_Ivanitskij.pdf](http://ecsocman.hse.ru/data/389/764/1231/015_Ivanitskij.pdf).

- Капинос, Роман Валерьевич. ««Домострой» О. Сильвестра как первый русский учебник по экономике». *Труды Белгородской духовной семинарии*, n.º 9 (2019): 111-122.
- Кизеветтеръ, Александръ Александровичъ. «Основная тенденция древнерусского Домостроя». *Русское богатство*, n.º 1 (1896): 39-59.
- Кирилль Туровскій. *Творенія святого отца нашего Кирилла, епископа Туровскаго* / Изд. Евгения, епископа Минскаго и Туровскаго. Киев: Типографія Киево-печерской лавры, 1880. [https://rusneb.ru/catalog/000199\\_000009\\_003610686/](https://rusneb.ru/catalog/000199_000009_003610686/).
- Колесов, Владимир Викторович. «Домострой как памятник средневековой культуры». Еп Владимир Викторович Колесов, Валентина Владимировна Рождественская (изд.). *Домострой*, editado por Владимир Викторович Колесов у Валентина Владимировна Рождественская, 301-356. Санкт-Петербург: Наука, 2001.
- Комар, Наталья Геннадьевна. ««Домострой» Сильвестра в оценке казанских учёных XIX века». *Ученые записки Казанского университета. Серия Гуманитарные науки* 156, n.º 2 (2014): 18-26.
- Конакова, Анна Дмитриевна у Денис Олегович Цыпкин. ««Азбуки фряские» в истории русской каллиграфии (к постановке проблемы)». *Древняя Русь. Вопросы медиевистики* 3, n.º 61 (2015): 56–57.
- Копреева, Татьяна Николаевна. «К вопросу о происхождении так называвшего „Столслова Геннадия«». *Zeitschrift für Slawistik* 25, n.º 1 (1980): 33-45. <https://doi.org/10.1515/slav-1980-106>.
- Корецкий, Вадим Иванович. «Домострой». Еп *Большая советская энциклопедия* (3-е изд.), coordinado por Александр Михайлович Прохоров. Москва: Советская энциклопедия, 1972. <https://bse.slovaronline.com/12485-DOMOSTROY>.
- Михайловъ, Александръ Васильевичъ. «Къ вопросу о редакціяхъ Домостроя, его составѣ и происхожденіи». *Журналъ Министерства народнаго просвѣщенія*, n.º 2 (1889): 294-324; n.º 3 (1889): 125-176.
- Михайловъ, Александръ Васильевичъ. «Еще къ вопросу о Домостроѣ». *Журналъ Министерства народнаго просвѣщенія*, n.º 8 (1890): 332-369.
- Мокиенко, Валерий Михайлович, Татьяна Геннадьевна Никитина у Елена Каировна Николаева. *Большой словарь русских пословиц*. Москва: ОЛМА Медиа Групп, 2010.
- Молдован, Александр Михайлович (отв. ред.). *Изборник 1076 года* (2-е изд., перераб. и доп.). В 2 т. Москва: Рукописные памятники Древней Руси, 2009.
- Найденова, Людмила Петровна. *Мир русского человека (по Домострою и памятникам права)*. Москва: Издательство Сретенского монастыря, 2003.
- Некита, Андрей Григорьевич у Сергей Анатольевич Маленко. «Идеология «Домостроя» в имперской доктрине московского самодержавия». *Ученые*

- записки Новгородского государственного университета 1, n.º 13 (2018): 1-4.
- Некрасовъ, Иванъ Степановичъ. *Опытъ историко-литературнаго изльдованія о происхожденіи древне-русскаго Домостроя*. Санкт-Петербургъ: Унив. тип. (Катков и К°), 1873. <http://books.e-heritage.ru/book/10083114>.
- Искандер, Нестор. *Повесть о взятии Царьграда турками в 1453 году*. Edición disponible en *Памятники литературы Древней Руси. Вторая половина XV в.*, coordinado por Л. Дмитриев у Д. Лихачёв, 216-267; 602-607. Москва: Художественная литература, 1982. <http://myriobiblion.byzantion.ru/romania-rosia/nestor.htm>.
- Никифоров, Степан Дмитриевич. «Из наблюдений над значением некоторых глагольных форм в памятниках второй половины XVI в.». *Уч. зап. МГПИИ им. Ленина* 56, n.º 2 (1948): 64-71.
- НЕБ (Национальная электронная библиотека). *Проект «Книжные памятники»*, 2021. Consultado el 4 de noviembre de 2021. <https://kp.rusneb.ru/>.
- Орловъ, Александръ Сергеевичъ. *Домострой по Коншинскому списку и подобнымъ*. Москва: Синодальная типографія, 1908.
- Орловъ, Александръ Сергеевичъ. *Домострой. Изльдованіе*. Ч. 1. Москва: Синодальная типографія, 1917.
- Петров, Константин Васильевич. «О рукописи, содержащей старший список Сокращенного летописного свода 1493 г.». En *Труды Отдела древнерусской литературы*. Т. 57, editado por Олег Викторович Творогов (Отв. ред.), 501-518. Санкт-Петербург: Российская академия наук. Институт русской литературы (Пушкинский Дом). Дмитрий Буланин, 2006. <http://odrl.pushkinskijdom.ru/Default.aspx?tabid=5957>.
- Платонов, Олег Анатольевич (отв. ред.). *Домострой. Поучения и наставления всякому христианину* / Сост., вступит. ст. и коммент. Владимира Викторовича Колесова. Москва: Институт русской цивилизации/Родная страна, 2014.
- Поповъ, Алексѣй Васильевичъ. *Вліяніе церковнаго ученія древне-русской духовной письменности на міросозерцаніе русскаго народа и въ частности на народную словесность, въ древній до петровскій періодъ*. Казань: Типографія Императорскаго Университета, 1883.
- Поукка, Хельми. «О возможном польском источнике Домостроя». *Scando-Slavica* XII (1966): 119-122.
- Порфирьевъ, Иванъ Яковлевичъ. «Домострой Сильвестра». *Православный Собеседникъ*, n.º 3 (1860): 279-330.
- РАН (Российская Академия Наук)-ИРЯ (Институт Русского Языка). *Словарь русскаго языка XI-XVII вв. в 30 выпусках*. Москва: Наука/Нестор-История, 1975-2015. <http://etymolog.ruslang.ru/index.php?act=xi-xvii>.

- Свербеевъ, Дмитрій Николаевичъ. *Записки Дмитрія Николаевича Свербеева*. 2 тома. Москва: И.Н. Кушнерев и К<sup>о</sup>, 1899.
- Святловский, Владимир Владимирович. *История экономических идей в России*. Т. 1. Петроград: Начатки знаний, 1923.
- Смирнов, Иван Иванович. *Очерки политической истории Русского государства 30-50-х годов XVI века*. Москва/Ленинград: Издательство Академии Наук СССР, 1958.
- Соболевский, Алексей Иванович. «Поп Сильвестр и Домострой». *Известия отдела русского языка и словесности Академии Наук* II, n.º 1 (1929): 187-202.
- Сорокин, Юрий Сергеевич (глав. ред.). *Словарь русского языка XVIII века* / АН СССР. Ин-т рус. яз. Ленинград: Наука, 1984-1991. <https://slovar-russko-go-yazyka-xviii-v.slovaronline.com/>.
- Сперанскій, Михайль Несторовичъ. *Изъ исторіи отреченныхъ книгъ IV. Аристотелевы врата или Тайная Тайныхъ*. Санктъ-Петербургъ: Типографія М.А. Александрова, 1908.
- Хорихин, Вячеслав Валерьевич. *Рукописные тексты Домостроя XVI-XVIII вв.: история издания и изучения*. Сергиев Посад: СПГИ, 2002.
- Хорихин, Вячеслав Валерьевич. «Списки домостроя XVI-XVIII вв.: история издания и изучения». *Tesis doctoral*, Московский государственный областной университет, 2003.
- Хорихин, Вячеслав Валерьевич. «К вопросу об особенностях источниковедческого анализа дидактических комплексов обобщающего характера: проблема взаимоотношений редакций и списков в истории изучения домостроя». *Вестник ассоциации вузов туризма и сервиса*, n.º 2 (2007): 49-55. <https://cyberleninka.ru/article/n/k-voprosu-ob-osobennostyah-istochnikovvedcheskogo-analiza-didakticheskikh-kompleksov-oboschayuscheho-harakter-a-problema>.
- Чернов, Валерий Алексеевич. «Несколько неточностей в изданиях сочинений Аввакума и Епифания». *Еп Труды Отдела древнерусской литературы. Т. 39*, editado por Дмитрий Сергеевич Лихачёв, 394-398 / Академия наук СССР. Институт русской литературы (Пушкинский Дом). Ленинград: Наука, 1985.
- Чумакова, Татьяна Витаутасовна. «Человек и его мир в «Домострое»». *Еп В человеческом жителъстве мнози образы зрятся*. *Еп Образ человека в культуре Древней Руси*, editado por Татьяна Витаутасовна Чумакова, 132-146. Санкт-Петербург: Санкт-Петербургское философское общество, 2001.
- Шелгуновъ, Николай Васильевич. *Очерки русской жизни*. Санкт-Петербург: О. Н. Попова, 1885.
- Шестаковъ, Сергей Петровичъ. «Византійскій типъ Домостроя и черты сходства его съ «Домостроемъ» Сильвестра». *Византійскій временникъ*, n.º 8, вып. I-II (1901): 38-63.

Юркина, Лера Валерьевна. «Воспитание юношества в России: от «Домостроя» до конца XVIII века», *Вестник РМАТ*, n.º 2 (2017): 78-82. [http://www.rmat.ru/wyswyg/file/about/vestnik/2017/2017\\_2.pdf](http://www.rmat.ru/wyswyg/file/about/vestnik/2017/2017_2.pdf).

## Ediciones impresas del *Domostroj*

*Домострой благовѣщенскаго попа Сильвестра* / Изд. Д. П. Голохвастовъ. *Временникъ Императорскаго московскаго общества исторіи и древностей российскихъ*. 1849. Кн. 1. С. I–VI, 1–114. Москва: Университетская типографія. Edición a cargo de Dmitrij Pavlovič Golohvastov del *Domostroj* en la redacción de Silvestre basada principalmente en el manuscrito Konšin, pero cotejado con los manuscritos Pogodin, Carskij, Arhivskij y Bol'sakov. Supone la primera edición impresa de la obra.

*Домострой по рукописямъ Императорской публичной библиотеки* / Под ред. Владимира Алексеевича Яковлева. Изд. Дмитрия Евфимовича Кожанчикова. Санкт-Петербургъ: Типографія Императорской Академіи Наукъ, 1867; 2-е изд. испр. Одесса, 1887. Edición a cargo de Vladimir Alekseevič Jakovlev y Dmitrij Evfimovič Kožančik que combina varios manuscritos pertenecientes a la Biblioteca Pública Imperial (hoy Biblioteca Nacional Rusa, en San Petersburgo).

*Домострой по списку Императорскаго общества исторіи и древностей российскихъ* / Изд. Иванъ Егоровичъ Забѣлинъ. Москва: Университетская типографія (М. Катков). 1881. Кн. 2. С. I–IV, 1–202 (en 1882 se publican una fe de erratas y unas adiciones: Кн. 1. С. I–XVI). Esta edición fue reeditada con un estudio introductorio en 1971 por William Francis Ryan (Bradda Books). Supone la edición del manuscrito más antigua de la llamada versión larga del *Domostroj* (66 capítulos más un capítulo 67 dedicado al *Código de boda*).

*Домострой Сильвестровскаго извода* / Изд. Илья Ивановичъ Глазунов. *Русская класная бібліотека* издаваемая подъ редакціею Александра Николаевича, Чудинова. Санкт-Петербургъ: Изд. Илья Ивановича Глазунова, 1891; 2-е изд., 1902. Esta edición a cargo de Ilija Ivanovič Glazunov incluye amplio material de estudio de la obra.

*Домострой по Коншинскому списку и подобнымъ* / Изд. Александръ Сергеевичъ Орловъ. *Чтения в Обществе исторіи и древностей российскихъ*. Москва: Синодальная типографія, 1908 (кн. 1. С. 1–104, 1–172); 1910 (кн. 2. С. I–IV, 1–140). Edición a cargo de Aleksandr Sergeevič Orlov que toma como base el manuscrito Konšin, pero que incluye también un profundo estudio textológico del *Domostroj* en los diferentes manuscritos conocidos hasta la fecha.

*Le Domostroi (Ménagier russe du xvie siècle) : Traduction et commentaire* / Traducción y edición de Eugène Duchesne. París: Picard et files, 1910. Es la traducción y

edición del manuscrito más antiguo de la llamada versión corta tal y como lo publicó Aleksandr Sergeevič Orlov.

*Домострой* / Подгот. текста, пер. и коммент. Владимира Викторовича Колесова. *Памятники литературы Древней Руси*. Вып. 7 (Середина XVI века). Москва: Художественная литература, 1985. С. 70–173, 580–586. Se trata de la edición de Vladimir Viktorovič Kolesov, que incluye una traducción a ruso moderno. La traducción de Vladimir Viktorovič Kolesov ha servido para muchas otras ediciones posteriores.

*Altrussisches Hausbuch. Domostroji* / Traducción y epílogo de Klaus Müller. Leipzig/Weimar: Gustav Kiepenheuer Verlag, 1987. Traducción a alemán de la redacción de Silvestre y más exactamente de la edición de Orlov de 1908. Incluye un breve estudio de la obra en forma de epílogo y un pequeño glosario de términos rusos presentes en el texto.

*Domostroj ovvero La felicità domestica* / Traducción y edición de Elisa Cadorn Koman. Palermo: Sellerio, 1988. Se trata de la traducción al italiano de la versión del manuscrito Konšin, es decir, 64 capítulos, incluida la *Misiva y exhortación del padre al hijo*.

*Домострой* / Сост., вступ. ст., пер. и коммент. В. В. Колесова. Москва: Советская Россия, 1990. С. 27-198. Se trata de la versión larga del *Domostroj* en el original del s. XVI y la traducción a ruso moderno. Incluye abundante material complementario, como el *Código de boda*, la *Miscelánea de 1076*, el *Izmaragd*, el *Stoglav*, etc.

*Домострой. Серия Литературные памятники* / Под. Владимир Викторович Колесов, Валентина Владимировна Рождественская. Санкт-Петербург: Наука, 1994; 2-е изд., 2001, 3-е изд., 2007. Edición a cargo de Vladimir Viktorovič Kolesov y Vladimirovna Roždestvenskaja. Incluye los originales en ruso antiguo de la primera redacción y de la redacción de Silvestre, así como sus traducciones a ruso moderno, fragmentos del *Izmaragd*, un estudio sobre el *Domostroj*, comentarios y un glosario de palabras olvidadas de alimentos y arte culinario.

*The Domostroji. Rules for Russian Households in the Time of Ivan the Terrible* / Edited and translated by Caroline Johnston Pouncy. Ithaca, New York: Cornell University Press, 1994. Traducción al inglés que combina las versiones cortas y largas del *Domostroj*. Incluye un detallado estudio introductorio, un glosario y una extensa bibliografía sobre el tema.

*Домострой по списку Гос. ист. музея из собр. Петра Ивановича Щукина и ему подобных* / Подгот. текста, пер., примеч. и коммент. Вячеслава Валерьевича Хорихина. Москва: Экономическая газета, 2000. Edición a cargo de Vjačeslav Valer'evič Horihih del *Domostroj* de la denominada tercera redacción o redacción mixta según el manuscrito Ščukin.



## Traducción al español del *Domostroj*

Libro intitulado *Domostroj*, que contiene advertencias, enseñanzas y recomendaciones provechosas para todo cristiano, tanto para el marido como para la esposa, los hijos, los criados y las criadas

### Capítulo 1. Recomendaciones del padre al hijo

Bendigo yo, un pecador cualquiera, y enseño, instruyo y corrijo a mi propio hijo, pero también a su esposa, a sus hijos y a sus criados, para que respete todas las leyes cristianas, viva con la conciencia limpia y con la verdad, cumpla con fe la voluntad de Dios y siga sus mandamientos siendo firme en el temor de Dios, llevando una vida justa, enseñando a su esposa, e instruyendo también a todos los miembros de su casa, no mediante la fuerza, ni la violencia, ni con un trabajo excesivamente duro, sino como a hijos suyos, para que estén siempre serenos, alimentados y vestidos, y en un hogar cálido y siempre en orden.

Y os transmito a vosotros, los que vivís cristianamente, este escrito para que no lo olvidéis y para que podáis convencer a vuestros hijos y a vosotros mismos. Si no aceptáis este libro mío, no escucháis mis enseñanzas y no comenzáis a vivir y a actuar conforme a lo que aquí está escrito, responderéis por vosotros mismos el día del Juicio, y yo no seré participe de vuestros malos actos ni vuestros pecados y, por tanto, no será culpa mía, pues yo bendigo la vida honesta, y he llorado, he orado, he enseñado y os he ofrecido mi escrito.

Sin embargo, si aceptáis con pureza de espíritu estas mis sencillas enseñanzas y recomendaciones aquí escritas, rogando a Dios ayuda y buen juicio, en la medida en que os sea posible y Dios considere oportuno, y las ponéis en

práctica, será con vosotros la gracia de Dios y la bendición de la purísima Madre de Dios, de los grandes santos milagrosos y también la nuestra, ahora y siempre hasta el fin de los tiempos.

Sean bendecidos vuestra casa, vuestros hijos, vuestras propiedades y las riquezas que Dios os haya concedido por vuestro esfuerzo por los siglos de los siglos. Amén.

Capítulo 2. Cómo han de creer los cristianos en la Santísima Trinidad, en la purísima madre de Dios, en la cruz de Cristo, en las santas fuerzas celestiales incorpóreas, en todos los santos y en las santas y venerables reliquias, y cómo han de adorarlos

Todo cristiano debe saber cómo vivir según la voluntad de Dios en la fe cristiana ortodoxa. Ante todo, ha de creer con toda su alma en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, la indivisa Trinidad.



Figura 6. *La Trinidad*, icono de Andrej Rublëv (s. xv).

Fuente: Galería Estatal Tretiakov, Moscú.

Cree en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo, el hijo de Dios. Llama Madre de Dios a su madre, que le dio la vida, e inclínate ante la cruz de Cristo, pues con todo ello concedió el Señor la salvación a los hombres. Honra siempre a Cristo, a su purísima madre y a todas las santas fuerzas celestiales incorpóreas y a todos los santos, pues Él es amor.

### Capítulo 3. Cómo recibir los santos misterios, creer en la resurrección de los muertos, aguardar el Juicio Final y tratar cualquier reliquia

Cree en los santos misterios y en la comunión en cuerpo y sangre. Comulga con temor para purificar y santificar tu cuerpo y alma, redimir tus pecados y alcanzar la vida eterna. Cree en la resurrección de los muertos y en la vida del mundo futuro. Acuérdate del Juicio Final, pues seremos recompensados por nuestros actos. Y cuando te hayas preparado espiritualmente, con la conciencia tranquila, con oración y con plegarias, besa la cruz, dadora de vida, los santos iconos y las reliquias milagrosas. Y después de rezar y santiguarte, bé-salos sin exhalar aire ni separar los labios.

Si el Señor se complace en hacerte partícipe de los misterios divinos de Cristo, entonces comulga con la cuchara<sup>125</sup> del sacerdote con cuidado, no chasquees los labios y cruza las manos en el pecho formando una cruz. Toma cuidadosamente el pan eucarístico sin que caigan migajas al suelo, y no muerdas la hostia con los dientes, como hacen algunos. Parte el pan en pequeños trozos e introdúcelos en la boca masticando con los labios y la boca y, sin chascar, come con cuidado. No comas el pan eucarístico con ningún tipo de aderezo, solo puedes acompañarlo con un poco de agua, o agua templada con vino litúrgico, o sin vino, y no lo mezcles con nada.

El pan eucarístico debe prepararse en la iglesia o en casa antes que cualquier otra comida, y no ha de comerse nunca ni con *kutja*<sup>126</sup> ni con *kanun*<sup>127</sup>, ni se debe poner el pan eucarístico sobre *kutja*.

Y si besas a alguien en Cristo, hazlo aguantando también el aire y sin separar los labios. Piensa en cómo nos repugnan los males humanos, el ligero

<sup>125</sup> En el rito bizantino los sacerdotes dan la eucaristía del pan y el vino con una cucharita terminada en cruz conocida en ruso como *лжица* [*žica*].

<sup>126</sup> *Kutja*: plato elaborado con arroz u otro grano con miel o pasas.

<sup>127</sup> *Kanun*: comida, bebida o vela bendecidas por el sacerdote que se emplean principalmente para *panijidas* (servicio litúrgico en memoria de los difuntos en la Iglesia ortodoxa). Puede tratarse de agua con miel y migajas de pan, o de una bebida no alcohólica hecha a base de harina y malta.

olor a ajo, el hedor a borrachera, a enfermedad y otras cosas similares; pues de igual modo le repugna al Señor nuestra fetidez. He aquí por qué debes hacer todo esto con cuidado.

#### Capítulo 4. Cómo amar a Dios con toda el alma y a nuestro prójimo, y cómo temer a Dios y recordar la hora de nuestra muerte

Ama, por tanto, a Dios nuestro Señor con toda tu alma y con toda la fuerza de tu espíritu<sup>128</sup>, e intenta medir todos tus actos, hábitos y costumbres conforme a sus mandamientos. Ama también a tu prójimo, a cualquier persona creada a imagen y semejanza de Dios, es decir, a todo cristiano<sup>129</sup>.

Conserva siempre el temor de Dios en tu corazón y recuerda la muerte para hacer cumplir la voluntad de Dios y vivir conforme a sus mandamientos. El Señor dijo: «Como te encuentre, así te juzgaré»<sup>130</sup>. Todo cristiano, pues, ha de estar preparado –con actos buenos, pureza, arrepentimiento y en confesión– y esperando en todo momento la hora de su muerte.

#### Capítulo 5. Cómo reverenciar a los obispos, así como a los sacerdotes y a los monjes

Acude siempre a los sacerdotes mostrándoles el respeto que les corresponde, y pídeles sus bendiciones y su guía espiritual, y ponte a sus pies, y obedéceles

<sup>128</sup> Cfr. «Ama a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.» (Dt 6:5, citado en Mt 22:37 y Lc 10:27).

<sup>129</sup> Referencias a Gén 1:26, Mt 22:39 y Lc 10:27.

<sup>130</sup> Frase apócrifa muy citada en la literatura cristiana pero que no aparece en los textos canónicos, aunque reproduce, no obstante, el sentido de la frase evangélica «Velad, pues, porque no sabéis en qué día va a venir vuestro Señor» (Mt 24:42). El primero en citarla es Justino el Mártir (s. II) en su *Diálogo con Trifón* como ágrafon de Jesús (ἐν οἷς ἂν ὑμᾶς καταλάβω, ἐν τούτοις καὶ κρινῶ, traducido por D. Ruiz Bueno como «en el estado en que os sorprenda, en ése también os juzgaré», en *Padres apostólicos y apologistas griegos (S. II)*. Madrid: BAC). A veces ha sido atribuida a Ezequiel (es el caso de Juan Clímaco o la versión latina del *Vita Antonii* de Atanasio de Alejandría; cfr. Ez 18:24 y 18:30). C. J. Pouncy traduce erróneamente como «I judge as I am bidden», haciéndolo coincidir con el versículo Jn 5:30 en la traducción inglesa de Weymouth (cfr. este versículo en español «como oigo, juzgo»), pero, en nuestra opinión, en el original en ruso (в чѣмъ та застанѣ в томъ та ѿсудѣ) no es este versículo lo que se cita, sino el mencionado ágrafon de Jesús. Vid. también Aelred Baker, «Justin's Agraphon in the Dialogue with Trypho», *Journal of Biblical Literature* 87, nº 3 (1968): 277-287. <https://doi.org/10.2307/3263539>.

en todo lo relativo a Dios. Confía en los sacerdotes y en los monjes, ríndeles amor y obediencia en todo. Obtendrás con ello recompensa espiritual, pues ellos son los servidores de Dios y quienes oran por nosotros ante Él, y les ha sido dado el derecho de rogar a Dios por el bien y el beneficio de nuestras almas, y por el perdón de los pecados y por la vida eterna.

## Capítulo 6. Cómo visitar los monasterios, los hospitales, las prisiones y a todo aquel que sufre tribulaciones

Visita monasterios, hospitales, a anacoretas y a quienes se hallen recluidos en prisión. Dales limosna si te la piden en la medida de tus posibilidades, y atiende a sus desgracias y necesidades, ayúdales en lo que te sea posible, y no desprecies a cualquiera que sufra penalidades, pobreza, necesidad o miseria. Llévalos a tu casa, dales de beber y de comer, ofréceles el calor de tu hogar y acógelos con amor y con la conciencia limpia. Con ello serás merecedor de la misericordia de Dios y recibirás el perdón de los pecados. Recuerda a tus difuntos padres con una ofrenda en la iglesia de Dios, y organiza en tu casa una comida de difuntos, y da limosna a los pobres. De este modo, Dios se acordará de ti.

## Capítulo 7. Cómo se ha de respetar al zar y al príncipe y obedecerles en todo, y someterse a cualquier gobernante, y servirle verdaderamente en todo, y a cualquier persona sea quien sea, a los grandes y a los pequeños, a los afligidos y a los pobres, y cómo se ha de reflexionar sobre ello

Teme al zar y sírvele con fe, y ruega a Dios por él en todo momento. Por supuesto, no le mientas nunca, sino que has de decirle dócilmente la verdad, como a Dios mismo, y obedécele en todo. Si sirves honradamente al zar terrenal y le temes, aprenderás a temer al zar celestial. Aquel es temporal, este es eterno y, como juez justo que es, pagará a todos conforme a sus actos.

Sométete también a los príncipes y hónralos como es menester, pues el príncipe ha sido enviado por Dios para castigar a los malvados. Acepta con todo tu corazón a tu príncipe y a tus gobernantes, alabándolos como a benefactores que son. Y no pienses mal de ellos<sup>131</sup>. Dice el apóstol Pablo: «Todo

<sup>131</sup> Cfr. Rom 13:1-2.

poder viene de Dios»<sup>132</sup>. Así que quien se opone a los gobernantes, al zar y al príncipe y a cualquier alto dignatario, y les perjudica con calumnias y engaños, se opone a la voluntad de Dios. El Señor hará caer en perdición a todos los que mientan, y los murmuradores y calumniadores serán maldecidos también por los hombres.

Honra e inclínate ante los que son mayores que tú, respeta a tus iguales como a hermanos, a los débiles y afligidos consuélalos con amor, y a los pequeños ámalos como a hijos<sup>133</sup>. No seas malvado con ninguna criatura de Dios.

No desees la gloria terrenal, mas ruega a Dios por la dicha eterna<sup>134</sup>, y soporta con agradecimiento cualquier tribulación y aflicción<sup>135</sup>. Si te ofenden, no te vengues; si te zahieren, ora a Dios<sup>136</sup>. No devuelvas mal con mal<sup>137</sup>. No juzgues a los pecadores, acuérdate de tus propios pecados y preocúpate antes que nada por ellos<sup>138</sup>. Rechaza los consejos de los malos, imita a los que viven en la verdad, graba sus actos en tu corazón y actúa como ellos<sup>139</sup>.

## Capítulo 8. Cómo embellecer la casa con imágenes sagradas y mantenerlas limpias

Todo cristiano debe colocar en su casa, en todas las habitaciones, imágenes sagradas según su naturaleza<sup>140</sup> y tras haberlas embellecido, y también cande-

<sup>132</sup> Cfr. Rom 13:1: «Que cada uno se someta a las autoridades que están en el poder, porque no hay autoridad que no esté puesta por Dios; y las que existen, por Dios han sido puestas».

<sup>133</sup> Cfr. I Tim 5:1-2.

<sup>134</sup> Cfr. I Jn 2:15-17.

<sup>135</sup> Cfr. Sant 1:2-3 y Rom 12:12.

<sup>136</sup> Cfr. Rom 12:19.

<sup>137</sup> La idea de no devolver el mal con el mal está muy presente en la Biblia, cfr., por ejemplo, Prov 20:22, Mt 5:38-42 y Rom 12:17.

<sup>138</sup> Cfr. Mt 7:1-5, Lc 6:37 y Rom 14:10-13.

<sup>139</sup> En opinión de Pouncy, la mayor parte de este capítulo transmite (aunque sin citarlas literalmente) ideas contenidas en cartas paulinas, en concreto Rom 12:9-14:13, Ef 5:25-32 y I Tes 5:12-23. Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 71, nota 1.

<sup>140</sup> En el original по сѣществуѣ [по *suščestvu*]. Los iconos tenían diferente jerarquía e importancia según lo que representaran y debían ser colocados conforme a lo que estipulaba la Iglesia ortodoxa. Vid. РАН (Российская Академия Наук)-ИРЯ (Институт Русского Языка), *Словарь русского языка XI-XVII вв. в 30 выпусках* (Москва: Наука/Нестор-История, 1975-2015), вып. 29, 2011: *существо*, y Pouncy, *The Domostroi*, 73-74, notas 1 y 2.

labros en los que se encenderán velas ante las imágenes sagradas durante la oración y que se apagarán después del servicio.

Los iconos se deben cubrir con una cortinilla para mantenerlos limpios y sin polvo, para mantener el orden y para que se conserven en buen estado. Y se deben limpiar con una pluma y una esponja suave, y la urna del icono debe estar siempre limpia.

Se debe reverenciar las imágenes sagradas solo si se tiene la conciencia tranquila. Durante el canto sagrado y la oración se ha de encender velas e incensar con incienso aromático. Las imágenes sagradas se deben colocar por orden de prelación<sup>141</sup>, primero las de especial veneración, como ya se ha dicho. Durante las oraciones, las vigiliias, las reverencias y en toda glorificación a Dios se las ha de honrar con lágrimas y llantos, y confesarse con el corazón afligido, pidiendo el perdón de los pecados.

## Capítulo 9. Cómo acudir a la iglesia y los monasterios con ofrendas

A la iglesia se ha de acudir siempre con fe y con ofrendas: una vela, pan eucarístico, incienso, almea<sup>142</sup>, *kanun*, *kutja* y limosnas, para pedir por la sanación o el descanso en paz, y también para las fiestas religiosas. Y a los monasterios también se debe acudir con limosna y con ofrendas.

Cuando lleves una ofrenda al altar recuerda las palabras del Evangelio: «Si tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda delante del altar y vete antes a reconciliarte con tu hermano»<sup>143</sup>, y solo después presenta a Dios tu ofrenda, que habrá de ser de bienes conseguidos honradamente. Es inaceptable la ofrenda de bienes que se obtengan de forma deshonesta.

<sup>141</sup> En el original en ruso *по чину* [*po činu*], es decir, por orden de importancia o jerarquía de lo representado en el icono, a semejanza de lo comentado anteriormente. Pouncy lo traduce a inglés como «according to the Rule», y en una nota a pie de página aclara: «That is, according to the Rank assigned each figure by the Orthodox church and used, for example, in arranging icons in an iconostasis» (Pouncy, *The Domostroi*, 73-74, nota 2).

<sup>142</sup> *Almea*: *almea* o *thymiama* (en ruso antiguo *фиміамъ*, ruso moderno *фимиам*); producto destinado a ser quemado en ceremonias religiosas y que desprende un olor muy aromático, normalmente hecho a partir de azúbar, estoraque o espicanardo. Cfr. *Diccionario de Autoridades* (Tomo VI, 1739): «THYMIAMA. Entre los Boticários, lo mismo que Almea. LAG. Diosc. lib. 1. cap. 22. Yo estoy resolutissimo en que el vulgar Thymiamia de las Boticas, y lo que llamamos Almea en Castellano son una mesma cosa con el Nascaphtho».

<sup>143</sup> *Si tu hermano tiene algo contra ti...*: Mt 5:23-24.

También se ha dicho: «Es mejor no robar que dar limosna»<sup>144</sup>. Lo que has obtenido de manera ilícita devuélvelo al agraviado, esto es más loable que la caridad. A Dios le agrada la caridad de lo que se ha conseguido de manera justa y mediante buenos actos.

## Capítulo 10. Cómo invitar a los sacerdotes y monjes a casa a rezar

De vez en cuando, con ocasión de alguna fiesta o por alguna promesa, invita a sacerdotes a tu casa siempre que puedas, y realizad el oficio con oraciones, y rezad por el zar y gran príncipe, autócrata de toda Rusia, y por la zarina y gran princesa, y por sus nobles hijos, y por sus hermanos, y por los boyardos, y por todos los soldados de Cristo, por la victoria sobre los enemigos, la liberación de los presos y por todos los sacerdotes y religiosos.

Retirar o apartar en secreto comida o bebida de la mesa<sup>145</sup> sin permiso ni bendición es sacrilegio e indisciplina, y quienes lo hagan han de ser reprobados.

Cuando te inviten a un banquete, no te sientes en el lugar de honor, no sea que haya otro invitado más importante que tú y venga el que te invitó a ti y te diga: «Cede el sitio a este», y entonces tengas que ir avergonzado al último lugar. Por el contrario, cuando seas invitado, ponte en el último lugar y, cuando venga quien te invitó, te dirá: «Amigo, siéntate en un lugar más importante». Entonces tendrás honor ante todos los demás comensales, porque el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado<sup>146</sup>.

Cuando pongan ante ti una gran variedad de platos y bebidas estando presente entre los invitados alguien de más dignidad que tú, no empieces a comer antes que él. Pero si eres tú el invitado de honor, empieza a comer el primero.

Algunas personas devotas tienen comida y bebida en abundancia, y todo lo que sobra sin que se haya tocado lo retiran para que sea útil a algún otro. Pero el que es un ignorante, insensible e inexperto que actúa sin pensar prueba de todos los platos, aunque ya esté saciado, y no se preocupa por conservar la comida; este será reprendido, ridiculizado y oprobado por Dios y los hombres<sup>147</sup>.

<sup>144</sup> Como apunta Pouncy, esta idea está tomada del *De la misericordia y la justicia* de San Basilio de Cesarea. Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 74, nota 1.

<sup>145</sup> *Mesa*: el original distingue entre столъ (*stol* –mesa en general–) и трапеза (*trapeza* –mesa de refectorio–).

<sup>146</sup> Cfr. Lc 14:7-11.

<sup>147</sup> Cfr. Eclo 31:12-19.



Figura 7. Miniatura que representa una comida con monjes en una *trapeza* y otras dependencias de la casa. Fuente: *Синодик: Лицевая рукопись* [*Sinodik: Licevaja rukopis*] (finales del s. xvii – inicios del s. xviii). Biblioteca Nacional Rusa, Sección de Literatura rusa antigua. F.I.323, f. 114v. Imagen por cortesía de la Biblioteca Nacional Rusa.

## Capítulo 11. Cómo dar de comer correctamente a tus invitados

Antes de empezar una comida los sacerdotes glorificarán al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y después a la Virgen María. Se comerá con respeto y en silencio o manteniendo una conversación espiritual, y así los ángeles acudirán

sin ser vistos y anotarán las buenas acciones, y la comida y la bebida sabrán dulces. Pero si se critica la comida y la bebida que se ha servido, entonces literalmente se convertirá en desecho aquello que coman. Y si además se dicen cosas obscenas y desvergonzadas, se ríe, se dicen bromas, se toca el *gusli*<sup>148</sup>, se baila, se dan palmas o saltos, o se hace cualquier otro tipo de juego o cántico diabólicos, entonces, como el humo ahuyenta a las abejas, así mismo se alejarán los ángeles de Dios del banquete y de la conversación obscena. Y los demonios se regocijarán y se acercarán volando al ver que es su momento, y harán todo lo que quieran: se entregarán a los excesos del juego de las tabas o del ajedrez o se divertirán con cualquier otro juego diabólico, y arrojarán y desparramarán aquello con lo que os ha obsequiado Dios (la comida, la bebida y cualquier otro fruto), y se pelearán y mancharán todo, ultrajando el agasajo de Dios; y los demonios anotarán sus acciones haciéndoselas llegar a Satán y se regocijarán por la perdición de los cristianos. Y todos estos actos te serán recordados el día del Juicio.

¡Qué desgracia para los que hacen tales cosas! Cuando los judíos se detuvieron en el desierto a comer y beber y, tras quedar hartos, comenzaron a regocijarse y a darse a la lujuria, la tierra se tragó a veintitrés mil de ellos<sup>149</sup>.

¡Oh, gente, sed temerosos de Dios y haced su voluntad como está escrito en la Ley! Guarda, Señor, a todo cristiano de semejante mal. Debéis comer y beber por la gloria de Dios, y no comer en exceso, ni emborracharse, ni mantener conversaciones vacuas.

Si pones ante alguien comida y bebida y distintos manjares, o si te ofrecen comida a ti, no se ha de hacer reproche alguno de ella diciendo «está podrida», o «está agria», o «está insulsa», o «está salada», o «está amarga», o «está pasada», o «está cruda», o «está demasiado cocida» o cualquier otro comentario negativo, sino que cualquier comida, como regalo de Dios que es, debe alabarse y comerse con agradecimiento, y entonces Dios la aromatizará y convertirá lo amargo en dulce. Mas si alguna comida o bebida realmente no es adecuada, díselo a los criados y a quien la cocinó para que en adelante no vuelva a ocurrir.

<sup>148</sup> *Gusli*: instrumento musical popular ruso de cuerda.

<sup>149</sup> Cfr. I Cor 10:7-8, donde se da la cifra de veintitrés mil muertos, aunque la carta paulina alude a Ex 32:1-29, que habla de tres mil muertos. Cfr. también Núm 16.

## Capítulo 12. Cómo han de orar el marido, la mujer y los criados en casa

Todos los días por la tarde el marido, la mujer, los hijos y los criados que sepan leer deberán realizar los cantos de vísperas<sup>150</sup>, de completas y de maitines en silencio, concentrados y con humildad, y con oraciones e inclinaciones, y han de cantar de modo claro y al unísono<sup>151</sup>, y tras el servicio no comer ni beber en absoluto.

Todo tiene siempre su regla. Al irse a dormir, todo cristiano debe hacer tres prosternaciones y a medianoche levantarse en silencio y orar a Dios tanto como pueda, con lágrimas en los ojos, por el perdón de sus pecados. Y por la mañana, al levantarse, también. Todos han de hacerlo así, según su fuerza y voluntad, y las mujeres embarazadas han de hacer reverencias solo a nivel de cintura.

Todo cristiano ha de rezar por el perdón de sus pecados, por la salud del zar, la zarina y sus hijos, por sus hermanos, por los boyardos y porque se brinde ayuda a los soldados de Cristo, por la liberación de los presos, por los obispos, por los sacerdotes, por los enfermos, por los que están en prisión, y por todos los cristianos. La esposa debe orar también por sus pecados y por su marido, sus hijos, por todos los miembros de su casa, por sus padres y por sus padres espirituales. Y de igual modo debe actuar el marido.

Por la mañana, después de levantarse, se debe orar a Dios y realizar los cantos de oración de laudes y de horas, y el domingo y fiestas de guardar, entonar un *tedeum* orando en silencio y con humildad, y cantar en armonía, y escuchar con atención y quemar incienso a las imágenes. Y si no hay nadie que pueda cantar, será suficiente con rezar por la noche y por la mañana, pero los maridos no deben omitir ningún día los cantos eclesiásticos de vísperas, de laudes ni la misa de mañana.

<sup>150</sup> *Vísperas*: las oraciones de la liturgia de horas mencionadas en el *Domostroj* son *večernja* (hacia la puesta de sol, equivalente a las *vísperas*, término por el que se ha traducido), *pa-večernica* (antes del descanso nocturno, traducido como *completas*), *polunoščnica* (durante la noche, antes de amanecer, traducido como *maitines*) y *zautrenja* (al amanecer, traducido como *laudes*). También se menciona junto a estas oraciones de horas la *obednja*, la liturgia celebrada antes del mediodía y que hemos traducido como *misa de mañana*.

<sup>151</sup> En opinión de Pouncy esta palabra (ἐΔΗΜΟΓΛΑΪΧΟ, en el original) haría referencia a evitar la costumbre (condenada en 1551 en el *Stoglav* o *Libro de los cien capítulos*) de omitir algunas partes de la liturgia para hacerla más breve. Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 86, nota 2.

### Capítulo 13. Cómo han de orar el marido y la mujer en la iglesia, mantenerse puros y no hacer ningún mal

Se ha de asistir a misa a la iglesia con temor de Dios y orar en silencio. En casa se han de realizar siempre los cantos de completas, de maitines y de horas. Y quien quiera aumentar el servicio por su salvación, puede hacerlo, pues la recompensa de Dios será mayor.

Las esposas han de ir a la iglesia con asiduidad en la medida de lo posible, por deseo propio y consultándolo con el marido. Y en la iglesia no deben conversar con nadie, han de estar en silencio, escuchar sin mirar a su alrededor, sin apoyarse en la pared ni en una columna, y no han de servirse de un bastón al estar de pie, ni han de apoyarse alternativamente en un pie y en otro<sup>152</sup>. Con las manos sobre el pecho en forma de cruz han de rezar firme e incansablemente con temor y estremecimiento, con suspiros y lágrimas. Y no han de salir de la iglesia hasta que termine el servicio, y han de llegar a tiempo para estar desde el inicio de la liturgia.

Los domingos, en las fiestas del Señor, los miércoles, los viernes, en los días de cuaresma y en la Natividad de la Madre de Dios se ha de estar puro y guardarse de las comidas copiosas, la embriaguez, las conversaciones banales y las risas obscenas, así como abstenerse del robo, de la fornicación, de la mentira, de la calumnia, de la envidia y de cualquier exacción injusta tales como la usura, el lucro por venta de alcohol, los sobornos, el cobro del derecho de pontazgo y de cualquier otro tipo de engaño, y sin enfurecerse con nadie.

Abstente de beber y comer temprano o después del servicio religioso; y si bebes que sea solo para glorificar a Dios y en su debido momento. Los niños pequeños y tus trabajadores deberán comer a discreción del marido y la esposa.

¿No sabéis que los injustos no entrarán en el Reino de Dios, como dijo el apóstol Pablo?: «Si alguno tiene fama de fornicador, o avaro, o idólatra, o burlador, o borracho, o ladrón, no comas ni bebas con él»<sup>153</sup>. Y también dijo: «Ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los pervertidos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los bebedores, ni los difamadores, ni los usurpadores heredarán el Reino de Dios»<sup>154</sup>. He aquí por qué un cristiano debe guardarse del mal.

<sup>152</sup> Las iglesias ortodoxas no suelen tener bancos, las liturgias se realizan de pie.

<sup>153</sup> *Si alguno tiene fama...*: cfr. I Cor 5:11.

<sup>154</sup> *Ni los inmorales...*: cfr. I Cor 6:9-10.

## Capítulo 14. Cómo se ha de honrar a los padres espirituales y obedecerlos

Es conveniente que sepas cómo has de honrar a tu padre espiritual. Debes buscarte un padre espiritual bueno, prudente y juicioso, y no un borracho que lo consienta todo, ni un codicioso, ni un iracundo<sup>155</sup>. Al que es así se le debe honrar y obedecer en todo y arrepentirse ante él con lágrimas, confesándole los pecados sin vergüenza ni rubor y obligándose uno mismo a cumplir lo que diga.

Invítalo a tu casa con frecuencia y confiésate siempre según tu conciencia, y sigue sus enseñanzas con gratitud, obedécele en todo y hónralo. Inclínate mucho ante él en reverencia: él es nuestro maestro y guía.

Procura ir a visitarlo con temor y gratitud, y agasájalo con los frutos de tu trabajo en la medida de lo posible. Pídele consejo con frecuencia sobre cómo llevar una vida correcta, para evitar el pecado, sobre cómo debe el marido enseñar y amar a su esposa y a sus hijos, y sobre cómo debe la esposa obedecer a su marido y pedirle consejo en todo momento. Confiésale siempre tus pecados, revélale todas tus faltas y obedécele en todo, pues nuestros padres espirituales se preocupan por nuestras almas e intercederán por nosotros el día del Juicio. Y no los injurias, ni los juzgues, ni les reproches nada, y si interceden ante ti por alguien, concédeselo, y antes de castigar al culpable, según sea su culpa, delibera el caso con tu padre espiritual.

## Capítulo 15. Cómo educar a los hijos en el temor de Dios

Si Dios concede hijos, ya sean varones o hembras, el padre y la madre han de ocuparse de ellos, proveerlos con todo lo necesario, educarlos en el bien y enseñarles el temor de Dios y buenos modales, así como disciplina.

Según cómo sean los hijos y su edad, la madre debe enseñar a sus hijas a realizar labores de aguja y el padre debe enseñar a sus hijos la artesanía, en función de la habilidad y las posibilidades que Dios le haya dado a cada uno. Y han de amarlos y cuidarlos, pero también salvarlos mediante el temor, castigándolos y aleccionándolos y, cuando sea preciso, azotándolos. Castigando a tus hijos en la juventud, tendrás tranquilidad en tu vejez<sup>156</sup>. Y también debe-

<sup>155</sup> Cfr. Tit 7:1-9.

<sup>156</sup> Cfr. Prov 29:17.

rán los padres cuidar y velar por la pureza de cuerpo de sus hijos apartándolos del pecado como a la niña de sus ojos y como a su propia alma.

Si los hijos pecan por negligencia de su padre o su madre, estos responderán de tales pecados en el día del Juicio Final. Así que si los hijos pecan o cometen alguna maldad porque les faltó enseñanza por parte de su padre y su madre, entonces el padre y la madre cometen pecado ante Dios, y serán objeto de reproche y burla de los hombres, y ello supondrá perjuicio para su casa, y para ellos mismos aflicción y daño, y los jueces les impondrán una pena y el deshonor.

Pero si unos padres temerosos de Dios, juiciosos y sensatos tienen unos hijos educados en el temor de Dios y en el bien, y a los que se les ha enseñado cordura, buenos modales y un oficio o labores de aguja, tales hijos y sus padres serán perdonados por Dios, bendecidos por los sacerdotes y alabados por las buenas gentes. Y cuando aquellos crezcan, las buenas personas casarán a sus hijos con las hijas por la gracia divina, con alegría y gratitud, o darán a sus hijas en matrimonio con los hijos. Y si de entre los que son así se lleva Dios a algún hijo tras haber recibido el perdón en confesión y haber comulgado, los padres habrán entregado a Dios una víctima carente de pecado<sup>157</sup>, y tales hijos hallarán morada eterna y recibirán de Dios el derecho a pedir misericordia y el perdón de los pecados también para sus padres.

## Capítulo 16. Cómo educar a las hijas y casarlas con dote

Y a quien le haya nacido una hija, si es una persona juiciosa, dejará una parte de cualquier beneficio para su hija: o bien criando para ella algún animal doméstico con su camada, o bien almacenando a lo largo de los años en un baúl especial paños, ropas, retales, *ubruses*<sup>158</sup>, camisas, y también algún vestido, adornos, collares, enseres religiosos, y vajilla de estaño, de cobre y de madera. Lo irá añadiendo poco a poco y no todo de una vez, para no incurrir en pérdidas, y, de este modo, habrá de todo.

Así crecerán las hijas en el temor a Dios y adquiriendo conocimientos, mientras su ajuar irá aumentando poco a poco, y en cuanto se acuerde el matrimonio, ya lo tendrá todo preparado.

<sup>157</sup> Aunque Pouncy traduce como «bloodless», el original ruso (безскверна) tiene más exactamente el sentido de 'libre de mal, de pecado' (vid. Юрий Сергеевич Сорокин, *Словарь русского языка XVIII века / АН СССР. Ин-т рус. яз. (Ленинград: Наука, 1984-1991), Безскверный*).

<sup>158</sup> *Ubrús*: antiguo tocado femenino de paño; *pañuelo*, *pañoleta*.



Figura 8. Representación de una boda rusa del s. XVII.

Fuente: *Relación del viaje a Moscovia y Persia de la embajada de Holstein* (s. XVII) de Adam Olearius. Biblioteca Científica Universal del Óblast de Vólogda.

Quien no se preocupa con antelación de sus hijos, en cuanto entregue a una hija en matrimonio tendrá que comprarlo todo en ese momento, así que se verá que ha sido una boda precipitada. Y si fuera la voluntad de Dios que esta hija muera, su ajuar se destinará a las oraciones por su alma a lo largo de cuarenta días tras su fallecimiento y también para limosnas. Y si se tienen otras hijas, se las cuidará del mismo modo.

## Capítulo 17. Cómo enseñar a los hijos y salvarlos por el temor

Castigando a tu hijo en su juventud, tendrás tranquilidad en tu vejez y con ello embellecerás tu alma<sup>159</sup>. No lamentes azotar a un niño, no se va a morir porque le pegues con una vara, sino que se hará más robusto, y es que, castigándole su cuerpo, estás librando a su alma de la muerte<sup>160</sup>.

<sup>159</sup> Nuevamente una posible referencia a Prov 29:17.

<sup>160</sup> Cfr. Prov 23:13-14.

Si tienes hijas, sé estricto con ellas, porque así protegerás su cuerpo de cualquier peligro<sup>161</sup>. No tendrás de qué avergonzarte, si tu hija te es obediente. Y no será culpa tuya si por estupidez suya pierde la virginidad y lo descubren tus conocidos y quedas avergonzado ante la gente. Porque dar en matrimonio a una hija honesta es una noble acción, y serás digno de alabanza ante cualquiera, y nunca tendrás queja de ella<sup>162</sup>.

Si amas a tu hijo, azótalo con frecuencia, lo que después redundará en alabanzas. Castigando a tu hijo en su juventud te alegrarás por él después en la madurez, podrás alabarlo también cuando estés rodeado de gente malintencionada, y tus enemigos te envidiarán<sup>163</sup>. Educa a tu hijo con prohibiciones y hallarás paz y bendiciones<sup>164</sup>. No le sonrías cuando juegues con él, pues si flaqueas en lo pequeño, sufrirás en lo grande, y lo lamentarás, y en el futuro será como si te clavaras astillas en tu propia alma. No le des rienda suelta en la juventud, sino que has de molerle las costillas mientras esté creciendo, y entonces, cuando se haga hombre, no cometerá ninguna falta ante ti, ni provocará tu descontento, ni supondrá una enfermedad para tu alma, ni la ruina para tu casa, ni una pérdida para tu hacienda, ni tus vecinos podrán reprochártelo, ni tus enemigos podrán burlarse de ti por causa suya, ni serás castigado por las autoridades, ni te dará disgustos<sup>165</sup>.

## Capítulo 18. Cómo se ha de amar al padre y a la madre, y cuidarlos, y obedecerlos y consolarlos en todo

Hijos, escuchad los mandamientos del Señor: amad a vuestro padre y a vuestra madre, obedecedles y acatad siempre lo que digan en nombre de Dios. Venerad su vejez y compartid de todo corazón sus penurias y cualquier mal que padezcan<sup>166</sup>, y seréis con ello bendecidos, viviréis largos años en la tierra<sup>167</sup>, y os serán perdonados vuestros pecados. Dios será indulgente con vosotros, los hombres os alabarán, vuestra estirpe será bendecida para siempre,

<sup>161</sup> Cfr. Eclo 7:24.

<sup>162</sup> Cfr. Eclo 7:25.

<sup>163</sup> Cfr. Eclo 30:1-3.

<sup>164</sup> Cfr. Prov 29:17.

<sup>165</sup> Cfr. Eclo 30:9-13.

<sup>166</sup> Cfr. Eclo 3:12.

<sup>167</sup> Clara referencia a Ex 20:12; a este mandamiento se alude también en Ef 6:3.

sucedrán a vuestros hijos sus propios hijos, alcanzaréis una vejez venerable y a vuestros días los acompañará la prosperidad.

Si alguien hace reproches u ofende a sus padres, o los maldice, o los insulta, entonces este comete pecado ante Dios y será maldecido por los hombres<sup>168</sup>. Quien pegue a su padre o a su madre sea excomulgado de la Iglesia, apartado de las cosas sagradas y ejecutado con una muerte terrible<sup>169</sup>, porque está escrito: «La maldición paterna lo secará, y la materna lo desarraigará»<sup>170</sup>. El hijo o la hija que no obedezca a su padre y a su madre se destruirá a sí mismo. No vivirá hasta el final de sus días, si hace enojar a su padre o causa disgustos a su madre. Se verá a sí mismo ante Dios como un hombre justo, pero en realidad es peor que un pagano, un cómplice de los malvados, de los que el profeta Isaías dijo: «Perezca el impío y no vea la majestad del Señor»<sup>171</sup>. Él llamó impíos a quienes deshonoran a sus progenitores y aun se burlan de su padre y vituperan la vejez de su madre. ¡Que los devoren los cuervos y las águilas!<sup>172</sup>

Mas aquellos que honran a su padre y a su madre y les son obedientes en nombre de Dios serán el consuelo de sus progenitores, y Dios nuestro Señor los libraré en el día de la angustia<sup>173</sup>, y escuchará sus oraciones y les dará toda cosa buena que pidan<sup>174</sup>. Aquel que es causa de consuelo para su madre hace la voluntad de Dios, y quien agrada a su padre será bendecido<sup>175</sup>.

Y vosotros, hijos, agradad a vuestros padres de obra y de palabra en cualquier buena intención, y ellos os bendecirán. La bendición paterna fortalecerá la casa, y la oración materna os salvará del mal<sup>176</sup>. Si un padre o una madre perdiera la razón en su vejez, no los deshonoréis ni los recriminéis y vuestros

<sup>168</sup> Cfr. Ex 21:17.

<sup>169</sup> Cfr. Ex 21:15.

<sup>170</sup> Esta frase, que el *Domostroj* toma del *Izmaragd*, no se halla literalmente en la Biblia, pero parece inspirarse en Eclo 3:8-9 («De palabra y obra honra a tu padre, / para que su bendición venga sobre ti. Porque la bendición del padre afianza las casas de los hijos, / pero la maldición de la madre arranca de raíz sus cimientos»).

<sup>171</sup> *Perezca el impío...*: cfr. Is 26:10 («Si al impío se le da favor, / no aprende la justicia; / en la tierra de la rectitud / obrará inicuaamente, / y no verá la majestad de Yavé»).

<sup>172</sup> Referencia a Prov 30:17 («Al ojo que se burla de un padre / y que desprecia la edad de su madre, / los cuervos del torrente le sacarán / y los hijos del águila le devorarán»).

<sup>173</sup> *Día de la angustia*: Sal 20(19):2 (en la traducción de Reina-Valera *día de conflicto*; cfr. hebreo תַּרְסָר, Vulgata *in die tribulationis*); tanto en la versión rusa de la Biblia como en el *Domostroj* ДНЬ ПЕЧАЛИ. C. J. Pouncy traduce, no obstante, como «Judgment Day».

<sup>174</sup> Cfr. Mt 7:7-11 y Lc 11:9-13.

<sup>175</sup> Cfr. Eclo 3:6.

<sup>176</sup> Cfr. Eclo 3:8-9.

hijos os honrarán a vosotros<sup>177</sup>. No olvidéis los esfuerzos de vuestro padre y vuestra madre, quienes os cuidaron y se preocuparon por vosotros. Dadles descanso en su vejez y cuidadlos, como ellos lo hicieron con vosotros. No digas «les he provisto bien de ropa, de comida y de todo lo necesario», pues con esto todavía no les habrás compensado por todo lo que hicieron por ti, ya que no puedes darles la vida y criarlos como hicieron ellos contigo<sup>178</sup>. He aquí por qué debes servirles a conciencia. Y, entonces, tú mismo serás recompensado por Dios y recibirás la vida eterna como buen cumplidor de sus mandamientos.

## Capítulo 19. Cómo ha de hacer cualquier persona sus labores y llevar a cabo cualquier tarea después de pedir la bendición de Dios

En una casa bien cuidada y en todo lugar cualquier persona, ya sea el señor o la señora, el hijo o la hija, un criado o una criada, anciano o joven, al empezar una tarea o labor (tales como comer, beber, preparar la comida, hornear algo, elaborar víveres, o realizar una labor de aguja o un oficio), después de haberse preparado, haberse quitado cualquier suciedad y haberse lavado las manos, en primer lugar ha de hacer tres reverencias hasta el suelo ante las imágenes sagradas; y si se está enfermo, las reverencias podrán ser solo a nivel de cintura. Y quien sepa decir correctamente una oración, le pedirá su bendición al principal de la casa, pronunciará la oración de Jesús y, santiguándose, dirá: «¡Señor, padre nuestro, bendícenos!». Y así se ha de comenzar cualquier tarea para que el favor de Dios nos acompañe, los ángeles nos ayuden y los demonios se mantengan alejados, y, de este modo, nuestra tarea será para honra de Dios y para beneficio de nuestra alma.

Y se nos hará dulce comer y beber, si se hace con gratitud. Es agradable realizar algo provechoso, y se ha de hacer con una oración, una conversación honesta o en silencio.

Por el contrario, si mientras se realiza la tarea se oye alguna palabra vana, u obscena, o de queja, o con risas, o sacrílega, o se dicen cosas desagradables o lascivas, entonces esta tarea o conversación perderá el favor de Dios, los ángeles se alejarán afligidos y se alegrarán los demonios malvados viendo cómo su voluntad es cumplida por cristianos insensatos. Y aparecerán seres

<sup>177</sup> Cfr. Eclo 3:13, 5.

<sup>178</sup> Cfr. Eclo 7:27-28.

maligos insuflando en nuestro pensamiento toda malicia, enemistad y odio, e incitando a la lujuria, a la ira, al sacrilegio, a la obscenidad en las palabras y a todo tipo de mal. Y he aquí que la tarea, la comida o la bebida ya no resultarán satisfactorios, y cualquier oficio o labor no contará con la aprobación de Dios, sino que lo enojará, pues lo que no está bendecido por Él no es necesario ni agradable a los hombres, y, además, es frágil; la comida y la bebida no serán sabrosas ni dulces, sino que tan solo al Diablo y a sus siervos les resultará todo aquello placentero, dulce y agradable.

Y el que actúa de manera impura con la comida, la bebida o en cualquier labor manual, o en cualquier oficio roba algo, o miente, o jura en falso (si el trabajo no está hecho tal como dice o no ha costado lo que refiere, y miente) desagrada con tales cosas a Dios, y las anotarán para sí los demonios, y de todo esto se pedirá cuentas el día del Juicio.

## Capítulo 20. Alabanza de las esposas

Si Dios te ha bendecido con una buena esposa, sabe que ella vale más que una piedra preciosa. Una mujer así no actuará por codicia, sino que siempre dará buena vida a su esposo.

Ella misma consigue lana y lino y hace lo que necesite con sus propias manos. Es como un barco mercante, que obtiene riquezas de lejos y surge en la noche. Ella dará a su casa alimento y a las criadas trabajo, y por el fruto de lo hecho con sus manos aumentará en mucho tu fortuna. Se ceñirá la cintura, endurecerá sus manos para el trabajo y educará a sus hijos y a los criados. Su luz no se apagará en toda la noche. Sus manos estarán en la rueca y sus dedos en el huso. Será misericordiosa con los humildes y dará los frutos de su trabajo a los pobres. Su marido no tendrá por qué preocuparse por su casa. Coserá diversas ropas bordadas para su marido, para sí misma, para sus hijos y para los demás miembros de la casa. Y por eso su marido, siempre que se reúna con los nobles, será honrado por todos sus amigos y, conversando sabiamente, sabrá cómo hacer el bien<sup>179</sup>, pues nadie es coronado sin esfuerzo<sup>180</sup>.

<sup>179</sup> Cfr. Prov 31:10-31.

<sup>180</sup> Nos parece forzada la solución de Pouncy de hacer coincidir exactamente en su traducción esta última frase con II Tim 2:5, si bien sí hay cierto paralelismo con la idea que se transmite en II Tim 2:5-6 («Y el atleta no es coronado si no combate conforme a las leyes [en otras traducciones de la Biblia «si no lucha legítimamente» o «de acuerdo con las reglas»]. El ladrador que se fatiga es quien primero debe percibir los frutos»).

Si el marido ha sido bendecido con una buena esposa, se duplicará el número de sus días. Una buena esposa es la alegría de su marido y llenará de paz sus años. Una buena esposa será también la recompensa de aquellos que temen a Dios<sup>181</sup>, porque la esposa hace a su marido más virtuoso: en primer lugar, porque, cumpliendo la voluntad de Dios, es bendecido por Él y, en segundo lugar, porque es alabado también por los hombres. Una esposa buena, trabajadora y discreta es un tesoro para su marido. Si un marido ha encontrado para sí una buena esposa, solo cabrá esperar cosas buenas en su casa. El marido de una esposa así será bendecido. Ambos vivirán sus años en paz. Con una buena esposa el marido gozará de honor y alabanzas.

## Capítulo 21. Precepto para el marido, la esposa, los sirvientes y los hijos sobre cómo han de vivir

Aprende tú mismo, el señor de la casa, y enseña a tu mujer, tus hijos y tus criados a no robar, no fornicar, no mentir, no difamar, no envidiar, no ofender, no calumniar, no atentar contra lo ajeno, no juzgar, no ser disoluto, no ridiculizar, no ser rencoroso y no enojarse con nadie.

Sé obediente y sumiso con los mayores, con los medianos, afable, y con los pequeños y miserables, amable y misericordioso. Lleva a cabo cualquier asunto sin complicarlo y, sobre todo, no ofendas al jornalero en el pago de su salario<sup>182</sup>, mas soporta tú cualquier ofensa con gratitud por amor a Dios. Y has de aceptar con amor cualquier reprobación o reproche, si es con razón; evita cometer más despropósitos y no busques la venganza. Si no eres culpable de nada, Dios te lo recompensará.

Enseña a tus domésticos el temor de Dios y la virtud, y aplicatelo también a ti mismo para que todos recibáis la misericordia de Dios. Sin embargo, si tú mismo por descuido o negligencia, o tu esposa por no haber contado con los consejos de su marido, pecáis o cometéis algún acto malvado, o los criados, hombres, mujeres o niños, por no contar con las enseñanzas del señor de la casa, perpetran algún pecado o acto malvado (injurias, robo o fornicación), recibiréis todos juntos lo que merecéis por vuestros actos: por el mal cometido, el tormento eterno, y por el bien realizado y por llevar una vida agradable a Dios, la vida eterna en el Reino celestial.

<sup>181</sup> Cfr. Eclo 26: 1-3.

<sup>182</sup> Hay numerosas referencias en la Biblia al pago justo y a tiempo del salario, cfr. Lev 19:13, Dt 24:14-15, Lc 10:17, I Tim 5:18 o Sant 5:4.

## Capítulo 22. Qué personas se debe tener en casa y cómo guiarlas en cualquier aprendizaje, en el respeto a los mandamientos de Dios y en los trabajos domésticos

Ten a tu servicio en casa a gente buena, que domine su oficio, cada uno según sus capacidades y lo que hubiera aprendido. Que ninguno sea ladrón, borracho, jugador, salteador, bandido, fornicador, hechicero, pícaro ni embaucador.

En casa de un buen señor, cualquier persona ha de aprender el temor de Dios, algún conocimiento, humildad y toda clase de virtudes, así como a ser solícito, a no mentir, a no romper nada y a no ofender a nadie. Ha de estar alimentado y vestido por la venia del señor o gracias a su oficio. Y de lo que le dé su señor (vestido, caballo, aperos, un pequeño terreno o cualquier mercancía) o lo que consiga con su propio trabajo<sup>183</sup>, que lleve la mejor ropa, abrigo, camisa y botas en los días de fiesta y ante gente de bien y cuando haga buen tiempo. Y deberá estar todo lo que lleve siempre limpio y no arrugado, ni sucio, ni manchado, ni mojado, ni descosido.

Pero si alguien es necio, rudo, ignorante y descuidado y tiene algún vestido que le haya entregado su señor o que haya conseguido con su trabajo, pero no sabe cuidarlo, entonces que sea el señor, o quien este ordene, el que guarde las mejores ropas de aquellas personas negligentes y que se las dé solo cuando las necesiten, volviéndolas a guardar después.

La orden para todos los domésticos debería ser trabajar siempre con ropa vieja, llevar un vestido limpio de diario cuando estén ante el señor o en la calle y reservar su mejor vestido para las fiestas y para cuando estén con personas importantes o tengan que ir con el señor o la señora a alguna parte. Y deben evitar que se manche, o se moje con la lluvia o con la nieve y a la vuelta, al quitarse el vestido, secarlo, sacudirlo y limpiarlo bien, colocándolo y guardándolo donde corresponda. Con ello recibirá uno mismo satisfacción y respeto por parte de la gente, y le supondrá un mayor beneficio al señor, y a los criados les durará mucho tiempo y lo tendrán siempre como nuevo.

Y todos deberían sentir respeto y temor, y estar siempre controlados, que no se roben entre sí, que no deseen nunca lo ajeno, que protejan entre todos los bienes del señor, que no mientan al señor ni a la señora y que no calumnien a nadie sobre nada. Y no permitan los señores tales cosas, antes bien, que hagan directamente las pesquisas necesarias, organizando un careo, y que no

<sup>183</sup> Referencia al *peculium*, la asignación que entregaba el señor al esclavo; vid. Pouncy, *The Domostroi*, 105, nota 3 y Hellie, *Slavery in Russia*, 132-133.

sean permisivos con el malo y que premien al bueno para que, así, todos se inclinen hacia el bien y quieran recibir el pago del señor por un servicio justo y leal. De este modo, cumpliendo las órdenes del señor y esforzándose por aprender, vivirán largos años y sus almas se salvarán, y servirán a su señor y agradarán a Dios.

Pero lo más importante es vigilar quién debe ir a la iglesia de Dios siempre y en los días de fiesta o escuchar los servicios religiosos en su casa y, sobre todo, rezar en la intimidad; y también guardar la pureza del cuerpo renunciando a la fornicación, la embriaguez, la gula, las comidas y bebidas a deshoras, la glotonería y la bebida en exceso. Y que ellos y sus esposas tengan el mismo padre espiritual y que se confiesen con él.

Que los casados convivan con sus legítimas esposas según las enseñanzas de su padre espiritual; y no fornicquen con otras mujeres fuera de sus esposas, ni las esposas fuera de sus maridos. Y que lo que hayan aprendido de su señor, se lo enseñen también a sus esposas: a temer a Dios, a mostrar respeto, a obedecer a su señora, a cumplir todo lo que les ordene y a obtener el favor de su señora con su trabajo y su oficio. Que ninguna criada robe nada, ni mienta, ni sea libertina, ni borracha, y que no ande con conversaciones necias con su señora. Que no visite nunca a brujos ni a aquellos que ofrecen hierbas y póci-mas, y que no mencione nunca a tales personas ante los señores, pues son siervos del demonio. Que sirvan a sus señores con fe y verdad, y con buenas acciones y con su trabajo honrado.

Que los señores y las señoras gratifiquen y alimenten a su gente, ya sean hombres, mujeres o niños, y a todo el servicio; y que les den de beber, y los vistan, y les den un lugar cálido y tranquilo, y se preocupen por su bienestar. Que los señores, teniendo su hogar y su alma en orden, alivien a todos los miembros de su casa de cualquier pena y abastezcan con los frutos de su trabajo honrado a los pobres, los peregrinos, las viudas humildes y los huérfanos. Den limosnas a los religiosos en las iglesias y en los monasterios, e invíntenlos a su casa, porque esto agrada a Dios y es beneficioso para el alma. Pero que no entre nunca en su casa ningún fruto de la violencia, ni del robo, ni de la codicia, ni del soborno, ni de la difamación, ni de la usura, ni de la calumnia, ni de la injusticia. Si Dios protege la casa de todos estos males, será bendecida ahora y para siempre.

## Capítulo 23. Cómo han de curarse los cristianos de la enfermedad y de cualquier sufrimiento

Sí Dios le envía a alguno una enfermedad o cualquier sufrimiento, ha de curarse con la misericordia de Dios, con lágrimas, con oración, con ayuno, dando limosna a los pobres, con arrepentimiento sincero, con gratitud y perdón, con caridad y con amor verdadero por el prójimo. Y ha de pedir a sus padres espirituales que oren por él, entonando cantos piadosos y bendiciendo el agua con santas cruces, y con reliquias sagradas, y con imágenes milagrosas, y santificando con óleo. Y, asimismo, ha de peregrinar con alguna promesa a los santos lugares y rezar con la conciencia limpia. Con ello se obtendrá de Dios la curación de diversos males, y se evitará caer en pecado y en adelante no hacer más el mal<sup>184</sup>.

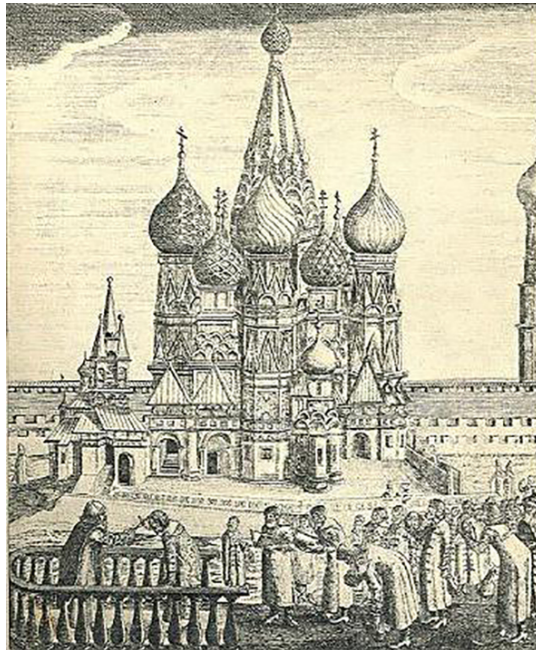


Figura 9. Grabado que representa el inicio de una peregrinación del Gran Príncipe de Moscovia. Al fondo se puede observar la catedral de San Basilio.

Fuente: *Relación del viaje a Moscovia y Persia de la embajada de Holstein* (s. XVII) de Adam Olearius. Biblioteca Científica Universal del Óblast de Vólogda. Imagen por cortesía de la Biblioteca Científica Universal del Óblast de Vólogda.

<sup>184</sup> La eficacia de la oración para curar la enfermedad y la aflicción aparece expresamente en Sant 5: 13-16.

Ha de cumplir los preceptos de los padres espirituales y la penitencia, y, de este modo, ser absuelto de sus pecados y librarse de los males espirituales y corporales, y rogar misericordia a Dios. Todo cristiano ha de curarse a sí mismo de los males del alma y del cuerpo, de los sufrimientos que corrompen el alma y causan sufrimiento. Ha de vivir conforme a los mandamientos del Señor, a la tradición de nuestros padres y a la ley cristiana, como está escrito al principio de este libro, en los quince primeros capítulos, y también en los demás capítulos, veinticinco en total; y ha de reflexionar sobre ellos y cumplirlos. Así agrada a Dios, salvará su alma, evitará el pecado, obtendrá salud para su cuerpo y su alma y heredará la dicha eterna.

Pero quien sea insolente y desaforado, no tenga temor de Dios, no cumpla la voluntad de Dios, no respete la ley cristiana ni la tradición de nuestros padres, no se regocije con la iglesia de Dios, los cánticos religiosos, la regla monástica, los rezos y las alabanzas a Dios, sino que, por el contrario, coma y beba sin medida hasta convertirse en gula y embriaguez, y lo haga a horas inapropiadas, y no respete las reglas de la convivencia, los domingos, los miércoles, los viernes, los días festivos, la Cuaresma y la Natividad de María, y fornique sin contención o a horas inapropiadas, violentando con ello la naturaleza y la ley, o los que forniquen fuera de sus esposas, o practiquen la sodomía, o cometan toda clase de abominaciones y actos impíos, como son la fornicación, el libertinaje, el uso de un lenguaje obscuro y palabras deshonestas, las canciones demoníacas, tocar panderetas, trompetas y flautines, todo lo que agrada a los demonios, toda obscenidad, insolencia, brujería y hechicería, sortilegio, astrología, nigromancia, lectura de libros prohibidos, almanaques, libros de adivinación, el *Libro de las seis alas*<sup>185</sup>, la creencia en las flechas y hachas del trueno, los libros medicinales, las piedras y huesos mágicos y todas las demás insidias diabólicas, o quien se valga de encantamientos, pócimas, raíces y hierbas para matar o embrujar, o de fórmulas demoníacas, maleficios y conjuros para causar algún mal o para fornicar, o si alguno jura en el nombre de Dios en vano o difama sobre otro, lea, entonces, el capítulo veinticuatro.

Por estos actos, hábitos y costumbres nacen en los hombres el orgullo, el odio, el rencor, la ira, la discordia, la injuria, la mentira, el latrocinio, la execración, las palabras deshonestas y obscenas, la brujería, la hechicería, la burla, el sacrilegio, la gula, la embriaguez sin medida y a deshoras, así como

<sup>185</sup> Obra astronómica escrita en el s. XIV por el erudito judeofrancés Immanuel ben Jacob Bonfils de Tarascón, que contó con gran difusión y fue traducida a varios idiomas, incluido el ruso.

fornicación, libertinaje y todo tipo de malas acciones. Y Dios bendito y amante de los hombres, no soportando en los hombres estos malos hábitos, costumbres y actos, como padre amante de sus hijos que es, a través del sufrimiento nos rescata y nos lleva a la salvación instruyéndonos, y nos castiga por nuestros numerosos pecados<sup>186</sup>, pero no nos da una muerte temprana, pues no desea la muerte del pecador, sino que espera de él el arrepentimiento para que pueda enmendarse y vivir en la bienaventuranza. Pero si no nos enmendamos ni nos arrepentimos de nuestros malos actos, nos enviará Dios, de acuerdo con nuestros pecados, ora el hambre, ora la peste, ora el fuego, ora el diluvio, así como el cautiverio y la muerte a manos de paganos, la destrucción de nuestras ciudades, la aniquilación de iglesias y reliquias sagradas, y el expolio de nuestros bienes.

A veces, valiéndose de la ira de los soberanos, nos causará la destrucción de nuestros bienes, un castigo sin misericordia, o una muerte deshonrosa; o el saqueo por parte de bandidos y ladrones, o el expolio y robo por parte de jueces; o puede que sequía o lluvias sin fin, o veranos desfavorables, o un invierno yermo, o terribles heladas, o la infertilidad de la tierra y de los animales, ya sea ganado, fieras, aves o peces, o cosechas pobres; o también la pérdida de nuestros padres, nuestra esposa o nuestros hijos con una muerte dolorosa, súbita e inesperada tras los amargos y duros sufrimientos de una enfermedad y un terrible fin.

¿Es posible que con todos estos infortunios que nos amenazan no nos enmendemos ni entremos en razón, y que no nos arrepintamos, y no seamos más juiciosos, y no sintamos temor al contemplar semejantes castigos por la justa ira de Dios a causa de nuestros muchos pecados?

Y de nuevo Dios, para enseñarnos y llevarnos por el camino del arrepentimiento, tentándonos igual que hiciera con el paciente Job, nos enviará diversos sufrimientos: enfermedades y terribles males con los que nos atormentan los demonios, corrupción del cuerpo, dolor en los huesos, bultos e hinchazones en todos los miembros, estreñimiento en ambos orificios y piedras en los riñones, sordera, ceguera, mudez, dolor de estómago y horribles vómitos, sangre y pus en ambos orificios de abajo, tisis, tos, dolor de cabeza, dolor de muelas, gota, forúnculos, debilidad, temblores y otras graves enfermedades, todas ellas castigos de la ira de Dios.

Hemos despreciado todos estos pecados y no nos hemos arrepentido, y nada puede enmendarnos, ni atemorizarnos, ni aleccionarnos. Y al ver en todo

<sup>186</sup> Cfr. Prov 3:11-12.

esto un castigo de Dios, y sufrir graves enfermedades por haber abandonado a Dios, creador de todos nosotros, y no haber pedido a Dios misericordia ni el perdón de nuestros pecados, hemos cometido el gran mal de dirigirnos a demonios malignos, a los que habíamos renunciado con el santo bautismo, así como a sus actos.

Y he aquí que tratamos con hechiceros, curanderos, magos y todo tipo de brujos y sanadores de los que usan hierbas, de las que esperamos ayuda temporal que corrompe nuestra alma, precipitándonos con ello al Diablo y al abismo infernal para sufrir tormentos toda la eternidad. ¡Ay, hombres de poco juicio! ¡Ay de vuestra insensatez!

No somos conscientes de nuestros pecados, por los que Dios nos castiga. No nos arrepentimos de ellos, no huimos de los vicios ni de los actos obscenos, no reflexionamos sobre lo eterno, sino que nos apegamos a lo corporal y lo temporal.

Cesad en vuestros vicios y actos que corrompen el alma, purifiquémonos con arrepentimiento sincero y el Señor misericordioso nos perdonará nuestros pecados, y dará a nuestros cuerpos salud y a nuestras almas la salvación. No le faltarán bendiciones a quien se esfuerce en este mundo por alcanzar el Reino de los Cielos. Está escrito en los *Hechos de los Apóstoles*: «Tenemos que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios»<sup>187</sup>. En el Santo Evangelio se dice: «Es estrecho y angosto el camino que lleva a la vida eterna, pero ancho y espacioso el que lleva a la perdición»<sup>188</sup>. Y también dijo el Señor: «Es difícil alcanzar el Reino de los Cielos y solo los que se esfuerzan lo arrebatan»<sup>189</sup>.

## Capítulo 24. De la vida injusta

Y quien no viva conforme a la voluntad de Dios ni como cristiano, sino que es causa de todo tipo de engaños y violencia, inflige grandes agravios, no paga sus deudas, atormenta alargando los trámites, ofende en todo a aquellos que no sean nobles, no es buen vecino, ocupando un alto cargo o teniendo poder exige impuestos y tributos abusivos e injustos, o los exige a sus campesinos, o labra en campo ajeno, o tala el bosque, ara la tierra o siega un prado

<sup>187</sup> *Tenemos que pasar por muchas tribulaciones...*: He 14:22.

<sup>188</sup> *Es estrecho y angosto...*: cfr. Mt 7:13-14.

<sup>189</sup> *Es difícil alcanzar el Reino de los Cielos...*: cfr. Mt 11:12.

ajenos, pesca peces en vivero ajeno, u ocupa con engaño o violencia, saquea, hurta o destruye sitios ajenos para cultivo de miel, o redes para caza menor, o cotos de caza ajenos, o acusa falsamente a alguien, o le falla a alguien, o engaña, o traiciona, o lleva a la esclavitud a inocentes mediante malas artes<sup>190</sup> o a la fuerza, o juzga injustamente, o lleva a cabo la búsqueda y captura de alguna persona de forma injusta, o hace falso testimonio, o es inmisericorde con los arrepentidos, o se apropia a la fuerza de un caballo o de cualquier otro animal, propiedad, aldeas, haciendas, casas o terrenos ajenos, o los compra a bajo precio para tenerlos bajo el yugo de la servidumbre, o los arrebatada pleiteando, estafando, con intereses u otras taimadas artimañas, o con riquezas acumuladas mediante la usura, la exacción o el soborno, o comete cualquier otro acto obsceno (fornicación, libertinaje, obscenidad o lenguaje soez), o comete perjurio, o cae en la ira, la soberbia o el rencor (ya sea el señor o la señora, o los hijos de estos, o sus hombres o campesinos, sin que sus señores les prohíban hacer tales cosas, ni los protejan del mal, ni encuentren modo alguno de enmendarles), en verdad irán todos juntos al infierno, y en la tierra serán malditos, pues por todos estos malos actos no perdonará Dios al señor de la casa y el pueblo lo maldecirá, mientras que aquellos a los que haya perjudicado dirigirán sus clamores a Dios.

Su alma caerá en perdición, y su casa será desolada y todo en él será maldito y no bendecido: todo lo que tenga, lo que coma y lo que beba. Todo beneficio y ganancia no procederán de Dios, sino de los demonios. Descenderán a los infiernos las almas de quienes actúen de tal modo. De tales personas no desea Dios ofrendas ni en grano ni en fruto, ni en vida ni tras su muerte.

Si quieres librarte del sufrimiento eterno, devuelve lo que has obtenido injustamente a quien se lo quitaste y promete no volver a actuar nunca más de ese modo con todos los tuyos, pues está escrito: «El Señor no tarda en acoger en su misericordia a los que se arrepienten de corazón y perdona los más terribles pecados»<sup>191</sup>.

<sup>190</sup> Se refiere a la esclavitud por deudas (*kabal'noe holopstvo*) y a la posibilidad legal de convertir un contrato temporal de servicios para pagar dichas deudas en una especie de contrato indefinido, con lo que en la mayoría de los casos está situación de *holopstvo* (que podríamos considerar un estatus intermedio entre la esclavitud y la servidumbre) acababa siendo de por vida.

<sup>191</sup> *El Señor no tarda en acoger...*: no hemos localizado la fuente de esta frase como tal, pero de entre los numerosos testimonios sobre el arrepentimiento en la Biblia encontramos, por ejemplo, 1 Jn 1:9.

Capítulo 25. De la vida justa de quien vive conforme a la voluntad de Dios, a sus mandamientos, a la tradición de sus padres y a la ley cristiana; y de cómo el señor ha de juzgar con justicia e imparcialidad a todos por igual, al pobre y al rico, al cercano y al lejano, y cobrar tributos justos, y de cómo ha de actuar

Quien en los pueblos, aldeas y con sus vecinos es bueno, cobrará de sus campesinos (o bien en razón del poder que tenga sobre ellos, o bien al servir en un departamento) los tributos que prescriba la ley en forma y tiempo adecuados, y no a la fuerza, mediante robo o con abusos.

Y si alguno de ellos no ha obtenido beneficios y no tiene con qué pagar, deberá rebajárselos. Y si a un vecino o un campesino propio les falta grano, y no poseen ni caballo ni vaca, y no tienen con qué pagar el tributo a su señor, se le debe ayudar y prestar dinero; y si uno mismo tiene poco, deberá pedir prestado, pero ha de preocuparse por su gente con todo su corazón y protegerla con justicia de quien quiera hacerle mal.

Tú mismo y tu gente, a vuestra vez, no habéis de agraviar nunca a nadie de ningún modo: ni con su campo de labranza, ni con su tierra, ni con su casa, ni con sus provisiones, ni con sus animales. Y no habéis de desear la riqueza ilícita, pues todo cristiano ha de vivir con beneficios justos y legales. Y viendo vuestras buenas acciones, vuestra caridad, vuestro amor sincero por todos y vuestra justicia para todos, Dios os recompensará generosamente y multiplicará vuestra cosecha y cualquier beneficio. A Dios le agradan las ofrendas que proceden del trabajo honrado, y es así que escuchará vuestras plegarias y perdonará vuestros pecados y os dará la vida eterna.

Capítulo 26. Cómo debe vivir cualquier persona teniendo en orden las cuentas

En todo lo que se refiera a tu hacienda (las mercancías de tu negocio y cualquier otra mercancía, tu tesorería, tus casas, las provisiones acumuladas, ya sean los frutos del campo o provisiones de tu oficio) debes llevar un control de ingresos y gastos, de préstamos y deudas. Entonces saldrás adelante y conservarás tu patrimonio. Tus gastos han de ser conformes a tus ingresos.

## Capítulo 27. De quien vive sin llevar control de nada

Toda persona, ya sea rica o pobre, importante o humilde, debe calcular y organizarlo todo según su oficio, sus ingresos y sus bienes. Quien trabaje como oficial del zar debe calcularlo todo, teniendo en cuenta el salario que recibe de nuestro soberano, así como sus ingresos y sus tenencias<sup>192</sup>, y conformar con todo ello su casa, su patrimonio y sus provisiones. Y con arreglo también a estos cálculos podrá mantener a su gente y toda su hacienda; y según sean su oficio y sus beneficios, comer, beber, llevar ropa, vestir a su gente y relacionarse con la gente adecuada.

Pero si alguno que no lleve sus cuentas ni organice su vida, su oficio ni sus ingresos comienza, guiándose por el ejemplo de otras personas, a no vivir conforme a sus medios, pidiendo prestado u obteniendo beneficios por medios ilícitos, su honor se convertirá en deshonor y vergüenza, y cuando lleguen tiempos difíciles nadie le ayudará, y ante Dios vivirá en pecado y recibirá la burla de los hombres.

Todo hombre necesita huir de la vanagloria, y del orgullo, y de los encuentros pecaminosos, y vivir conforme a su fuerza y sus posibilidades, llevando un control y con beneficios obtenidos lícitamente. Porque vivir así es agradable, y place a Dios, y es digno de alabanza por parte de los hombres, y da seguridad a uno mismo y a sus hijos.

## Capítulo 28. De quien tiene criados sin orden ni medida<sup>193</sup>

Si alguno no mantiene a su gente conforme a sus medios y beneficios, y, por tanto, no puede proveerles de comida, bebida o ropa necesarios, o mantiene a

<sup>192</sup> *Tenencias*: así traducimos el original ruso поместьё [poměst'ju; dat.], 'propiedad de tierra otorgada para su explotación sin derecho a venta ni transmisión en herencia' (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 17, поместье). С. J. Pouncy opta por transliterar como *pomest'e* y aclara: «originally, land granted to military servitors on conditional tenure, to be returned to the Crown on the holder's death. Because it gave the tsar greater control over his servitors, *pomest'e* gradually replaced the older form of landholding, *votchina* (patrimonial property, owned absolutely and in perpetuity by a particular clan). Over time, however, holders of service estates acquired privileges that brought their estates closer to *votchina* holdings. By the late seventeenth century, the two were virtually indistinguishable» (Pouncy, *The Domostroi*, 123, nota 1).

<sup>193</sup> *Sin orden ni medida*: el título original en el manuscrito Konšin es *ѣще кто слдгъ диржи без строа*, en otros manuscritos (Pogodin, Carskij, Arhivskij o Bol'sakov) *без цстроа*. Kolesov y Roždestvenskaja traducen «Если кто слуг содержит без присмотра ('sin vigilarlo, sin con-

gente que no conoce ningún oficio y no puede mantenerse por sí misma, esta persona, ya sea criado, hombre, mujer o doncella, se verá obligada, contra su voluntad y lamentándolo mucho, a engañar, robar y dedicarse al libertinaje. Y si es un hombre, cometerá hurtos y robos, se dará a la bebida y causará todo tipo de males. Y este señor o esta señora insensata caerá en pecado a los ojos de Dios, y recibirá la burla de los hombres, y vivirá sin vecinos, pues estos saquearán y llevarán a la miseria toda la casa, y uno mismo sufrirá por su necesidad.

**Capítulo 29. Cómo ha de enseñar el marido a su mujer a agradar a Dios y a su esposo, a disponer del mejor modo la casa, a conocer el orden y todo tipo de tareas domésticas, a enseñar a los criados y a esforzarse**

Conviene a los maridos enseñar a sus esposas con amor y de manera ejemplar. Las esposas han de dejarse aconsejar por sus maridos sobre el orden estricto y sobre la manera de salvar su alma, agradar a Dios y al marido y disponerlo todo bien en su casa. Asimismo, han de someterse en todo al marido. Del mismo modo, han de aceptar de buen grado todo lo que este ordene y cumplirlo conforme a sus instrucciones. Pero ante todo han de temer a Dios y mantener su pureza corporal, como se ha dicho anteriormente.

Una vez que la esposa se haya levantado de la cama, lavado y hecho sus oraciones, dará indicaciones a las mujeres y doncellas de la casa sobre lo que deben hacer ese día, a cada una según lo que le corresponda: preparar la comida, hornear el pan (ya sea de harina cernida o de harina cribada), aunque la misma señora de la casa debería saber cómo tamizar la harina, preparar la masa madre<sup>194</sup>, amasar, dar forma y hornear los panes, tanto fermentados con levadura como esponjosos<sup>195</sup>, y también bollos y empanadas. Y debería saber

trolarlo)», lo que, en nuestra opinión, se aparta del sentido exacto del original (lo que se comprueba por el contenido mismo del capítulo). El sentido parece ser el de tener contratados criados sin tener los medios suficientes para ello y, por tanto, sin haber hecho las debidas cuentas (cfr. las distintas acepciones del vocablo *строй* [stroj] en РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв., строй*). Pouncy, por su parte, traduce como «If Someone Keeps More Slaves Than He Can Afford».

<sup>194</sup> Aquí *квашня* [kvašnja] se refiere a la 'masa' (vid. la primera acepción de *квашня* en el *Diccionario de la lengua rusa de los ss. XI-XVII* РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв., вып. 7, квашня*) y no a la artesa o amasadera como traduce C. J. Pouncy («kneading trough», Pouncy, *The Domostroi*, 125).

<sup>195</sup> Tanto *fermentados con levadura como esponjosos*: en el original *и квасны и вѣхны*. Para *квасны* vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв., вып. 7,*

cuánta harina tomarán y cuánto producto hornearán, y cuánto saldrá de una *četvert*<sup>196</sup>, de una *osmina* o de un harnero entero de harina, y cuánta rabera quedará y cuánto saldrá del horno; y ha de saber la medida de todo. Y la misma señora de la casa debería saber preparar carne y pescado, empanadas, *bliny*<sup>197</sup>, gachas, *kisel*<sup>198</sup> y todo tipo de comida para enseñar a los criados todo lo que ella sepa.

Y cuando horneen pan, que aprovechen para lavar la ropa y así, al hacer dos tareas a la vez, no se malgastará leña. Pero es necesario controlar cómo lavan las camisas de vestir y las mejores prendas, y cuánto jabón y ceniza usan, y para cuántas camisas dan, y que se laven y hiervan bien, y que se enjuaguen, se sequen y queden limpias, y que se planchen los manteles, los *ubruses*, los chales y las toallas.

La señora de la casa ha de conocer las cuentas de todo, entregar y recibir todo, y que todo esté blanco y limpio, y que las prendas viejas se remienden con cuidado para que puedan servir a los huérfanos<sup>199</sup>.

Asimismo, cuando se hornee pan, ha de ordenar que se reserve una parte de esa misma masa para hacer empanadas. Y cuando se prepare pan de trigo, ha de ordenar que con las ahechaduras se hagan empanadas, en los días de carne y leche<sup>200</sup> con un relleno a base de carne, toda la que salga, y en los días de abstinencia con uno de gachas, o guisantes, o dulce, o nabos, o setas, o niscalos, o col; todo lo que dé Dios será para regocijo de la familia. Y la espo-

*квасной(-ый)*, donde se da como primera acepción «приготовленный на дрожжах, кислый, не пресный»; para *вѣхны* vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 1, *бухоный*, donde se da como significado «мягкий, рыхлый, пышный».

<sup>196</sup> *Četvert'*: lit. 'cuarta parte'. Antigua unidad de peso rusa. En el s. XVI la usada para medir la harina necesaria para preparar pan equivalía a 4 libras rusas (rus. *puđ*), es decir, unos 65 kg. La *osmina* (lit. 'octava parte') mencionada a continuación equivalía a la mitad de una *četvert'* (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 13, *осмина*; y Владимиръ Ивановичъ Даль, *Толковый словарь живаго великорускаго языка* (Санктъ-Петербургъ/Москва: Тип. М.О. Вольфа, 1880-1882), т. 4, *четверть*). No creemos acertada la conversión a acres que realiza C. J. Pouncy en su edición.

<sup>197</sup> *Blin* [pl. *bliny*]: tortitas similares a las crepes, todavía muy populares hoy en día en Rusia.

<sup>198</sup> *Kisel*: jugo espesado a base de frutas o bayas.

<sup>199</sup> La palabra original, *сироткамъ* [*sirotkam*"]; dat.], diminutivo de *сиротамъ* [*sirotam*"], traducida convencionalmente como *huérfano*, hacía referencia en general a toda clase de persona pobre y desamparada. Vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 24, *сиротка*, *сирота* y Pouncy, *The Domostroi*, 125, nota 3.

<sup>200</sup> *Días de carne y leche*: en el original ruso *скоромне дни* [*skoromne dni*]; días no sujetos a abstinencia y en los que se permite a los fieles consumir alimentos de mamíferos y aves (carne, leche, huevos).

sa debería saber ella misma cómo preparar cualquier tipo de comida, ya sea de carne o pescado, ya sea para los días de carne y leche o para los días de abstinencia; y debería enseñarles a las criadas cómo hacerlo. Así es una señora de la casa solícita y hacendosa.

Debería saber también cómo conservar cerveza, hidromiel, vino<sup>201</sup>, braga<sup>202</sup>, *kvas*<sup>203</sup>, vinagre, salmuera y todo tipo de provisiones para cocinar y hacer pan, y en qué recipiente se ha de preparar cada cosa, y qué cantidad se obtendrá. Y si sabe todo esto gracias a la rigurosidad y las enseñanzas de un buen marido y a sus propias capacidades, entonces todo redundará en provecho y satisfacción.

Y si una criada o doncella es habilidosa, entonces ha de encargarle una tarea: coser una camisa, bordar un *ubrús*, tejer o bordar en el bastidor con hilo de oro y seda, según lo que haya aprendido cada una, y supervisarle y controlarlo. Y que la señora misma pese y mida el hilo, el tafetán, el damasco y el hilo de oro y plata para cada maestra de su oficio, y calcule e indique cuánto hace falta de cada cosa y cuánto le ha de entregar, y recortar y probar, sabiendo hacer ella misma cualquier labor de aguja y enseñar a las doncellas más jóvenes, según para qué tenga más habilidad cada una.

A las mujeres casadas que hacen trabajos manuales, calientan la isba, hornear pan o lavan la ropa, se les dará lino de hilar para ellas mismas, sus maridos y sus hijos, mientras que la mujer soltera o la doncella hilarán lino para la señora de la casa, y la hebra sobrante será para ella misma o para lo que sea necesario.

La señora de la casa debería saber también qué labor dar a cada una, cuánto darle de según qué cosa, cuánto tomar y cuánto puede hacer cada una al día, y si es mucho o poco, y qué cantidades se obtendrán. Ha de saber todo esto y llevar una contabilidad de todo.

Y no debe estar la señora nunca, en ningún caso, ociosa, a menos que esté enferma, para que así las criadas, viéndola, tomen ejemplo y trabajen con esmero. Que siempre que llegue el marido o alguna visita, la encuentren realizando alguna labor de aguja. Recibirá por ello honra y fama, y su marido alabanzas.

<sup>201</sup> A diferencia de Pouncy (*The Domostroj*, 126, nota 5), no consideramos que lo dicho aquí se contradiga con lo expuesto en los capítulos 36, 46 y 47; que la esposa sepa cómo fabricar bebidas alcohólicas no es incompatible con los principios expuestos en aquellos capítulos de que no debería consumirlas y de que es el marido, en última instancia, quien debe controlar personalmente el proceso de destilado (aunque en el capítulo 47 se señala, incluso, que puede delegar esta función).

<sup>202</sup> *Braga*: tipo de cerveza casera.

<sup>203</sup> *Kvas*: bebida a base de malta o pan de centeno.

Que nunca sean los criados quienes despierten a la señora, sino que sea ella misma quien los despierte a ellos. Y al irse a dormir una vez finalizados los trabajos, siempre ha de rezar sus oraciones.

### Capítulo 30. De cómo las buenas esposas habilidosas son una fuente de ingresos y de ahorro, y de cómo guardar retazos y retales después de recortar telas

Una esposa diligente, guiándose por su propio buen juicio, por las indicaciones de su esposo y por su buena predisposición para el trabajo, digna de toda alabanza, preparará junto con sus criados lienzos, telas y tejidos para todo lo que haga falta: lo que esté teñido lo destinará a confeccionar *letniki*<sup>204</sup>, caftanes<sup>205</sup> o *sarafany*<sup>206</sup>, y el resto lo volverá a cortar y coser para llevarlo en casa. Y si hacen más de lo que se necesite, ya sean telas, lienzos, tejidos, manteles, paños, sábanas o cualquier otra cosa, lo venderá y comprará lo que necesite, y así no tendrá que pedirle dinero al marido.

Debe ordenar que se confeccionen en su presencia las mejores camisas, tanto las de hombre como las de mujer, y los pantalones también. Y que todos los retazos sobrantes y los retales, ya sean los damascos, los tafetanes, los caros, los baratos, los de hilo de oro, los de seda, los blancos, los de color, el plumón, las bordaduras, los retazos, todo lo nuevo y lo viejo, se guarden en bolsas pequeñas, y los restos doblados y atados, y que todo se ordene por tamaño. Así, cuando se necesite confeccionar algo con lo viejo o no haya suficiente de lo nuevo, ya tendrá de todo en reserva, y no hará falta buscarlo en el mercado. Dios concede a las mentes juiciosas y a las señoras diligentes encontrarlo todo en su misma casa.

### Capítulo 31. Cómo confeccionar cualquier vestido y guardar los retazos y retales

Si se da el caso de que haya que confeccionar un vestido en una casa bien organizada, ya sea para el señor, o para la esposa, los hijos o los criados, y ya

<sup>204</sup> *Letnik* [pl. *letniki*]: de *leto* 'verano'; tipo de prenda superior ligera de manga larga.

<sup>205</sup> En Rusia el caftán era una prenda masculina larga (hasta los tobillos) de manga larga y abotonada por delante.

<sup>206</sup> *Sarafan* [pl. *sarafany*]: vestido tradicional ruso femenino, largo y sin mangas.

sea de damasco, tafetán, lana, de tisú de oro, de algodón, de paño, de calicó o de sayal, o cuando haya que cortar cueros para un carcaj, o una silla de montar, un cejadero, bolsos o botas, o haya que hacer un abrigo, un caftán, un *terlik*<sup>207</sup>, una *odnorjadka*<sup>208</sup>, un *kortel*<sup>209</sup>, un *letnik*, un *kaptur*<sup>210</sup>, un gorro, unos calzones o cualquier otra prenda, que el señor o la señora personalmente revisen y recojan los retazos y guarden los retales. Y estos retazos y retales podrán servir para otras muchas cosas de la casa bien cuidada, ya sea para poner un parche en alguna prenda rota, para alargar alguna nueva o para arreglar otra. Pues si se han de buscar retazos o retales en el mercado, costará mucho trabajo escoger el color o aspecto necesario, los tendrás que comprar tres veces más caros y a veces ni siquiera los podrás encontrar.

Si hace falta confeccionar alguna prenda para un joven, un hijo, una hija, o una nuera, ya sea un *letnik*, un *kortel*, un abrigo con cuello forrado, un *opašen*<sup>211</sup> de lana, damasquinado, de seda con hilo de oro, de satén o de terciopelo, un *terlik* o un caftán, y si además queremos que esté bien hecho, entonces al hacer el corte deberemos doblar la parte superior dos o tres *veršoki*<sup>212</sup> a lo largo y en los extremos, por los puntos de la costura y por las mangas. Y cuando el niño crezca dentro de dos, tres o cuatro años, deshilvana la prenda, pon bien las partes dobladas y le quedará bien de nuevo. Y confecciona así también la ropa que no sea de diario.

## Capítulo 32. Cómo mantener el orden en casa

Se han de tener disponibles en la hacienda todas las herramientas y utensilios que sean necesarios para realizar cualquier labor tanto masculina como femenina, ya sea de carpintería, de confección, de herrería o de zapatería.

La esposa debe tener siempre en orden todo lo que necesite para sus labores domésticas y de aguja. Y se ha de guardar todo con cuidado en su lugar correspondiente para que, cuando necesites hacer cualquier cosa, no tengas

<sup>207</sup> *Terlik*: tipo de sayo corto masculino sin mangas.

<sup>208</sup> *Odnorjadka*: tipo de caftán antiguo, podía ser masculino o femenino.

<sup>209</sup> *Kortel*: tipo de pelliza corta femenina de piel forrada de coste elevado.

<sup>210</sup> *Kaptur*: tipo de toca o prenda para la cabeza.

<sup>211</sup> *Opašen*: tipo de prenda superior para el verano, masculina o femenina, larga y con mangas anchas.

<sup>212</sup> *Veršok* [pl. *veršoki*]: antigua unidad de medida rusa que en el s. xvi equivalía a 4,29 cm. Aquí, por tanto, está hablando de unos 9 o 13 cm.

que andar molestando a los demás ni pedirlo en casa ajena, sino que podrás cogerlo tú mismo sin más. Y debes tener todos los utensilios necesarios de cocina y para horno, ya sean de cobre, de estaño, de hierro o de madera, de lo que haya.

Si necesitas pedir o prestar algo a alguien, ya sean joyas, collares, ropa de mujer, un recipiente de plata, cobre o estaño, o algún vestido, entonces, cuando tengas ocasión, revisa lo que tienes guardado, ya sea nuevo o usado, y qué cosas están arrugadas, rotas, agujereadas, manchadas, desgastadas, y si algo no está en orden o no está entero, has de recontarlo todo, controlar y anotarlo para que tanto cuando alguien se lleve algo como cuando lo entregue, ambos lo sepáis. Pesa todo aquello que se pueda pesar. Y se ha de determinar el importe de cualquier deuda, para que, si por culpa nuestra se produce alguna confusión, no haya ni ajeteo ni conflictos entre las partes, pues el precio será conocido por todos<sup>213</sup>.

Y se deberá tomar y devolver cualquier cosa prestada de manera honrada, y cuidarla con más empeño que lo propio, y devolverla en el plazo estipulado para que sus dueños no tengan que pedir las de vuelta ni mandar a nadie por ellas. De este modo nos volverán a prestar y conservaremos la amistad para siempre. Por el contrario, si no se cuida bien una cosa ajena, o no se devuelve a tiempo, o se estropea, entonces quedará una ofensa para siempre, y un perjuicio, y se lamentará, y en adelante nadie confiará en uno para nada<sup>214</sup>.

### Capítulo 33. Cómo ha de supervisar todos los días la señora a sus criados durante sus labores domésticas y de aguja, y guardarlo todo y mantener el orden

La señora de la casa ha de supervisar todos los días a sus criados mientras hornean, guisan y preparan la comida, y también a los que realizan cualquier labor de aguja. Si una criada hace bien su trabajo conforme a sus indicaciones, ya sea cocinar, hacer pan, roscas<sup>215</sup> o empanadas, o guisar algún plato, o desempeñar bien una labor, la señora ha de alabar a la criada por ello, premiarla con algo y ofrecerle comida.

<sup>213</sup> Cfr Eclo 42: 7 («Todo lo que depositas sea numerado y pesado, / y todo sea debidamente anotado de lo que das o recibes»).

<sup>214</sup> Cfr. Eclo 29: 1-20.

<sup>215</sup> Roscas: así hemos traducido *колаци* [*kolačij*], un tipo de bollo en forma de rosca tradicional ruso.

Como se ha dicho anteriormente, el señor ha de velar por todos los hombres de la casa y por el servicio que prestan. Si alguno hace mal su trabajo y no sigue las instrucciones dadas, o no obedece, o estropea algo, o no es limpio a la hora de cocinar, o hurta algo, entonces el señor ha de enseñarle, ya que es su deber respecto a sus criados, como también se ha dicho antes. Y anteriormente se ha explicado también cómo se debe premiar, castigar y enseñar.

Se ha de procurar que estén siempre limpios los aposentos, las habitaciones, el zaguán, el porche y la escalera, desde por la mañana hasta la noche; y que se limpie bien la mesa y se laven los platos, y que el mantel esté siempre limpio.

La señora, a su vez, ha de estar siempre dispuesta a realizar cualquier faena, para que así también sus criadas sean obedientes, como se ha dicho anteriormente, y no debería mantener nunca conversaciones banales ni jocosas con los criados, ni recibir nunca en su casa a comerciantes, ni a mujeres sin oficio, ni a magos.

Toda la ropa de cama y las prendas de vestir, toallas, camisas y sábanas han de guardarse en los estantes, arcones o baúles y han de estar en buen estado, limpias y blancas, bien dobladas y colocadas adecuadamente, sin arrugas ni manchas. Y que las joyas, collares y los mejores vestidos estén siempre en arcones y baúles bajo llave, y que la señora guarde las llaves en algún cofrecito y disponga de todas estas cosas ella misma.

### Capítulo 34. Cómo la esposa ha de consultar y dejarse aconsejar por el marido diariamente acerca de todo: ya sea sobre cómo estar en sociedad, cómo invitar a casa o de qué hablar con los invitados

La esposa debería consultar al marido y dejarse aconsejar por él todos los días acerca de todo lo relacionado con la casa y recordar qué es necesario hacer. Y deberá ir de visita, invitar a casa, o cartearse<sup>216</sup> con quien le permita el marido.

Cuando el marido lleve a algún invitado a casa o cuando ella misma visite a alguien, al sentarse a la mesa ha de llevar su mejor vestido y abstenerse de

<sup>216</sup> Ссылатца [ssylatca] tiene aquí el significado de 'cartearse, mantener correspondencia' (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 27, *ссылатися*<sup>2</sup>). С. J. Pouncy omite la traducción de esta palabra. Consideramos que con nuestra traducción no se pierde el tono de texto antiguo, ya que el vocablo *cartearse* consta en castellano, como mínimo, desde el s. XVI (vid. CORDE de la Real Academia Española de la Lengua).

beber bebidas alcohólicas, pues que un marido esté borracho está mal, pero que una esposa esté borracha ante la gente es inadmisibile. Con los invitados conversará acerca de las labores domésticas y de aguja, de cómo disponer la casa, de cómo llevar las cuentas caseras o de qué asuntos ocuparse. Y si no sabe algo, lo preguntará cortés y amablemente a buenas esposas, y si alguien le da un consejo, debe expresarle todo su agradecimiento. Cuando en su propia casa una invitada le cuente alguna anécdota provechosa de cómo viven las buenas esposas, cómo llevan las cuentas de su casa, cómo disponen la casa, cómo educan a sus hijos y criados, cómo obedecen a sus maridos, cómo se dejan aconsejar por ellos o cómo les obedecen en todo, que recuerde todo ello, y si hay alguna cosa de utilidad que no sepa, que lo pregunte. Pero nunca ha de escuchar ni decir nada feo, jocoso ni lascivo.

Si, cuando esté de visita, ve que la vida de aquella casa está bien organizada, la comida, la bebida o algún aliño son buenos, o algún trabajo manual es muy curioso, o la casa está bien dispuesta, o la esposa es virtuosa, juiciosa e inteligente por su conversación o su forma de comportarse, o los criados son inteligentes, amables, honestos, diligentes y mañosos, entonces deberá tomar nota de todo lo bueno y prestar atención. Si no sabe o no domina algo, preguntará por ello de manera cortés y amable, y dará las gracias por lo que le hayan explicado. Y cuando llegue a casa, se lo contará todo al marido antes de irse a dormir.

Es conveniente reunirse con esposas así, y no por la comida o la bebida, sino para tener una conversación útil y aprender, y que le sea a una de provecho, y no para burlarse de alguien ni charlatanear. Si le preguntan sobre alguien, a veces con dobles intenciones, ha de contestar: «No sé nada de eso, no he oído nada y no estoy al tanto, y no suelo preguntar cosas innecesarias ni chismorrear sobre princesas, boyardas ni sobre mis convecinos».

### Capítulo 35. Qué indicaciones hay que dar a los criados cuando los envíes por algún recado

Debes ordenar a tus criados que no parloteen con la gente, y que, cuando hayan estado fuera de casa y hayan visto algo inadecuado, no lo vayan contando luego en casa; y que lo que ocurra en casa no lo vayan contando fuera.

[Al criado]: Acuérdate bien de tu recado, y si te preguntan por otros asuntos, no respondas y haz como si no lo supieras ni estuvieras al corriente. Y en cuanto cumplas tu recado, vuelve inmediatamente a casa a informar sobre el

asunto, y no menciones las noticias ajenas sobre las que no se te ha mandado nada; de este modo no habrá entre señores malentendidos, ofensas o malas palabras. Y si se actúa de este modo, redundará en elogios para el buen marido y también para la esposa por tener criados tan diligentes.

[Al señor]: Si mandas a algún criado o a algún hijo a decir, hacer o comprar algo, haz que vuelva y pregúntale otra vez lo que le has encomendado y lo que ha de decir, hacer o comprar, y si repite correctamente lo que le has ordenado, podrá marchar a cumplirlo. Si mandas a un criado a casa de alguien para que lleve comida, bebida o cualquier otra cosa, haz igualmente que vuelva y pregúntale dónde ha de llevarlo, y si responde tal como se lo indicaste, estará bien.

Y cuando envíes a un criado con comida o bebida, que estas estén enteras, así el criado no podrá engañarte. Y si lo envías con algún producto, cuéntalo y mídelo, y si es dinero, cuéntalo bien, y todo lo que pueda pesarse, pésalo, y mejor aún, séllalo, y así no correrás ningún riesgo. Indícale también qué tiene que hacer con el envío; y si el señor no está en casa, que lo entregue o que lo traiga de vuelta a casa.

Si el señor o la señora no se acuerdan de hacer volver al hijo o al criado para preguntar de nuevo qué se le ha ordenado y con qué misión va, entonces el criado inteligente y resolutivo caerá en la cuenta él mismo, volverá y, quitándose el gorro cortésmente y habiéndole pedido permiso al señor o la señora para hablar, repetirá todo lo que se le ha ordenado hacer, y si lo hace correctamente, estará bien.

Cuando esté donde se le haya enviado, que llame suavemente a la puerta, y si, mientras esté cruzando el patio, le preguntan qué asunto le trae, es mejor que no diga nada y responda: «No me envían por ti, hablaré solo con la persona a la que me han enviado». Y antes de entrar en el zaguán, la isba o una estancia, ha de limpiarse los pies sucios, sonarse la nariz, aclararse la voz y rezar una oración correctamente, y si no responden con un «amén», pronunciar una oración por segunda vez o por tercera vez, que sea más larga que la primera, y si continúan sin dar el «amén», llamar ligeramente a la puerta. Y una vez que se haya entrado ya no tocarse la nariz con el dedo, ni toser, ni sonarse, sino que ha de estar de pie con educación y no mirar hacia los lados, cumplir todo lo que le haya sido encomendado, no hablar de ninguna otra cosa y volver lo antes posible para transmitir al señor la respuesta que se haya recibido.

Si ha de esperar en casa de alguien en el patio o en alguna estancia, ya sea en presencia del señor o sin estar él presente, no ha de tocar ninguna cosa, ni buena ni mala, ni cara ni barata, no mirar nada sin permiso, no cambiar nada de sitio y no llevarse nada consigo sin autorización.

Tampoco ha de probar ninguna comida ni bebida si no se le ha permitido, pues es sacrilegio y glotonería atreverse a hacer eso sin contar con la bendición y la debida autorización. No se puede confiar para nada en nadie que haga semejante cosa ni enviarlo solo sin compañía, pues está escrito en el Evangelio: «Has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho»<sup>217</sup>.

Y si se envía algo tapado, envuelto, sellado o empaquetado, no debería tocarlo ni curiosarse para ver qué es, ni probar nada si es comida o bebida. Se ha de llevar todo tal y como se ha mandado, y solo en casa, en el momento de entregarlo, mirar y comprobar si lo que envían está entero y completo para no provocar desconfianza allí donde fuera destinado.

Capítulo 36. De la prohibición a las esposas de beber alcohol o emborracharse, y a los criados también; y de cómo no se ha de guardar nada en secreto ni creer en las calumnias y los engaños de los criados sin haberlo comprobado previamente; de cómo enseñarles con rigor, y a la esposa también; y cómo uno ha de comportarse correctamente tanto de visita en casa ajena como en su propia casa

La esposa no debería tener nunca de ningún modo bebidas alcohólicas, ni vino, ni hidromiel, ni cerveza, ni debería aceptarlas como regalo. Cualquier bebida debería guardarse en la bodega, en una nevera, y la esposa debería beber solo *braga* sin alcohol o *kvas* tanto en su casa como fuera de ella. Si vienen mujeres para preguntar por su salud, a ellas tampoco se les dará de beber alcohol.

Las criadas y doncellas no se han de emborrachar nunca ni en casa ajena ni en la propia. La esposa no debe beber ni comer a escondidas del marido, ni guardar comida ni bebida en secreto, ni debe pedir a escondidas del marido comida, ni bebida, ni objetos de artesanía, ni regalos a amigas ni a familiares, ni tampoco darlos ella misma y no guardar nada ajeno sin que lo sepa su marido. Y en todo debe pedir consejo al marido y no a un siervo o una criada.

Ha de guardarse celosamente del mal, no transmitir al marido falsedades dichas por sus criados y criadas, y no ser rencorosa. Y si alguien hace algo malo, ha de contárselo inmediata y fielmente al marido. Y el marido y la esposa han de hacer oídos sordos a cualquier calumnia y no creerla sin haber investigado directamente al acusado, y la esposa no debe transmitir al marido habladurías de los domésticos.

<sup>217</sup> *Has sido fiel en lo poco...*: Mt 25:21 y 25:23.

Si ella misma no es capaz de poner fin a algún asunto feo, entonces le contará toda la verdad a su marido. Y si ocurre que alguna criada o doncella no obedece, no acata sus palabras ni instrucciones o comete alguna vileza, entonces decidirá junto con el marido qué castigo se ha de aplicar.

Si se presentan invitadas, ha de agasajarlas con bebidas como es menester, pero sin beber ella misma nada alcohólico ni embriagador, y que la comida y la bebida y cualquier agasajo las traiga una sola persona designada para desempeñar tal cometido. Que no esté con ella nunca ningún hombre, excepto aquel a quien se haya designado para traer algo, para preguntarle algo o para mandarle alguna orden. Y se le pedirán cuentas a él de todo, ya sea por el desorden o por los errores, y será un asunto que no concierne a nadie más.

No es conveniente que el marido y la esposa desayunen, salvo que alguno de los dos esté enfermo<sup>218</sup>. Y se ha de comer y beber en horas apropiadas.

### Capítulo 37. Cómo ha de llevar y cuidar la esposa su ropa

Lleva siempre con cuidado tus vestidos, camisas y pañuelos; no los manches, ni los ensucies, ni los arrugues, ni los mojes, ni los pongas en ningún lugar sucio ni mojado. Una vez que te los hayas quitado, colócalos con cuidado, guárdalos bien y enseña también a los criados cómo hacerlo.

La vestimenta de trabajo del señor, la señora, los hijos y los criados ha de ser usada durante sus faenas, y una vez hayan terminado, podrán cambiarse y ponerse ropa limpia de diario y las botas también.

Pero en día de fiesta, o con buen tiempo, o para salir a la calle, o ir a la iglesia o visitar a alguien, habrá de vestirse con ropa elegante y tener mucho cuidado de no ensuciarla desde por la mañana, de que no se moje con la lluvia ni la nieve, de no derramarle ninguna bebida, de que no se manche con comida ni tocino y de no sentarse sobre nada sucio<sup>219</sup> ni mojado. Y al volver de la

<sup>218</sup> Por regla general, durante toda la Edad Media solo se realizaban dos comidas al día (almuerzo y cena). Los desayunos eran raros y escasos y prácticamente quedaban reservados a niños, muy ancianos, inválidos, enfermos o trabajadores manuales. Un mayor número de comidas al día, o si estas eran demasiado abundantes, era considerado gula. Vid. Pouncy, *The Domostroj*, 139: nota 5 y Bridget Ann Henisch, *Fast and Feast: Food in Medieval Society* (University Park/London: The Pennsylvania State University Press, 1976), 16-25.

<sup>219</sup> *Sucio*: Kolesov y Rozhdestvenskaja en su versión a ruso moderno traducen esta palabra como *na krov'* ('sobre sangre') al transcribir en el original en ruso antiguo на рѣдѣ [*na rude*] (*ruda*= 'sangre'), siguiendo ediciones como la de Jakovlev de 1867, basada en los manuscritos de la Biblioteca Pública Imperial (en concreto los de Pogodin –nº 1627 y 1628– y los de Tolstoj –sección XVII, nº 38; sección II, nº 288; sección X, nº 1; y sección III, nº 80–), y la de

fiesta, o de la iglesia o de estar de visita en casa de alguien, habrá de quitarse el traje de gala, comprobar que esté todo en orden, secarlo, plancharlo, cepillar y limpiarlo, y luego guardarlo colocándolo con cuidado.

Toda la ropa vieja o de diario, ya sea alguna prenda superior, interior o blanca, así como las botas, deberá estar siempre lavada, y lo viejo remendado y cosido, para que tenga buen aspecto ante la gente, para que sea en provecho tuyo y también para que se pueda entregar a los huérfanos. Se han de doblar bien y colocar en un baúl o arcón todos los vestidos, camisas, pañuelos, sábanas y cualquier otra prenda.

### Capítulo 38. Cómo mantener el orden y la limpieza en casa

Tras calentar agua, hay que lavar, enjuagar y secar la mesa, los platos, los cuencos, las cucharas, todo tipo de recipientes, los cazos y las escudillas por la mañana, y después del almuerzo también, y por la tarde también. Igualmente, se han de lavar siempre los cubos, artesas, amasaderas, cubetas, cedazos, cribas, potes, orzas y ollas, y raspar, enjuagar, secar y colocarlos en un sitio limpio donde sea cómodo guardarlos. Que la vajilla y la cubertería estén siempre lavadas, limpias y en su lugar, y que no haya sin guardar platos ni cubiertos en las banquetas<sup>220</sup>, por el patio ni por las habitaciones.

Tampoco estén de cualquier forma las tazas, platos, lebrillos, cazos ni cucharas, sino colocados en un sitio limpio y adecuado, mirando hacia abajo. Y

Orlov de 1908 (aunque, extrañamente, se base en el manuscrito Konšin). Así lo entiende también Cadorin Koman, quien traduce al italiano como *sul sangue*. Nosotros, no obstante, entendemos que sería más lógico y cercano a la intención del autor considerar que la palabra original fuera на рудник [na rudne] (*rudno* = ‘lugar sucio, manchado’) siguiendo ediciones como la de 1849, publicada en el *Vremennik imperatorskago moskovskago obščestva istorii* (*Boletín de la Sociedad Moscovita Imperial de Historia*), que se basa en el manuscrito Konšin (aunque es una edición crítica que coteja el texto con otros manuscritos) y por coherencia con lo que ha aparecido anteriormente al principio de este mismo capítulo (на рудник). Así parece entenderlo también la Academia Rusa de las Ciencias en su *Diccionario de la lengua rusa de los ss. XVI-XVII* (РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 22: 235), donde podemos leer: «Рудно. 2 В знач. суц. Место, где есть пятна, грязь. Платья... на себе носити бережно... на рудне и на мокръ не класти. Дм. К., 35. XVI-XVII вв.». Así parece entenderlo también C. J. Pouncy, quien traduce a inglés como *dust*.

<sup>220</sup> Aquí ЛАВКА [lavka] tiene el sentido de tabla ancha de madera que había en las antiguas casas rusas para sentarse o tumbarse, y no el de ‘tienda’ o ‘puesto (comercial)’, como parece entender Pouncy cuando traduce a inglés como *shop* (sentido que sí tiene la palabra en otras partes del texto). A este respecto vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 8, лавка).

si en algún plato hay comida o bebida habrá que cubrirlo para que no se manche, y hacerlo con cualquier vajilla donde haya comida, bebida o agua.

Si se hace una masa, que esté siempre cubierta, y dentro de casa también envuelta para protegerla de las cucarachas y de cualquier suciedad.

Se han de lavar, secar, barrer y raspar para eliminar la suciedad en toda la isba las paredes, las repisas, los bancos, el suelo, las ventanas, las puertas, el zaguán y el porche para que esté siempre todo limpio. Que las escaleras y el porche inferior estén siempre lavados, rastrillados, secados y barridos, y se ha de colocar heno delante del porche inferior para limpiarse los pies sucios, y así no se ensuciará la escalera. Y se ha de colocar en el zaguán delante de la puerta una estera, un fieltro viejo o un trapo para limpiarse los pies sucios y para que, cuando haga mal tiempo, no se ensucie el suelo. Se ha de cambiar el heno o la paja del porche inferior, y también cambiar la estera, fieltro o trapo sucio de delante de la puerta por uno limpio, y enjuagar y secar el sucio para que se pueda poner de nuevo allí.

Así es cómo en las buenas familias una esposa hacendosa tiene siempre su casa pulcra y ordenada, todo guardado dónde y cómo es debido, y toda la casa limpia y siempre barrida. Cuando todo está en orden es como entrar en un paraíso. La esposa velará ella misma por todo ello y por cualquier otro menester doméstico, y enseñará a los criados y a los hijos a hacer lo mismo por las buenas o por las malas. Y a quien no haga caso de palabra, azotarlo. Y si ve el marido que la mujer o los criados no mantienen el orden tal y como se ha expuesto en este libro, se lo indicará y enseñará a su mujer con buenos consejos; y si ella entiende, eso será todo lo que haya que hacer, y deberá amarla y alabarla. Pero si la esposa no acata sus enseñanzas e indicaciones, y no las cumple, y no sabe ella misma cómo hacerlo ni lo enseña a los criados, el marido debe enseñar a su mujer y hacerla entrar en razón en privado infundiéndole miedo. Y cuando le haya mostrado cómo debe hacerse, perdonarla, y reprochárselo solo ligeramente, y reprenderla amorosamente y hacerla entrar en razón, pero ni el marido debería enfadarse con la esposa ni la esposa con el marido, sino vivir siempre con amor y en armonía.

Se ha de castigar y azotar a los criados e hijos en función de la gravedad de la falta y del asunto, pero una vez cumplido el castigo, ser indulgente. Y la señora de la casa debería defender a los criados mientras se analice la situación, así estos se sentirán más seguros. Pero si el criado, la esposa, el hijo o la hija no hacen caso, rechazan sus lecciones, no obedecen, no les temen, y no cumplen aquello que el marido, el padre o la madre les dicen, entonces hay que azotarlos con el látigo en función de su falta; pero no hay que pegarles



Cuando se castigue con el látigo, hay que golpear con cuidado y con buen juicio, pero produciendo algo de dolor. Se ha de golpear de manera contundente, con mano enojada, pero sin peligro para la salud, y solo por una falta grave, por alguna desobediencia o negligencia grave, pero en el resto de casos se le remangará la camisa y se le azotará ligeramente con el fuste, sujetándole las manos, y siempre de manera proporcionada a la culpa, y aleccionar diciendo: «Si no hubiese sido causa de enojo y si la gente no se hubiese enterado, yo no tendría queja alguna».

Nunca se han de dejar sin una justa investigación las injurias, las palizas ni el enojo por una disputa entre criados o una calumnia suya, y si ha habido ofensa o malas palabras o sospechas, se ha de interrogar al culpable a solas de buenas maneras, y si se arrepiente de corazón y sinceramente, se debe castigar con benevolencia y perdonar conforme a la falta cometida. Y si se ha acusado falsamente a un inocente, no se debe perdonar a los que le han calumniado, para que en adelante no haya discordia. Y se debe juzgar únicamente según la falta cometida y averiguando lo ocurrido para que no haya dudas.

Si el culpable no reconoce su pecado y su culpa, se le deberá castigar severamente, para que el que haya cometido una falta pague por su culpa y al inocente se le reconozca su razón. Como suele decirse, «no se le debe cortar la cabeza al confeso» y «la palabra sumisa puede romper un hueso»<sup>221</sup>.

**Capítulo 39.** Si el marido no instruye, Dios lo castigará, pero si él mismo obra de esta manera e instruye a su esposa y a los demás miembros de su casa, obtendrá la misericordia de Dios

Si el marido no hace él mismo lo que está escrito en este libro, y no instruye a su esposa, y no lleva su casa conforme a la voluntad de Dios, y no vela por su alma, y no enseña a su gente estas normas, entonces morirá en esta vida y en la otra, y será la ruina de su casa. Pero si el buen marido se preocupa por su salvación e instruye a su esposa y, además, enseña a los demás miembros de su casa a tener temor de Dios y a vivir cristiana y justamente, tal y como está

<sup>221</sup> *La palabra sumisa puede romper un hueso*: expresión de la que no hemos encontrado su fuente pero que parece transmitir la idea de que con palabras y razonamientos se pueden conseguir más cosas que por la fuerza, el castigo o la ofensa. C. J. Pouncy comenta al respecto: «This has the ring of a proverb, but, if so, it seems not to be a biblical one. Perhaps it is a variation on «The lash of a whip raises weals, but the lash of a tongue breaks bones. Many have been killed by the sword, but not so many as by the tongue» (Ecclesiasticus 28:17-18)».

escrito aquí, entonces él y todos los demás vivirán en gracia con Dios y obtendrán la misericordia divina.

#### Capítulo 40. De cómo el señor en persona o quien él ordene ha de comprar víveres y todo tipo de productos para todo el año

El administrador<sup>222</sup>, el mayordomo, el despensero o el encargado de los abastos (el que de entre ellos goce de la confianza del señor) o el señor en persona ha de echar siempre un vistazo en el mercado para ver si hay algún producto que pudiera necesitarse en la casa, ya sean cereales, grano, lúpulo, mantequilla, carne, pescado fresco o salado, o cualquier otro producto, así como reserva de madera y cualquier mercancía de las que traen de todas partes.

Cuando mercaderes ambulantes<sup>223</sup> y campesinos<sup>224</sup> traigan u ofrezcan mucha cantidad de algo, aprovecha ese momento para comprar para todo un año, ya que ahorrarás hasta una cuarta parte del precio, pues si lo compras a un intermediario será más caro y pagarás el doble y, además, no podrás conseguir todo lo necesario ya que siempre faltará algo. Y si hay algún artículo o provisión que no se eche a perder con el tiempo o que sea muy barato, entonces puedes comprar de más y con ello abastecerás a tu casa de todo lo necesario. Vende lo sobrante cuando el artículo se haya encarecido y con ello tus reservas se convertirán en beneficios, y así de previsora y hábilmente se ha de actuar en casa de los hombres buenos y de los señores inteligentes y amantes de su hogar.

Si necesitas comprarle algo, ya sea mucho o poco, a un vendedor ambulante, o a un campesino o a un hombre del lugar, negocia con él amistosamente, págale el dinero en mano, y después, según sea la persona y la compra realizada, agasájale con pan, sal<sup>225</sup> y bebida. No te supondrá ninguna pérdida,

<sup>222</sup> En el original приказномѣ члѣкѣ [prikaznomu č[e]l[ově]ku; dat.], persona de confianza a la que se le confiaba algún área de la administración o la hacienda (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 19, приказный).

<sup>223</sup> Aquí C. J. Pouncy traduce como *gosti*, es decir, como uno de esos mercaderes con derecho a comerciar en el extranjero de los que hablábamos en el estudio previo a la presente edición. El original, no obstante, es оу̑ приѣзжихъ людеѣй [ou priežžih ljudej], que aquí hemos traducido con el sentido de ‘mercaderes ambulantes’ en general.

<sup>224</sup> Los campesinos acudían a las ciudades a vender directamente sus productos a un precio menor que el de los comerciantes locales.

<sup>225</sup> El pan y la sal como símbolo de hospitalidad en Rusia y en muchas culturas. De hecho, el vocablo compuesto ruso *hleb-sol'* (literalmente, ‘pan-sal’) se traduce como ‘hospitalidad’.

pues así lo conocerás y entablarás amistad para el futuro, y nunca te privará de un buen producto, ni te pedirá de más, ni te entregará nada malo. El señor ha de honrar a ese mercader, comerciante o vendedor ambulante por un buen servicio o una buena compra. Y has de darle de beber y comer, y recibirlo con buenas palabras, y dirigirte a él afectuosamente, pues de esa amistad nacerán grandes beneficios. Agasájalo según el valor del negocio y de la persona y recibirás con ello el doble.

Quien vive de este modo no pecará ante Dios, ni será reprobado por la gente, mas será alabado por los mercaderes de todas las tierras, y todo lo que haya en casa para llevar, comer o dar limosna será bendecido, no maldecido, y esto agradecerá a Dios y será en provecho de su alma.

#### Capítulo 41. Cómo se ha de comprar todo tipo de artículos para uso propio de allende los mares y de tierras lejanas

Si le compras a un mercader<sup>226</sup> un castor, o dos, o tres, o los que quieras, encarga después que te confeccionen la prenda. Vendrá bien tenerla en casa y ahorrarás la mitad del coste. Y se ha de comprar también una pieza de tafetán, o de velarte, o diferentes vasijas, o seda de color, o una litra<sup>227</sup> o más de oro o plata, o pieles de ardilla, o cualquier otra provisión que haya traído, teniendo en cuenta tu hacienda, el oficio, las labores de aguja, tu familia, mujeres hacendosas y hábiles con la aguja, así como tus posibilidades. Se ha de comprar todo eso y guardarlo como reserva cuando haya mucho y barato, entonces será una compra acertada y beneficiosa.

Si resulta que tienes un sastre propio, o un zapatero o un carpintero, obtendrás beneficios con cualquier tipo de reserva, retales y retazos, y estos servirán para hacer ropa nueva o para remendar la vieja, así que no necesitarás comprar artículos adicionales. Y de madera, leña, toneles, vasos medidores, calderas, remaches de roble, estopa, madera de tilo, tablas, tablones y canaletas, si las traen en invierno en carretas y en verano en balsas y barcas, tendrás de reserva para todo el año. De este modo, gastarás menos en todo y te aho-

<sup>226</sup> *Gosti* en el original; mercader con derecho a comerciar en el extranjero, como se ha indicado anteriormente.

<sup>227</sup> En el original *литра* [*litra*]; antigua unidad de peso de origen griego equivalente en Rusia a 72 *zlotniki* (307,13 gramos), empleada frecuentemente como unidad de medida para el oro y la plata (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 8, *литра*; *Даль*, *Толковый словарь живаго великорускаго языка*, т. 2, *литра*).

rrarás una cuarta parte del coste. Pero si le compras a un carnicero, no tendrá de todo lo que necesites y pagarás de más. Sin embargo, si adquieres para reserva cualquier artículo cuando lo traen, te saldrá más económico. Aunque no lo necesites, cómpralo entonces, y tendrás cubiertas tus necesidades, y si dispones de reservas de sobra, podrás obtener un beneficio con ello.

Capítulo 42. De lo mismo: cuándo debe comprar quien no tenga tierras<sup>228</sup> todo tipo de productos de reserva tanto en verano como en invierno, y cómo hacer reservas para todo el año, y cómo criar animales en casa, y tener siempre comida y bebida

Una persona que cuida de su hogar, ya sea el esposo o la esposa, que no tenga tenencias<sup>229</sup>, campos, aldeas ni señoríos, debe comprar productos de reserva para todo el año: pan y cereales que traen con los carros en invierno, así como carne congelada, todo tipo de pescado, sea fresco o no, esturión ahumado o conservado en toneles para todo el año, y también salmón, caviar de corégono o negro, pescado del obtenido en verano y col. Y ha de conservar todo esto en recipientes llenos de hielo en invierno, y poner las reservas de bebida más al fondo, y tras cubrirlas con una tapa de madera, sellarlas, y así, cuando hagan falta en verano, todo estará fresco y listo para ser consumido.

Y en verano una persona que vele por su hogar ha de comprar carne<sup>230</sup> para su consumo. Por ejemplo, un carnero tierno, y despellejarlo en casa para hacer una zamarra, y las asaduras servirán como entremés para la comida, y será una alegría para una esposa hacendosa y para un buen cocinero. Se pueden obtener muchas cosas de él: las menudencias pueden añadirse a un pu-

<sup>228</sup> Aquí debe entenderse tierras que incluyen aldeas o poblaciones con siervos (en el original село [selo]).

<sup>229</sup> *Tenencias*: así traducimos el original ruso поместьѧ [poměst'ja; gen.], 'propiedad de tierra otorgada para su explotación sin derecho a venta ni transmisión en herencia' (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 17, поместье), al contrario de la вѣщина [voščina] que aparece a continuación, 'tipo de propiedad de tierra, adquirida u otorgada, con derecho a venta o transmisión en herencia' (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, 3, вотчина [воотчина, вочина]), y que hemos traducido como señorío. Vid. también nota 192. La aristocracia solía tener tierras rurales y vivir de los beneficios que producían, incluso si residían habitualmente en Moscú u otras grandes ciudades.

<sup>230</sup> El original no especifica que esta carne que ha de comprarse en verano tenga que ser fresca, como señala C. J. Pouncy, aunque sí es cierto lo que indica acerca de que el consumo de carne fresca era más raro con respecto a la carne conservada en sal. Vid. Pouncy, *The Domostroj*, 148, nota 3; vid. también Henisch, *Fast and Feast*, 28-58.

chero, o preparar una riñonada; asar las paletas y las piernas; cocinar el hígado con huevo, picándolo primero con cebolla, envolviéndolo con una membrana y friéndolo en una sartén; mezclar el pulmón con leche, harina y huevo; cubrir los intestinos con huevo; preparar un caldo de los sesos del carnero junto con las menudencias; rellenar la panza con gachas; y los riñones, cocerlos o freír con algún relleno. Si todo esto se hace así, se le puede sacar mucho provecho a un carnero.

Si queda gelatina, hay que guardarla bien en hielo. Y en verano la carne hay que comprarla según se vaya consumiendo, los viernes, los lunes o los miércoles, y conviene comprarla de golpe para toda la semana, y de este modo ahorrarás un *altín*<sup>231</sup> por cada *grivna*<sup>232</sup>. La carne conservada en salazón y en hielo no se echará a perder en dos días ni tres días ni, incluso, en una semana.

Pero a partir del día de San Simeón el Estilita<sup>233</sup> compra vaca vacía<sup>234</sup> o lo que necesites, pero no de golpe, sino que mejor espera a que se abarate el precio y entonces podrás comprar más. Sala y cura la carne para tener de reserva, y así la familia estará abastecida de asaduras para todo el otoño. Con la piel y el tocino ya habrás compensado la mitad del dinero gastado, podrás derretir tocino y tendrás reservas de grasas. Las mujeres cocinarán las asaduras, la cabeza, orejas, labios, huesos temporales y sesos, intestinos, vísceras, pezuñas, patas, hígado, riñones, y harán rellenos de gachas con grasa de torreznos, y las gachas podrán ser de avena, alforfón, cebada o de lo que quieras. Y si no se consumen todas las asaduras durante el otoño, servirán para las comidas navideñas; y la panza, labios, orejas y patas de vaca valdrán todo el año preparadas en áspic. El áspic siempre es una delicia se haga cuando se haga.

Un cerdo criado en casa se matará en otoño, y se salará su carne también para tener reservas. De la cabeza, el tocino, las patas, las mollejas, los intestinos, las asaduras y el lomo sacarán provecho el señor y la señora de la casa, si

<sup>231</sup> *Altín*: antigua moneda rusa que en tiempos del *Domostroj* equivalía a seis dengas moscovitas o tres kopeks (= tres céntimos de rublo).

<sup>232</sup> *Grivna*: unidad de medida de masa (204 gramos) empleada para pesar oro y plata, y también antigua unidad monetaria.

<sup>233</sup> *Día de San Simeón el Estilita*: día del calendario popular eslavo equivalente al primero de septiembre en el calendario juliano (11 de septiembre en el calendario gregoriano en los ss. XVI-XVII).

<sup>234</sup> Es decir, vaca de la que se ha intentado conseguir sin éxito su preñez. Estas vacas se intentaban vender a menor precio, el cual descendía considerablemente conforme se acercaba el invierno, cuando el forraje escaseaba, para no tener que alimentarlas. La palabra en el original ruso es *яловница* [*jalovnicu*; acus.], que designa, en realidad, cualquier hembra de ganado estéril. C. J. Pouncy se centra en la idea de que la vaca no dé leche, lo que, efectivamente, se produce si no ha parido un ternero (vid. Pouncy, *The Domostroi*, 149, nota 6).

son hacendosos, tanto en otoño como en invierno, y tendrán en abundancia de todo y será siempre una alegría para uno mismo, su familia y sus invitados. Y es una forma de ahorrar, pues mientras que otros necesitarán ir al mercado, tú podrás acudir a tu propia despensa.

Quien críe en casa gansos, patos o gallinas debe simplemente mantenerlos cerca del agua, pues en verano no hace falta alimentarlos, y luego tendrás reservas sin necesidad de gastar dinero para un año. Y quien posea vacas lecheras, que las alimente en verano en el campo, y una buena ama tendrá mucho pienso de toda clase en verano y en invierno.

De los posos de cerveza, de *braga*, de *kisel*, de *kvas*, de *kislye šči*<sup>235</sup>, de salvado de avena y de rabeira de centeno, trigo o cebada se pueden preparar pucheros o purés. Y en otoño se puede salar col, mantener en conserva remolacha, guardar para reserva rábanos y zanahorias, de todo lo cual se pueden obtener muchos tronchos, hojas y raíces.

Una buena señora de la casa o un buen despensero recogerá del mantel, la mesa o el cesto del pan las migajas y trocitos de comida que queden, y, asimismo, buscará migajas, restos y sobras en los estantes, las alacenas y las arcas de los bancos, los distribuirá en cubos y alimentará con ello al ganado: a los caballos de tiro, vacas, gansos, patos, cerdos, gallinas y a los perros. No le costará nada a uno, pero traerá mucho beneficio y alegría, y siempre habrá comida en abundancia en la mesa para uno mismo y para sus invitados.

Si uno tiene en casa sus propias gallinas, huevos, *smetana*<sup>236</sup>, quesos y todo tipo de leche, cualquier día puede darse una alegría y un placer sin verse obligado a comprarlo en el mercado. Y ya tendrá en su casa todo tipo de empanadas, gachas, *bliny*, rollos, *kisel* y leche, cualquier cosa que uno desee, y la esposa debería saber hacerlo y enseñar cómo hacerlo a los criados. Gente de la casa así es una riqueza para el marido.

Y verás que a un señor que ama y cuida de su casa y a su buena esposa Dios les enviará muchas crías de cerdo, ganso, gallina o pato, y más leche de las vacas lecheras, y también más cantidad de *smetana*, mantequilla, queso y huevos. Comerán ellos mismos bien, alimentarán a la gente de su casa, y podrán dar limosna con los frutos obtenidos con el trabajo honrado y bendecido. Y si hay excedentes, se podrán vender, pues el dinero servirá para otras necesidades y para limosnas.

<sup>235</sup> *Kislye šči*: bebida hecha a base de malta y miel.

<sup>236</sup> *Smetana*: variedad de crema agria muy popular en Rusia y otros países de Europa central y del este.

Solo los señores pobres o las viudas no tienen reservas para alimentar al ganado tal y como se ha descrito aquí. Y si un pobre de aldea tiene una vaca lechera, o más de una, entonces se las debe alimentar del siguiente modo: echarles heno mezclado con harina de avena o con cualquier otro tipo de granza que se tenga tras hervirla o prepararla en salmuera. Y se las deberá alimentar y ordeñar antes de comer uno mismo. La señora debe lavarse bien las manos, ponerse ropa vieja pero limpia, llevar agua templada y una toalla sobre los hombros, lavar las ubres y los pezones de las vacas, y secarlos con una toalla limpia, y ordeñarlas en un lugar limpio con mucho cuidado, y ha de mantener al animal en el esquilmo y ponerle pienso del que haya. Y el cristiano<sup>237</sup> ha de alimentar también a los caballos y las yeguas cada día con el mismo pienso antes de comer él mismo. De este modo tendrá ganado fértil y robusto. Y alimenta también antes de comer tú mismo a los terneros, corderos, gallinas, gansos, cerdos y patos con el pienso que sea adecuado para ellos.

#### Capítulo 43. De cuánto y cuándo debe aprovisionar el marido, incluido para días de ayuno, y cómo ha de conservarlo

El marido debe guardar como reserva la cantidad necesaria y en el tiempo adecuado tanto de centeno como de trigo, avena, alforfón, harina de avena, cebada, malta, guisantes, cáñamo y otras provisiones. Y durante tiempo de ayuno preparará cada día junto con su esposa y criados una comida distinta. De este modo la familia estará saciada y satisfecha y podrá dar de comer a sus invitados sin problema.

Y si al señor le apetece alguna comida de ayuno, prepárese aceite de cáñamo, y que haya en casa todo tipo de cereales y harina, y prepárense empanadas diversas y *bliny* variados, así como pasteles, rollos, gachas de todo tipo, pasta de guisantes, guisantes frescos, pucheros, *kundumcy*<sup>238</sup> cocidos, gachas dulces y otros platos como empanadas con *bliny*, setas, mízcalos,

<sup>237</sup> Todas las ediciones (Golohvastov, 1849; Orlov, 1908; Kolesov y Roždestvenskaja, 2001, etc.) leen aquí христианинъ [*hristijaninu*; dat.] ('cristiano'), y по крестьянину [*krest'janinu*] ('campesino'), por lo que nosotros también hemos seguido la solución de entenderlo como *cristiano* (máxime cuando, además, *krest'janin*" también puede significar 'cristiano', vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 8, *крестьянин*). С. J. Pouncy, sin embargo, traduce al inglés como *peasant* (Pouncy, *The Domostroi*, 150) y E. Duchesne al francés como *paysan*.

<sup>238</sup> *Kundumcy*: antiguo plato ruso semejante a los actuales *pelmeni* o *tortelloni* rellenos de setas.

lactarios<sup>239</sup>, semillas de amapola, gachas, rábanos, col o lo que Dios haya querido enviar o también frutos secos garrapiñados o empanadas de masa enriquecida.

Un buen señor de la casa y una esposa diligente harán sus provisiones a tiempo. Así, tras comprar pescados frescos, algunos los conservarán en salazón, otros los curarán, otros los cocerán, otros más pequeños los secarán, y otros los machacarán hasta obtener harina y los agregarán al *šči*<sup>240</sup> de tiempo de ayuno, si les gusta. Y para los días de ayuno podrán preparar platos de pescado para los invitados o para ellos mismos, cuando no haya pescado fresco.

Una buena señora de la casa tendrá también en su mesa comida de ayuno en abundancia: rábano, rábano rusticano<sup>241</sup>, col, salmuera concentrada y verduras variadas, las que haya querido Dios enviarle, caviar, pescado curado, seco y cocido, *uha*<sup>242</sup> de pescado curado, ahumado o cocido y de diferentes asaduras, de pescado desecado, de arenques alemanes<sup>243</sup> y de eperlano, así como pescado en salmuera, en empanadas, con gachas y con verduras.

Todo eso lo habrá enviado Dios y no hará falta comprarlo en el mercado. Y habrá siempre para los invitados, para alguien enfermo o para uno mismo agua de arándanos rojos, guindas meladas, *mors*<sup>244</sup> de frambuesa y todo tipo de dulces, manzanas, peras en *kvas* o meladas, pastelas<sup>245</sup> y *levašniki*<sup>246</sup>, si se hacen provisiones a tiempo. Y si la señora de la casa agasaja con algo al que sufre, al enfermo, a la parturienta o al peregrino, será recompensada generosamente por Dios.

<sup>239</sup> *Lactarios*: así traducimos mediante técnica de generalización el original ruso *лѣззѣамѣ* [*gruzd-jami*; instr. pl.] (*Lactarius resimus*). Aunque es casi desconocido en España (crece en zonas de Rusia y Bielorrusia), recibe a veces el nombre vulgar de *vago real*.

<sup>240</sup> *Šči*: sopa de verduras tradicional rusa, en tiempos del *Domostroj* se usaba como denominación genérica para varios tipos de pucheros y sopas, y en la actualidad se refiere principalmente a un tipo de sopa de col.

<sup>241</sup> *Rábano*: en la cocina rusa se emplea tanto el rábano común (*Raphanus sativus*, en ruso *red'ka*) como el rábano rusticano (*Armoracia rusticana*, en ruso *hren*).

<sup>242</sup> *Uha*: sopa de pescado tradicional rusa.

<sup>243</sup> Sobre este tipo de arenque comercializado en Rusia principalmente por la Liga Hanseática vid. Pouncy, *The Domostroi*, 151, nota 4, y Henisch, *Fast and Feast*, 33-43.

<sup>244</sup> *Mors*: tipo de bebida a base de zumo de bayas con agua y azúcar, semejante al arropé.

<sup>245</sup> *Pastela*: en el original *постѣлѣ* [*postely*; pl.], *постѣла* [*postela*; sing.] (aunque también existían las variantes *пастѣла* [*pastila*], *пастѣла* [*pastela*] y *постѣла* [*postila*]); dulce hecho a base de frutas ralladas cocidas en miel o azúcar hasta obtenerse una pasta espesa (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 14, *пастѣла*; Pouncy, *The Domostroi*, 152, nota 5; Darra Goldstein, *A la Russe: A Cookbook of Russian Hospitality* (New York: Random House 1983), 292).

<sup>246</sup> *Levašnik* [pl. *levašniki*]: tipo de empanadilla con bayas o rellena de confitura.

Y quien no tenga en reserva pescado o se le haya acabado y no pueda comprar él solo un barril entero, que avise a uno o dos compañeros y compren entre todos un barril de esturión, beluga, arenques o cualquier otro pescado, o compren juntos esturión o algún caviar y, de este modo, ahorrará cinco *altines* por cada rublo del precio. Y es que si de alguna de estas cosas no hubiera en las reservas y necesitaras comprarla para un invitado o para uno mismo, no la encontrarás en el mercado. Y aunque la consiguieras fuera de temporada, será a un precio tres veces mayor y no hallarás ninguna satisfacción en ello.

#### Capítulo 44. De los beneficios de tener provisiones

Un buen señor y una buena esposa hacendosa, así como cualquier persona ingeniosa, juiciosa, razonable y temerosa de Dios acumulará anualmente reservas y utensilios para todo el año: bebidas y comida, tanto de pan como de grasa, de carne y de pescado, curados, desecados o en salazón, y también jamón cocido, cecina, sequetes, harina, *tolokno*<sup>247</sup>, así como otros productos de reserva como semillas de amapola, mijo, guisantes, aceite, cáñamo, sal, malta, lúpulo, jabón, ceniza y otras reservas de todo tipo que sea de provecho guardar y que no se echen a perder.

Si algún año no ha habido buena cosecha de algo o tiene un precio elevado, para el señor de la casa la reserva que tenga de ese producto será como un regalo e incluso podrá prestar o dar una ayuda al desvalido, al enfermo o al pobre, a cada uno como le sea posible. Y podremos vender de lo que tengamos guardado en abundancia siendo barato cuando encarezca, de lo que resultará que habremos comido y bebido sin coste alguno y además habremos conseguido recuperar algún dinero. Un buen señor y su esposa nunca tendrán falta de nada. Un producto de reserva se puede guardar muchos años si no es perecedero.

#### Capítulo 45. Cómo cultivar el huerto y el jardín

Si alguien tiene un pequeño huerto, deberá él mismo, la señora o la persona a quien se le encomiende controlar a quien lo trabaje.

<sup>247</sup> *Tolokno*: harina a base de granos de avena precocidos y sofritos; también plato de gachas preparadas con este tipo de harina.

Ante todo, deberá reforzar la valla para que no puedan entrar en el huerto ni desde su casa ni desde fuera los perros, cerdos, gallinas, gansos, patos ni ningún otro animal. De este modo no resultará dañado ningún manzano ni ninguna otra planta; ni recibirás reproche alguno de tus vecinos, pues ni tus animales podrán salir de tu propiedad, ni los suyos entrar en la tuya.

Asimismo, toda tu propiedad ha de estar bien protegida y vallada, y las puertas siempre cerradas, y por la noche echada la llave, además de tener perros que la custodien y criados haciendo guardia e incluso el señor mismo o la señora deberían estar atentos de noche. Y el huerto debe estar siempre cerrado con llave, y con una persona a quien se lo encomiendes custodiándolo y vigiándolo día y noche.

Hacia la primavera habrá que cavar bancales y echar abono. En invierno asegúrate de guardar abono de reserva, preparar invernaderos para plantar melones y tener en casa semillas de todo tipo. Y tras haber plantado y sembrado diferentes semillas y granos, riégalos y guárdelos del frío a su debido tiempo, protegiéndolos siempre de las heladas. Poda los manzanos de sus ramas secas, corta esquejes y realiza injertos en los troncos. Quita las malas hierbas de los bancales sembrados, protege la col de los gusanos y los pulgones, elimínalos y sacúdelos.

Junto a la empalizada alrededor de todo el huerto, donde crece la ortiga, se debe sembrar espondilios<sup>248</sup>, y a partir del verano podrás cocerlos en pequeñas cantidades para uso propio, pues no se encuentran en el mercado, y así siempre los tendrás a mano y podrás compartirlos con el necesitado por amor a Dios; y si le crece en abundancia a un pobre, podrá venderlos también intercambiándolos por otro aderezo.

Si una planta col y remolacha y maduran, podrá cocer las hojas de la col, y cuando comience a formarse un cogollo, sobre todo si es denso, también podrá ir cortando paulatinamente las hojas y cocerlas. Y con las hojas que quite podrá igualmente dar de comer al ganado. Por esa misma época y hasta el otoño mismo, tras haber cortado el espondilio, se puede secar y siempre se podrá utilizar tanto en ese mismo año como en años posteriores. Y la col y la remolacha se pueden cocer durante todo el verano, pero en otoño la col habrá

<sup>248</sup> *Espondilios*: mediante técnica de particularización hemos traducido así lo que en el original ruso es борщ [boršču; dat.] y que designa cualquier planta del género *Heracleum*, pero muy especialmente el espondilio (*Heracleum sphondylium*), especie muy usada en la cocina rusa en los ss. xvi y xvii. Vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 1, борщ. A partir del s. xviii el sentido de este vocablo quedó reducido prácticamente solo a la sopa que se prepara con diferentes vegetales y a la que primitivamente sí se le añadía espondilio, siendo hoy lo más característico de dicha sopa la remolacha.

que salarla y hacer una salmuera de remolacha con la que preparar pepinos, y en verano hay que disfrutar de melones, guisantes, zanahorias, pepinos y todo tipo de verduras; y si Dios ha querido enviarte una gran cantidad de estos productos, entonces se podrán también vender.

Dispón tú mismo el jardín para que la distancia entre árbol y árbol sea de tres *saženi*<sup>249</sup> o incluso más, con lo que los manzanos crecerán grandes y no molestarán a los cereales ni a las verduras. Y cuando estén muy frondosas las ramas de los árboles y ya no vaya a crecer nada en la tierra, planta entonces espondilio, así siempre tendrás al menos esta cosecha.

Recoge a su debido tiempo los frutos caídos de los manzanos y los pepinos, melones y verduras que hayan madurado, que podrás comer tú mismo o guardar como reservas o en salmuera, mientras que las manzanas y peras tendrás que ponerlas en remojo en agua, melaza o jugo de bayas o cerezas.

Cuando sea la época en que estén baratas, hay que desecar las setas y salar los lactarios y mízcalos, así como conservar todo tipo de verduras e incluso vender una parte de ellas, pero que todo esté bien conservado. Y se deben tener siempre buena cantidad de semillas, pues de ellas se pueden obtener beneficios elevados. Lo que no compres en el mercado y tengas en tu casa en abundancia, podrás venderlo.

## Capítulo 46. Cómo debe el señor de la casa tener reservas de bebidas para su uso propio y para los invitados, y cómo se deben preparar para los invitados

Si un hombre que no sea rico, pero sí previsor, vive solo, deberá guardar cerveza como reserva para los invitados. En marzo debería recocer cebada tras haberla endulzado con miel. Y debería tener también cerveza común. Asimismo, debería cocer miel para las fiestas y conservarla en hielo como provisión con la que preparar hidromiel y cerveza marzal.

<sup>249</sup> *Sažen'* [pl. *saženi*]: antigua unidad de medida rusa de la que existían varios tipos. En el *Domostroj* probablemente se refiere a la de 2,16 m, llamada *real* en el s. XVI y equivalente a 3 *arshines*. Existían también otras *saženi* populares como la *kosaja* ('oblicua', basada en la distancia entre la punta de los dedos de la mano y la punta de los dedos del pie contrario) de aprox. 2,48 m y la *mahovaja* ('de braza', basada en la distancia entre las puntas de los dedos de ambas manos con los brazos extendidos) de aprox. 1,78 m. Con Pedro I el *sažen'* se igualó a 7 pies ingleses, es decir, 2,13 m, lo cual fue confirmado en 1835 mediante un edicto de Nicolás I. Con la introducción del sistema métrico decimal en la Unión Soviética en 1924 dejó de usarse.

Si tiene lugar una fiesta, una onomástica, una boda, un nacimiento, un bautizo, una celebración en recuerdo de los padres o aparece un huésped inesperado, un peregrino, un convidado, algún invitado importante o un higúmeno<sup>250</sup>, en ese momento se verterán de un barril cinco copas de estaño o, según sean los invitados, en pequeños cuñetes.

Las reservas de uva moscatel se deben conservar en sacos pequeños, el clavo en otro saco y en un tercer saco todo tipo de hierbas aromáticas. Y tras haber cocinado todo esto en un horno, se verterá en copas de estaño o en toneles, y al vino caliente se le agregarán dos copas de agua de cerezas o de frambuesas, y una copa de melaza. De este modo de una porción de hidromiel se obtendrán seis para los invitados, y de vino, agua de cerezas y cerveza, dos. De la tina donde se haya cocido se ha de verter todo en copas.

La esposa hacendosa, así como cualquiera que se preocupe por tener reservas, dispondrá siempre de comida y no quedará en mal lugar ante los invitados, y si tiene que organizar un convite no necesitará comprar nada, pues de todo producto habrá mucho en casa por voluntad de Dios.

## Capítulo 47. De cómo se ha de fabricar cerveza, preparar hidromiel y destilar vodka<sup>251</sup>

Para fabricar cerveza, *braga y kislye šči*, se ha de añadir malta, harina y lúpulo, y todo ha de quedar anotado, medido y calculado. Y cuando se prepara cerveza de cebada, avena o centeno, así como cuando se cuece lúpulo, debe uno mismo controlar la fermentación y la mezcla. Todo debe guardarse de manera adecuada y limpia, y evitar que se hurte o se eche a perder. Y no se ha de beber por beber<sup>252</sup>.

Cuando se haga cerveza, tras haberla cocido, hay que comprobar si la malta está todavía fuerte y, según sea el caso, se preparará un tonel o más de cer-

<sup>250</sup> *Higúmeno*: superior de una comunidad monástica en las iglesias orientales.

<sup>251</sup> *Vodka*: en el original ruso вино [*vino*], palabra con la que aquí se designa en realidad un tipo de vodka que se preparaba en aquellos tiempos y que difería del vodka actual. Vid. también РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 2, вино, y Poun-су, *The Domostroi*, 157, nota 3.

<sup>252</sup> Como indica C. J. Pouncy (*The Domostroi*, 156, nota 2), esta frase parece no guardar relación con lo dicho en el resto del capítulo. La explicación que esta investigadora da es que probablemente se trate de una anotación de algún pensamiento realizado por el autor. El original ruso, за посмѣхъ [*za posmĕh*], tiene aquí el sentido que le da el *Diccionario de la lengua rusa de los ss. XI-XVII* de la Academia Rusa de Ciencias en la tercera acepción de посмѣхъ: 'en vano', 'sin motivo', 'porque sí' (vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 17, посмѣхъ), y que hemos traducido como «beber por beber».

veza de segunda cocción y se añadirá agua a los posos que queden tras haber preparado cerveza, calentando treinta o cuarenta cubos, y si el poso es de cebada, entonces cincuenta, sesenta o incluso más dependiendo de cómo quede. Y estos decapados, tras haberlos fermentado adecuadamente, le servirán perfectamente a la familia para beberlos. Y lo que obtengas con la fermentación de los primeros restos servirá para hacer *kislye šči*.

El vinagre se ha de hacer a partir de buen mosto y conservarlo con cuidado en un lugar templado y manipularlo con todo siempre bien limpio.

Los lúpulos de cerveza se deben recoger para usarlos en la preparación de *braga* y vodka, destilarlos y guardarlos con cuidado, para lo cual se usarán recipientes viejos, si dispones de ellos y no están desportillados.

El hidromiel debe fabricarlo uno mismo, y en cuanto comience la fermentación removerlo y sellar la vasija en que se haya hecho y vigilarla uno mismo. Y esté quien esté, ocúpate tú de desliarlo y que no beba nadie de él al hacerlo. Y destila tú en persona el vodka y nunca te ausentes durante este proceso, y si le confías este trabajo a alguien, sé estricto con las órdenes que le des, y también con todos los que trabajen en la destilación, y toma nota de la cantidad de destilado que obtengan de los alambiques la primera, segunda y la última vez. Y durante la destilación observa también cuánto se ha destilado del alambique al principio, después y al finalizar todo el proceso<sup>253</sup>. Y no permitas a nadie entrar en la bodega, la cámara de refrigeración, el secadero ni la troje, si no estás tú presente. Ocúpate tú mismo de entregar, medir y pesar todo; y todo cuanto entregues a alguien, anótalo.

## Capítulo 48. Cómo ha de controlar el despensero a los cocineros, los horneros y que todo esté en orden

Los cocineros, horneros y marmitones deben tener todo en orden: los calderos, las sartenes, las ollas (tanto las de cobre como las de hierro), las trébedes, las parrillas, los cazos y las cazuelas, que todo esté limpio, entero y hervido<sup>254</sup>, que todo esté contabilizado y registrado, y lo que sea de cobre o de estaño, pesado. Y el

<sup>253</sup> Esta frase parece repetir la idea expresada en la inmediatamente anterior, pero consta así en el original. Kolesov y Roždestvenskaja reformulan ligeramente las frases para evitar la repetición de la palabra *перепуску* [perepusku; dat.] ‘destilación’, y Pouncy las fusiona para que queden como una sola oración.

<sup>254</sup> Para esterilizarlo. Sobre las medidas higiénicas en Rusia vid. Pouncy, *The Domostroi*, 157, nota 1 y Henisch, *Fast and Feast*, 90-93.

despensero ha de comprobar todo cada día para asegurarse de que no falte nada, ni haya nada roto, y que esté todo limpio, seco y guardado en su sitio y cerrado, y que los toneles y la vajilla estén limpios, enteros y en un lugar seco y cerrado.

#### Capítulo 49. Cómo deben el marido y la esposa ponerse de acuerdo sobre lo que han de ordenar al despensero acerca del uso del comedor, la cocina y la tahona

Cada día y cada tarde, después de cumplir con sus obligaciones espirituales, y cada mañana, tras levantarse al toque de campana y rezar sus oraciones, el marido y la esposa deben ponerse de acuerdo sobre las tareas domésticas y sobre lo que ha de hacer cada uno y sobre lo que deben ordenar hacer, sobre qué y cuándo se debe preparar de comida y bebida para los invitados y para ellos mismos.

Cuando el despensero ordene comprar algo, según las instrucciones de sus señores y, habiéndolo comprado, lo lleven a casa, lo medirá y comprobará detenidamente que todo esté correcto. Tras esto hará llegar al cocinero y al hornero lo que necesiten para preparar la comida y el pan, así como los productos necesarios para hacer todo tipo de reservas.

Recuerde siempre el despensero lo que debe comunicar al señor. Y debe entregar en las cocinas la carne y el pescado contabilizando todas las cantidades, y hacer cocer y guisar todo conforme haya ordenado el señor y para el número de platos indicado por este. Asimismo, ha de llevar un control a la hora de retirar del cocinero la comida ya preparada. Siguiendo lo dispuesto por el señor, pondrá en la mesa todo lo que se haya cocinado según el número de invitados, y dará y tomará las reservas de pan y de cualquier alimento en cantidades apropiadas.

Y si en la mesa han quedado sopas u otros platos intactos o sin terminar, separará la comida intacta de lo que sí se haya empezado, poniendo la carne y el pescado por separado, y lo colocará en alguna vasija limpia y resistente, lo tatará y lo cubrirá con hielo. La comida ya empezada y las sobras las entregará para que se terminen luego según convenga; y la comida que no se haya tocado la guardará para el señor, la señora o algún invitado.

Asimismo, llevará bebidas a la mesa según se le indique, teniendo en cuenta si hay invitados o no, pero a la señora le servirá solo *braga* o *kvas*.

Una vez terminada la comida, toda la vajilla y cacharros de cocina se fregarán siempre con agua caliente, se escurrirán, se les pasará un trapo y se de-

jarán secar al aire y, tras ser recogidos, se contarán y se guardarán bajo llave en su lugar. La vajilla del comedor hay que guardarla siempre cuidadosamente, tanto las tazas, como los cuencos, cucharones, salseras, vinagreras, pimenteros, tazones, saleros, cucharas, platos, tazas, manteles y tapetes. Que esté siempre todo limpio y preparado para colocarse en la mesa.

Y la mesa ha de estar siempre limpia, así como los bancos, las repisas y las habitaciones, los iconos colgados en la pared y toda la isba barrida y en orden.

El vinagre y la salmuera de pepino, limón y ciruela han de ser colados con un cedazo, y los pepinos, limones y ciruelas deberían, asimismo, ser mondados y seleccionados, y que en la mesa estén siempre limpios y con buen aspecto. El pescado seco y el curado, la gelatina, tanto la de días de ayuno como la de carne, el caviar y la col han de estar siempre limpios y distribuidos en platos y ya preparados antes de la comida. Las bebidas han de ser siempre coladas por un cedazo.

Los dispenseros, cocineros, horneros y guisadoras que hayan de ser vistos por la gente estarán siempre bien vestidos y limpios y con las manos lavadas antes de cocinar.

Toda la vajilla y todos los utensilios del dispensero y de todos los que trabajan en la cocina han de estar fregados, limpios y bien guardados, y también los de la señora de la casa y los de los criados. Y se ha de llevar la comida y las bebidas a la mesa comprobando que la vajilla en la que vayan esté limpia, y que la comida y las bebidas estén también limpias, sin polvo ni restos quemados. Se revisarán en el momento de colocarlas, y una vez puestas en la mesa, uno no ha de toser ni sonarse; y si es necesario hacerlo, deberá apartarse un poco para sonarse la nariz y toser, pues esa es la manera decorosa y cortés de hacerlo.

## Capítulo 50. Qué se ha de ordenar al dispensero si hay un banquete

Si se organiza un gran banquete, uno mismo tiene que comprobarlo todo tanto en la cocina como en la tahona. Deberá servir los platos alguna persona diligente. Y para encargarse de las alacenas, las bebidas y la vajilla hace falta un buen sirviente que sea cuidadoso.

A la mesa se han de llevar las bebidas según lo que hayan dispuesto los señores, cada criado lo que se le haya encomendado, y el criado no se las entregará a otra persona sin permiso.

Una vez terminado el banquete, se ha de revisar y contar toda la vajilla y todo el menaje, tanto el de plata como el de estaño, de la cocina y del comedor; y comprobar los platos y las bebidas, y rellenar las que estén empezadas.

Durante un banquete también hace falta que esté presente alguna persona fiable pendiente de todas las cosas de la casa para que no se hurte nada. Y se ha de vigilar también al invitado borracho para que no pierda nada y no haya peleas. Y cuando se retire la mesa, se ha de revisar toda la vajilla y ordenar fregarla, comprobar todos los platos, tanto los de carne como los de pescado, gelatina, pucheros y retirarlos como se ha indicado anteriormente.

El día mismo del banquete por la tarde, o incluso un poco antes, el señor en persona debe comprobar si está todo en orden, contarlo todo y preguntar al despensero cuánto se ha comido y bebido, qué se ha entregado a quién y a quién se ha enviado con qué, para que con ello se sepa exactamente el gasto que se ha realizado y para que no falte nada de la vajilla. Y, así, el despensero podrá informar puntualmente al señor de cuánto se ha gastado y en qué, y a quién se ha entregado qué. Y si, gracias a Dios, todo está en orden y nada se ha extraviado ni estropeado, entonces el señor debería recompensar por ello al despensero y al resto de criados, a los cocineros y horneros que hayan preparado todo con esmero y sin beber, y premiar a todos y darles bien de comer y beber.

## Capítulo 51. Modo en que el señor ha de ordenar al despensero cómo debe preparar las comidas de ayuno y de carne, cómo cocinar y alimentar a la familia en días de ayuno y en días en que está permitido comer carne

El señor de la casa debería indicar al despensero qué comida ha de facilitar a la cocina para el señor, para consumo propio y para invitados, tanto en días en que está permitido el consumo de carne como en días de ayuno y abstinencia. Y en lo referido a bebidas, también es necesario que los señores de la casa indiquen al despensero qué bebidas debe llevar al señor y cuáles a la señora, a la familia y a los invitados.

El despensero ha de preparar y entregar todo según le hayan ordenado los señores y, en cualquier caso, el despensero debe preguntar al señor cada mañana acerca de las comidas, bebidas y de los demás asuntos de la casa y hacer lo que se le indique.

El señor y la señora de la casa han de consultar con él sobre todos los asuntos domésticos e indicar al despensero qué ha de comer la servidumbre cada día, alternando los alimentos con frecuencia: pan de harina cernida, *šči*, gachas líquidas con jamón cocido o a veces espesas con tocino, y carne si es para el almuerzo, y en domingo y días de fiesta alternar empanadillas con *kisel*, *bliny* o alguna otra comida.

Para la cena se dará *šči* con leche o gachas, y en días de ayuno *šči* con gachas líquidas o a veces dulces, y alternar con pescado desecado, o nabos cocidos, o *šči* de col, o *tolokno*, o *rassolnik*<sup>255</sup>, o *botvinia*<sup>256</sup>. Los domingos y días de fiesta dar para el almuerzo algunas empanadillas, gachas espesas, verduras, gachas de arenques y lo que Dios haya querido enviar. Y para la cena se puede ofrecer también col, *rassolnik*, *botvinia* o *tolokno*. Y se podrá dar lo mismo a las doncellas, siervos, muchachas y a los chiquillos, añadiéndoles las sobras de la comida del señor o de los invitados, y a los mercaderes más importantes el señor los sentará a su mesa. Y los criados que estén sirviendo cuando haya invitados para comer, podrán terminarse los restos de los platos que queden. Y la señora de la casa debería sentar a su misma mesa a las laboreras y costureras y darles de su propia comida. Y a la servidumbre debe dársele como bebida cerveza de orujo, y los domingos y días de fiesta, *braga*. A los capataces se les debe dar siempre *braga*. El señor de la casa puede premiar u honrar a la gente con diferentes bebidas y gratificar con cerveza.

El señor y la señora han de dar indicaciones al cocinero y al despensero sobre cómo hacer comidas sobrias de ayuno para las familias de la servidumbre y los pobres: la col y las verduras de hojas se picarán, se lavarán minuciosamente y se cocerán bien con suficiente vapor. Los días en que está permitido consumir carne y leche se añadirá carne, jamón cocido o tocino, se agregará *smetana* y se cocinará un poco más, pero en días de ayuno se agregará caldo o algún otro condimento y se cocerá de nuevo al vapor. Se añadirá también muelle y se hervirá con sal o *kislye šči*, y las gachas se cocerán también en agua y al vapor con tocino, mantequilla, arenques y zumo. Se preparará para estas familias toda clase de comidas, y se amasará, fermentará, se moldeará y se horneará pan para ellos, así como empanadillas. Se ha de preparar toda comida de forma adecuada y limpia, como si fuera para uno mismo.

<sup>255</sup> *Rassolnik*: sopa de pepinos salados.

<sup>256</sup> *Botvinia*: sopa fría a base de pescado, remolacha, *kvas* y diferentes verduras de hojas (de ahí el nombre –rus. *botva* ‘verdura de hojas’–).

La señora o el mayordomo mismos probarán de cualquier plato, y si no está bien hecho, reprenderán por ello al cocinero, hornero o a las mujeres que lo hayan preparado, y si es el mayordomo quien no controla que se preparen bien los platos, se le reprenderá a él, y si es la señora quien no lo controla, el marido la reprenderá.

A los criados y pobres hay que darles de comer igual que a uno mismo, porque con ello se honra a Dios y se salva el alma. El señor y la señora han de estar pendientes y preguntar siempre a los criados, a los pobres y a los desamparados acerca de sus necesidades sobre comida, bebida, ropa y todo lo necesario, y acerca de cualquier cosa que pudiera faltarles o no tengan suficiente, y sobre sus asuntos, y sobre cualquier necesidad en la que se les pueda ayudar, por amor a Dios y según provea Dios. Se les ha de ayudar de corazón como si fueran nuestros hijos o allegados. Y si alguno no se compadece de aquellos, sea anatema. Y quien con todo el amor de su alma se preocupa de ellos y los socorre, obtendrá el favor de Dios, el perdón de sus pecados y alcanzará la vida eterna.

## Capítulo 52. De cómo guardar cosas en las trojes y almacenes

El despensero debería tener en las trojes todo tipo de víveres y reservas, como malta, centeno, avena y trigo, que no estén podridos, mojados ni resecados, ni estén comidos por los ratones, y que no se hayan apelmazado ni enmohecido.

Cuando se guarden en toneles o cajas, según convenga, la harina y resto de reservas como garbanzos, cáñamo, alforfón, *tolokno* y sequetes de centeno y trigo, se procurará que esté todo bien cerrado en algún recipiente resistente, que no se moje nada, ni se pudra, ni se enmohezca.

Y todo estará medido y contabilizado: se ha de anotar cuánto proviene del campo o del mercado, y pesar lo que se pueda pesar; y cuánto y cuándo el despensero ha entregado o prestado algo y para qué, o si el señor ha dispuesto entregar algo a alguien, que todo esto también esté anotado, y, asimismo, se dejará constancia de todo lo nuevo que se haya elaborado, y que esté todo claro.

El despensero debería tener medido y anotado todo el pan, roscas, cerveza, vino, *braga*, *kvas*, *kislye šči*, vinagre, rabera, salvado, posos de cualquier tipo, levadura y lúpulo; y el lúpulo, la miel, el aceite y la sal han de pesarse.

## Capítulo 53. De cómo se ha de controlar del mismo modo el secadero

Se han de poner extendidas en el secadero la carne despiezada, la cecina, las canales, las lenguas y el pescado secado al sol<sup>257</sup>, curado o ahumado; y que los eperlanos y airones estén en esteras y cestos.

Todo ha de estar contabilizado y anotado, cuánto se ha comprado de qué, se ha pesado, se ha curado y se ha colocado en su sitio. Que todo esté guardado con cuidado, que no se pudra, ni se moje ni aplaste, y que esté protegido de cualquier deterioro, y siempre bajo llave.

## Capítulo 54. De cómo guardar todo en la bodega y la nevera

En la bodega, las neveras y las despensas se han de guardar los panes y las roscas, los quesos y huevos, la *smetana* y la cebolla, el ajo y todo tipo de carne, tanto fresca como en cecina, el pescado fresco y en salazón, la miel, la comida cocida, tanto de carne como de pescado, la gelatina, cualquier tipo de producto comestible de reserva, los pepinos, la col (tanto salada como fresca), el nabo, la verdura, los mízcalos, el caviar, la salmuera preparada, el *mors*, el *kvas* de manzana, las aguas de arándanos, los vinos extranjeros<sup>258</sup> y los calien-

<sup>257</sup> *Pescado secado al sol*: así traducimos el original прѣтовалъ рыба [*prutovaja ryba*]. Entendemos que se refiere a la forma de preparar pescado seco que vemos descrita, por ejemplo, en Dal' (vid. прут): «Прутковая рыба, вяленая, провѣсная красная рыба, пластаная въ прутья», es decir, una forma de preparar el pescado rojo (= de la familia de los esturiones) en la que se destripaba el animal y se secaba al sol en cañas.

<sup>258</sup> Kolesov y Roždestvenskaja traducen el original флазскіе [*fłjazskie*] a ruso moderno como *сухие* [*suhie*] 'secos', Pouncy a inglés como *Rhenish* 'del Rin', Cadornin al italiano como *secco* (el sintagma entero de su versión dice exactamente *fiasche di vino secco e amaro*) y Müller al alemán como *welsche* (término con el que se designa a los pueblos latinos en general). Se trata, ciertamente, de un vocablo oscuro cuya prácticamente única referencia con esa forma tal cual es el mismo *Domostroj*. Sin embargo, puede arrojar luz a la cuestión comparar las lecturas de otros manuscritos: en el manuscrito Arhivskij se lee фряскіе, en el Carskij фраскіа и en el Pogodin фряжскіе. La forma фряжскіе (ruso moderno фряжские [*fřjazskie*]) es un adjetivo relativo formado a partir de *fřjazin* (o su variante *fřjag*) que designaba en ruso antiguo a todo habitante de la Europa meridional (y, por tanto, en principio con una lengua romance), especialmente franceses (etimológicamente es una deformación de *frank*) o italianos (muy especialmente genoveses), y en un sentido más amplio 'extranjeros'. Las formas de los otros manuscritos (флазскіе, фряскіе, фраскіа) podrían ser variantes de ese mismo adjetivo (vid., en otro orden de cosas, Анна Дмитриевна Конакова, и Денис Олегович Цыпкин, ««Азбуки фряские» в истории русской каллиграфии (к постановке проблемы)». *Древняя Русь. Вопросы медиевистики* 3, nº 61 (2015): 56–57). La interpretación de que el vino sea «seco» probablemente provenga de que el método de conservación era en una bodega seca (frente a la conservación en neveras a base de hielo) y así se inter-

tes<sup>259</sup>, las mieles de cualquier tipo, la cerveza de miel y la común y la *braga*; y el despensero debería tener conocimiento de todo lo que hay.

Que todo lo que se guarde en la despensa, la nevera o la bodega esté contabilizado indicando qué está entero y qué no. Y que se cuente y se anote a quién y cuánto de algo ha entregado el despensero por orden del señor, y cuánto se ha gastado de algo. Todo ha de estar bien registrado para poder dar cuenta al señor de todo en todo momento. Y que todo esté limpio, y tapado, y que no se pudra nada, enmohezca ni agríe. Los vinos secos, los hidromieles y el resto de mejores bebidas se han de guardar en una bodega especial bajo llave y controlarlas personalmente.

## Capítulo 55. De cómo ha de guardar el despensero por mandato del señor todo en orden en los cobertizos, silos y graneros

En los cobertizos, silos y graneros el despensero ha de guardar por mandato del señor todo en orden: ropa vieja, de viaje y de trabajo, paños, *epanči*<sup>260</sup>, *kebenjaki*<sup>261</sup>, sombreros, manoplas, pieles de oso, alfombras, gualdrapas, fieltros, monturas, aljabas con arcos y flechas, sables, destrales, roгатinas<sup>262</sup>, arcabuces, bridas, cabezadas, cueros, baticolas, arpones, zurriagos, látigos, riendas de piel de morsa, correas, cejaderos, colleras, arcos, varales, plumones, sacos de piel, bolsos, sacos de lienzo, cortinas, lonas, colgaduras, linos,

preta este vocablo cuando se habla, por ejemplo, del Frjažskij pogreb (Bodega frjažskij) que forma parte del complejo palaciego Sytnyj de Moscú. No obstante, tampoco hay que descartar la posibilidad de que ФЛАЗСКИЕ sea un polonismo (uno de tantos en el *Domostroj*) y proceda del pol. *flaszka* ('recipiente para transportar bebidas, botella, cantimplora o petaca'), palabra que a su vez procede del alemán *Flasche*, y que pasó a la lengua rusa con las formas *fijažka* y *fijaža*, como mínimo, desde el s. XVI (aparece, precisamente, ya en el *Domostroj*). Designaría, tal vez, algún tipo de vino usualmente guardado en este tipo de recipientes y destinado a ser transportado (así podría haberlo interpretado también Cadornin al introducir el vocablo *flasche*). Así pues, también podría referirse a un vino generoso, ya que el vino generoso o fortificado surgió precisamente para darle una mayor estabilidad a esta bebida de cara a ser transportada. Optamos, finalmente, por traducir como *vinos extranjeros*, habida cuenta de que para los rusos de la época esos vinos en concreto (los *fijažskie* o *frjažskie*) tendrían asociadas algunas características particulares, probablemente que eran vinos generosos.

<sup>259</sup> El vino caliente tiene una larga tradición desde la antigüedad y es ampliamente consumido en países de clima frío.

<sup>260</sup> *Epanča* [pl. *epanči*]: tipo de capa larga rusa.

<sup>261</sup> *Kebenjak* [pl. *kebenjaki*]: antigua prenda de abrigo con capuchón.

<sup>262</sup> *Rogatina*: lanza pesada empleada en el combate y también para la caza de animales grandes, como el oso.

cañamazos, cuerdas, maromas, jabón, ceniza, objetos viejos de todo tipo, retazos viejos y nuevos de tela y piel, todo tipo de escombros de hierro, clavos, cadenas, cerrojos, hachas, azadones, reservas de hierro y todo tipo de trastos, y ordenarlo todo y guardar aquello que pueda ser de utilidad en cajas, toneles, estantes o con corvos.

Se ha de colocar todo allí donde resulte más cómodo; y que esté seco, protegido de los ratones y de la humedad, y resguardado de la nieve y la suciedad. Que todo esté contabilizado y anotado, cuántas cosas nuevas hay y cuántas viejas. Y lo que se haya roto, arreglarlo para que esté siempre listo para ser usado cuando haga falta.

En otros cobertizos, graneros o bajo el zaguán se guardarán los trineos, trineos de carga, telegas, ruedas, carretas, arcos, colleras, varales, estereras, riendas para los caballos (de estopa y de liber de tilo), cuerdas de estopa, cabezadas, tiros, cejaderos, gualdrapas y otras reservas para caballos, cada cosa donde sea cómodo de colocar o colgar. Y guarda bien los mejores trineos, carros, *captanes*<sup>263</sup> y carretas encima de soportes para mantenerlos secos, y bajo llave.

Y en otro cobertizo se guardarán toneles, cajas de medición, cubetas, tinas, artesas, bateas, cazuelas, cazos, cedazos, cribas, frascos y todo tipo de utensilios de cocina y para la conservación de alimentos. Si algún tonel o cualquier otro tipo de vasija se ha roto, o los flejes se han oxidado o caído, ordena que lo reparen, o que hagan jables nuevos, o que arreglen el fondo o que pongan flejes nuevos. Que todo esté listo, tratado con vapor, limpio y seco para que no se eche a perder, enmohezca ni pudra. La levadura y el lúpulo no deben researse demasiado ni pudrirse. Y que cualquier vasija esté siempre lista para ser usada, para lo cual deben guardarse siempre de reserva tablas de roble, por si de pronto hace falta reparar o ajustar algo; y se han de guardar toneles viejos, cazuelas o tinas, duelas de toneles y fondos de canastos y de otras vasijas, porque servirán para pequeños arreglos y así no echarás a perder cosas buenas.

## Capítulo 56. De cómo se ha de guardar el heno en los henales, los caballos en las caballerizas, y las reservas de leña y el ganado en los patios

El heno se debería guardar ordenadamente en los henales, y que no esté por ahí tirado ni esparcido por la escalera ni el zaguán, ni suelto por el patio, sino

<sup>263</sup> *Captán*: tipo de carro ruso antiguo.

que siempre debería estar recogido, barrido y evitando que se ensucie al pisar; y procurando que no se moje, enmohezca ni pudra, y que esté siempre bajo llave. Y la paja también debería estar colocada en un lugar cubierto, recogida, limpia y barrida, y no desperdigada.

Se ha de estar pendiente de la caballeriza cada día, colocar heno en el pesebre, tanto como necesiten comer los caballos para que no sobre y no se le amontone bajo las patas; y extender la paja bajo los caballos, y rastrillarla y removerla todos los días. Se ha de llevar a los caballos al abrevadero con cuidado, que los niños no anden corriendo tras ellos, y dejar que los caballos se echen a gusto, y cepillarlos, y alimentarlos en el patio con avena estando uno presente, y restregarlos con gualdrapas, y cubrirlos, y en verano bañarlos y refrescarlos.

También hay que alimentar a las vacas, gansos, patos, gallinas, cerdos y perros, y extenderles y rastrillarles paja; y darles de beber, para lo cual se les pondrá agua, que en el caso del ganado, perros y gallinas se hará con unas escudillas especiales para no ensuciar recipientes limpios.

Todas estas tareas se realizarán tanto por la tarde, como por la noche y por la mañana, y que haya siempre una vela encendida en la farola, pero en la caballeriza y junto al heno o la paja no se sacará nunca el fuego de la farola para que no ocurra ningún accidente.

Los troncos, madera, tablas, listones, tacos y pedazos de madera se han de colocar apartados, donde sea cómodo, pero no en mitad del camino; y las tablas, troncos y listones se han de guardar sobre un apoyo, y si es bajo algún techado, mejor aún, para así mantenerlos secos y que no se enmohezcan, y si la madera está seca, arderá mejor. Los criados tan solo tendrán que ir, tomarla y llevarla. Y, así, estará todo limpio y en orden.

## Capítulo 57. De cómo se ha de guardar la comida preparada en las cocinas, las tahonas y las dependencias de servicio

En las cocinas y tahonas se han de guardar los posos, las vinazas, el salvado, los tronchos de col, las hojas y los tronchos de remolacha y nabo, los desperdicios, los posos de *braga* y vino que hayan quedado en las tinas, y el orujo de *kisel*. En las cocinas se han de guardar también los restos de haber limpiado carne y pescado, así como *kislye šči* y masa madre.

No se debe tirar nada de esto, sino guardarlo en alguna vasija vieja que ya no sirva ni en la cocina ni en la bodega, y ponerlo todo en algún almacén es-

pecial y dar de comer con ello a los caballos de tiro mezclándolo con algo como pan no abaleado, harina de avena, heno cortado o cualquier otra cosa que se pueda agregar.

A las vacas, cerdos, gansos, patos, gallinas y perros se les puede dar alguna otra cosa agregándole harina y agua con los restos de comida que haya quedado después de enjuagar la vajilla, potes y calderos, y también restos tostados de comida que queden tras cocinarla. Todo esto se recogerá para darlo al ganado, con lo que quedará saciado, y es lo que usan también en las aldeas para alimentar al ganado.

## Capítulo 58. De cómo ha de controlar el señor con frecuencia las bodegas, neveras, trojes, secaderos, graneros y caballerizas

El señor en persona ha de comprobar todos los días por la tarde, haga el tiempo que haga, todas las bebidas y alimentos, reservas, artículos y víveres que haya en las bodegas, neveras, trojes, secaderos, silos, graneros y caballerizas, y también en la caballeriza, en la tahona, en la cocina y en cualquier otro lugar de su propiedad, y que esté todo en orden.

Debe comprobar también personalmente si el despensero, el cocinero, el hornero y el caballero lo tienen todo bien dispuesto y tal y como conste en los libros de registro, y preguntarles sobre cuánto hay de cada cosa y si está todo medido, contabilizado y anotado.

Hay que estar pendiente de todo y tomar nota de cuánto se ha hecho, cuánto se ha gastado y a quién se ha entregado qué cosa, y todos deberían poder decirlo con exactitud y detalle. Una tarde harás estas comprobaciones con el despensero, otra, con el hornero, otra, con el cervecero y el caballero, y prestarás atención a todo, y que el despensero esté también presente. Y si todo está dispuesto tal y como has ordenado, salen las cuentas, todo se ajusta a lo que debe ser y todos te informan de manera precisa, juiciosa y honesta, recompensa a los criados que hayan actuado bien. Y a quien, por haber actuado con negligencia, haya perdido o estropeado algo, o haya mentido o hurtado, castígalo según la gravedad de lo que haya hecho y que restituya lo que se eche en falta.

El señor, la señora, el despensero o el ama de llaves<sup>264</sup> deben cada mañana, una vez se hayan levantado, comprobar lo primero de todo los cerrojos y pre-

<sup>264</sup> El vocablo ruso original (*ključnica*) también está formado a partir de *llave* (*ključ'* = 'llave').

cintos de todas las estancias de la casa, ver si los precintos permanecen en su sitio, y si todo está en orden y correcto; y si algún cerrojo está mal cerrado, roto o abierto, o si algún precinto está violentado o no ligado, entonces deberá entrar en la estancia, revisarlo todo y comprobar si han entrado ladrones, lo que se advierte a primera vista. Y si han sido los domésticos quienes han robado algo o lo han cerrado mal por negligencia, entonces, en función de la gravedad de la falta, se deberá reprender, castigar y averiguar dónde ha pasado la noche cada uno y qué ha hecho, y solo después juzgar.

Y por la tarde también se ha de pasar por todas partes y mirarlo todo, controlar que no huela a fuego en la bodega ni la nevera. Asimismo, se ha de comprobar por las tardes y por las mañanas todos los clavos, que estén clavados firmemente, que no haya filtraciones en los toneles por los flejes, rendijas y los fondos, que no goteen, que todo esté limpio, y los alimentos cubiertos con salmuera; y comprobar igualmente que nada se haya enmohecido ni podrido, y que esté todo bien tapado, limpio y en orden. Si todo está guardado en orden, entonces no hay problema, pero si algo no está como debe, habrá que castigar según la gravedad de lo hecho.

Hay que comprobarlo todo en las cocinas, tahonas, caballerizas, establos, henales y resto de lugares de la casa e informarse preguntando a los oficiales, aprendices, mercaderes y a todos los mayores acerca de todo lo que ocurra. Y si está todo conforme a las instrucciones, perfecto, pero si no, entonces se castigará al responsable en función de la gravedad de la falta, como se ha descrito anteriormente. Se ha de felicitar y premiar el hecho de que todo esté dispuesto y guardado de manera adecuada, y respetar siempre al buen criado, así como ser severo con el malo.

## Capítulo 59. De cómo el señor ha de premiar a los criados según estime justo

Al criado que sea cuidadoso en su trabajo, actúe estrictamente según lo ordenado por el señor, realice sus tareas fielmente y sin engaños, no haga escarnio, no hurte nada, y cuando siempre y en todo lugar cualquier comida, bebida y todo lo necesario esté bien tapado, no se pudra, enmohezca ni agríe, todos los espacios estén siempre barridos y limpios, sin que haya nada mojado, enfangado, manchado ni sucio, y toda la vajilla esté lavada, limpia y colocada correctamente, y todos los restos de comida estén recogidos y ordenados, que las cosas que estén sin empezar las siga guardando de esta manera

para su señor y los invitados, y lo que esté empezado que lo entregue para usarlo y lo sirva en la mesa, a cada uno según lo que se le haya encomendado tal y como haya dispuesto el señor, a quien sirva de manera adecuada, cuidadosa y sin astucias, y cumpla, en fin, con todo lo que se le encomiende, se le ha de premiar y halagar con buenas palabras, y recompensar con comida y bebida, y concederle lo que nos solicite.

Y si un criado comete un error o estropea algo sin mala fe, por ignorancia o por falta de buen juicio, se le ha de reprender solo de palabra delante de todos, para que todos queden advertidos, pero perdonarle su falta. Mas si por segunda o tercera vez vuelve a actuar de manera negligente o se vuelve vago, entonces se le hará entrar en razón, aleccionar y azotar según la gravedad de su falta y habiéndolo meditado bien. Que el bueno reciba honra y el malo, castigo, y todo ello sirva de ejemplo. Y del mismo modo ha de vigilar, controlar y castigar la señora de la casa a las criadas y doncellas, tal y como se ha descrito aquí.

## Capítulo 60. De los mercaderes y comerciantes, y de la frecuencia con la que hay que hacer las cuentas con ellos

El señor en persona debería hacer cuentas de ingresos y gastos, y de lo que se ha comprado y vendido, con los criados que comercian en las tiendas y que compran todo lo necesario para el uso doméstico y para reservas. Y esto ha de hacerlo todas las tardes y los domingos en los momentos de descanso; una tarde con uno y otra, con otro<sup>265</sup>.

A quien sea cuidadoso y juicioso, realice sus tareas con celo, tenga todo en orden, no actúe con malicia y aporte beneficios, habrá que alabarlo, y premiarlo con comida y bebida, y ayudarle en todo lo que necesite, y cuidarle por el buen servicio prestado, y a veces recompensarle incluso dándole de tu propia ropa.

Sin embargo, a quien cometa una falta sin mala fe, sea perezoso, llegue tarde a la tienda, duerma demasiado, no vaya a comprar los artículos necesarios o sea negligente y poco cuidadoso, habrá que aleccionarlo, reprenderlo e imponerle un castigo según sea la gravedad de su falta.

<sup>265</sup> C. J. Pouncy (*The Domostroi*, 171) traduce como *son* ('hijo'), probablemente siguiendo la edición de Orlov (1908), quien transcribe *сынъмь* 'hijo (instr.)'. Sin embargo, parece más correcta la lectura de *съ инымь* 'con otro', como hacen en sus ediciones Golohvastov (1849), Glazunov (1891; 1902) o Kolesov y Roždestvenskaja (2001). De ser así, esto invalidaría su reflexión en su nota a pie de página sobre la finalidad pedagógica de esta parte.

A quien preste un buen servicio lo sentarás en tu propia mesa, le darás de tu propia comida, lo recompensarás y lo pondrás bajo tu protección. En cambio, si al realizar alguna tarea, ya sea en casa o en el mercado, alguien es perezoso, haragán, pícaro, borrachín y no se enmiende ni aleccionándolo de palabra ni azotándolo, apártalo de esa tarea y rehazlo todo. Y a quien sea majadero, grosero, pícaro, holgazán y no sirva para nada, ni aprenda de palabra ni con azotes, tras haberle dado de comer, se le despedirá de la casa para que los demás no se echen a perder imitando el ejemplo de un necio.

## Capítulo 61. Cómo organizar una casa, una tienda, una aldea o un granero

Cualquier persona buena y hacendosa, a quien Dios haya querido concederle su propia pequeña finca, una aldea, una tienda, un granero, casas de piedra<sup>266</sup>, saladeros o molinos, debería comprar, como se ha indicado más arriba, todas las reservas necesarias a tiempo, cuando estén baratas, y que estén bajo vigilancia del dispensero o de a quien se le haya encomendado esta tarea.

Si se estropea alguna empalizada, valla en el campo o en el huerto, puerta o cerrojo, o si algún techado se ha podrido o está ya viejo, o algún canalón se ha atascado, se deberá barrer y lavar, y los canalones se deberán limpiar, reparar y reforzar. Y si algo está ya viejo, roto, tiene filtraciones de agua o está desgastado por el viento, o si en la isba o cualquier otra construcción se ha roto una mesa, una repisa, un banco o una estufa<sup>267</sup>, o se ha estropeado algo

<sup>266</sup> Los edificios construidos con piedra fueron escasos en Rusia hasta finales del s. xvi, y aun en la siguiente centuria se circunscribirían casi exclusivamente a personas cercanas al zar. Diversos viajeros extranjeros de los ss. xvi y xvii dejan constancia de ello; así, por ejemplo, Adam Olearius (vid. Adam Olearius, *The voyages & travels of the ambassadors from the Duke of Holstein, to the Great Duke of Muscovy, and the King of Persia: begun in the year M. DC. xxxiii and finish'd in M. DC. xxxix* (London: Thomas Dring & John Starkey, 1662), 52, 57, 58, 59, 87). El español Pedro Cubero también hace alguna referencia en su *Peregrinación del mundo*: «Sus edificios [los de Moscú] todos son de madera, excepto algunos palacios que ay de ladrillo. Las casas son movibles, de tal manera que quando un vezino está disgustado en un barrio, coge la casa y se muda a otro; y esto con facilidad, porque debaxo tienen unas ruedas, y como son de madera y ellos tienen pocos trastos, con facilidad lo hazen [...]. Las iglesias en número son muchas, pues entre los burgos y la ciudad pasan de seiscientas, pero no ay que espantarse, porque excepto tres o quatro principales templos que son hechos de ladrillo y piedra, los demás son como pequeñas capillas de madera» (Pedro Cubero, *Peregrinación del mundo del doctor D. Pedro Cubero Sebastián* (Nápoles: Carlos Porsile, 1682), 200).

<sup>267</sup> *Estufa*: por *estufa* (ruso печь [pečʹ]) se debe entender unas construcciones de ladrillo o arcilla que se calentaban con fuego hecho con madera, paja u otros materiales y que servía

en la bodega, en la nevera, en la *banja*<sup>268</sup>, el suelo o cualquier otra cosa (utensilios domésticos, de cocina, de las caballerizas, de la bodega, algún vestido o zapatos) o cualquier cosa vieja o rota, en definitiva, debe arreglarse. Que todo quede firme y entero, y que no esté nada podrido, enfangado, manchado ni mojado, sino, por el contrario, bien tapado y seco. De este modo no habrá por la casa y entre los utensilios nada viejo ni desgastado, sino que todo estará siempre como nuevo.

Hay que examinar las estufas por dentro, por fuera y por todos lados, y tapar las grietas con arcilla, y repararlas por debajo con ladrillos nuevos<sup>269</sup> donde se hayan roto. Las estufas deberían estar siempre barridas para que no pueda prenderse fuego con nada; entonces se podrá dormir bien en ellas o secar algo. Y deberían tener siempre por encima de la boca alguna protección de hierro o arcilla contra las chispas, con lo que no habrá riesgo de incendio, ni siquiera cuando el techo sea bajo.

Todas las habitaciones deberían estar siempre bien barridas, secas y nunca sucias ni llenas de basura. Después de una nevada debería siempre barrerse, apilarse y retirarse la nieve del patio y las puertas. Y después de llover debería limpiarse la suciedad, retirarse todo lo que no sea necesario y procurar que no haya basura ni se dejen cosas tiradas por cualquier lugar, y cuando no haya lluvia, que esté todo barrido. De este modo tendremos siempre toda la casa limpia y seca. Y no deberían estar nunca por medio las escobas, palas ni ningún otro utensilio, sino que hay que procurar que todo esté recogido y guardado.

En el patio y el huerto debería haber un pozo, pero si no lo hay, entonces debería haber siempre agua disponible. Y en verano hay que procurar que haya siempre agua disponible en todas las dependencias de la casa por si de pronto se produce algún incendio. Igualmente, cuando se caldee la isba o la *banja*, debería ponerse previamente algún recipiente con agua por si se produce un incendio.

para preparar comida o caldear la estancia, pero donde también era posible acostarse al calor de ella. Como apunta C. J. Pouncy, este tipo de estufas aparecieron en Rusia a partir de mediados o finales del s. XVI, lo que sirve como una referencia más para datar el *Domostroj* (vid. Pouncy, *The Domostroji*, 173, nota 3).

<sup>268</sup> *Banja*: en Rusia, tipo de sauna a base de vapor de agua. Tradicionalmente se trataba de una construcción de madera aparte del edificio principal de la casa. Aunque es equivalente a la sauna finlandesa, como es más conocida en español, hemos preferido mantener la forma rusa de *banja* por cuestiones estilísticas dada la naturaleza del texto.

<sup>269</sup> En los manuscritos Pogodin, Carskij o Arhivskij se lee, al contrario, ВЕТШАНЫМЪ [*vetšanyŋm*”; instr.] О ВЕТШАНЫМЪ [*vetčanyŋm*] ‘viejo’.

## Capítulo 62. Cómo pagar el fogaje<sup>270</sup>, el impuesto por la tienda o la contribución por la aldea, y cómo saldar cualquier deuda

Nadie debería retrasar el pago de los impuestos por su casa o su tienda, ni el de ningún otro impuesto, tasa, tributo, gravamen o contribución estatal por su aldea o sus fincas. No ha de pagarlo todo de una sola vez, y haría bien en hacerlo antes de que finalice el plazo. Si actúas así, serás libre y no pagarás por demora ni fianzas, no tendrás que sobornar ni andar de un lado para otro.

Por el contrario, a quien no paga sus cánones y tributos a tiempo o los intenta evitar estos se le acumularán, y aquel acabará pagando el doble. Y así es cómo la gente insensata acaba en la esclavitud o ante la justicia y empobrecida totalmente por las deudas.

Mas quien paga puntualmente, consigue hacerlo en el plazo, no permite que se le acumulen las deudas ni se endeuda con nadie insensatamente, vive siempre libre e independiente y de manera desahogada. Y cuando muera, dejará a sus hijos dinero para celebrar su funeral junto con una parcela, una casa llena de reservas, una tienda con mercaderías o una aldea con todo tipo de animales, a la vez que no les transmitirá ninguna obligación, carga, gravamen, deuda, tributo ni impuesto.

Cuando pidas prestado dinero ya sea con o sin *kabala*<sup>271</sup>, o dejando algo en prenda o sin intereses, devuélvelo a tiempo para que seas merecedor de la confianza de la gente respetable. Quien no abona los intereses en el plazo estipulado o con antelación, se verá obligado a pagar de todos modos, pero para perjuicio y vergüenza suyos, y en adelante nadie se fiará de él.

<sup>270</sup> *Fogaje*: «Tributo o contribución que se pagaba antiguamente por habitar una casa» (RAE, *Diccionario de la lengua española*); en el original *дворовое тягло*. Vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 4, *дворовое*; вып. 30, *тягло*. La alta nobleza y el clero estaban exentos del pago de este tributo, lo que refuerza la idea de que el destinatario principal del *Domostroj* era la clase comerciante (vid. Pouncy, *The Domostroi*, 174, nota 1).

<sup>271</sup> *Kabala*: en el original *ковалѣ* [*kobalu*; acus.] (así en los manuscritos, aunque también existía la forma *kabala*, que aparece en el mismo *Domostroj*), contrato con el que se formalizaba una deuda y cuyo incumplimiento podía suponer una relación de sujeción personal o servidumbre, conocida también como *kabala*.

Capítulo 63. Instrucciones para el despensero sobre cómo ha de guardar las reservas en salazón en la bodega, y la carne, pescado, col, pepinos, ciruelas, limones, caviar, mízcalos y lactarios en toneles, tinajas, vasos medidores, vasijas y baldes

Todos los recipientes que contengan salmuera, tanto los que estén ya abiertos como los que no, deben estar bien tapados con una tabla y piedra pesada por encima, y los pepinos, ciruelas y limones han de conservarse también en salmuera, y los pepinos han de guardarse bajo una reja ligeramente presionada por una piedra, quitándole continuamente el moho y agregando salmuera. Si alguna salmuera huele ya a moho, hay que tirarla y rellenar con salmuera fresca y salar un poco. Y es que si algo que esté en salazón no está conservado en salmuera, entonces se pudre la parte de arriba, y si no se está pendiente, se echará todo el alimento a perder.

En verano hay que cubrir todo también con hielo, la carne seca hay que ponerla colgando y el pescado, en cuanto empiece a oler un poco, hay que lavarlo y ponerlo también colgando. Y si la carne en salazón o el pescado de cualquier tipo que sea están curados, hay que ponerlos colgando por primavera, y en cuanto se hayan atezado significará que ya están en su punto justo, entonces habrá que descolgarlos y pasarlos al secadero, poner colgando lo que esté bien y el resto amontonarlo.

El pescado secado al sol hay que enrollarlo en esteras, el pescado curado se distribuirá en estantes, y el pescado cocido al vapor se guardará en cestas, pero en las que pueda airearse. Hay que guardar cada tipo de pescado de la manera que más le convenga. Y sobre cómo hay que conservarlo ya se ha escrito anteriormente.

Hay que estar pendiente de todos los alimentos de este tipo que se conserven en las trojes, graneros y secaderos. Si por alguna razón se ha humedecido, enmohecido, podrido o puesto rancio, entonces habrá que extenderlo todo y secarlo al sol o en las estufas; y lo que se haya estropeado comerlo antes, darlo prestado o entregarlo a los pobres; y si hay demasiado, se puede vender. Y lo que esté fresco, seco y en buen estado se podrá conservar todavía más tiempo.

Si un tonel está lleno de alguna bebida (hidromiel, cerveza, *mors*, cerezas meladas, manzanas y peras meladas o fermentadas, o agua de arándanos rojos) cubierta de hielo, se puede conservar de este modo, y cualquier tonel que esté incompleto de alguna bebida habrá que rellenarlo hasta el tope y ponerlo en hielo. Si alguna bebida se ha picado, agriado o enmohecido, entonces ha-

brá que distribuirla en recipientes pequeños y consumirlas lo antes posible; y la que esté fresca se podrá guardar y mantenerla intacta.

Las manzanas, peras, cerezas y bayas deberían conservarse en salmuera, y se les ha de limpiar el moho, endulzarlas y rellenarles de salmuera lo que sea necesario. En la nevera se han de guardar comida y bebidas solo en recipientes llenos, cubriéndolos con hielo, de este modo no se echarán a perder.

En verano hay que revisar, extender, secar y sacudir todo tipo de ropa y mercancías que haya en la casa, los silos, graneros, cajones, baúles, barriles y cajas, tanto ropa de abrigo como interior, nueva y vieja, cara y barata, así como los cáñamos y lienzos. Y lo que se haya estropeado habrá que remendarlo, y tanto lo viejo como lo nuevo se guardará como estuviera antes y se mantendrá en algún lugar seco y cerrado bajo llave. El heno, si se ha mojado, enmohecido, humedecido, apelmazado o se ha puesto rancio, se sacará del henal para que le dé el aire cuando haga buen tiempo, se secará, se revolverá y se volverá a meter de nuevo en el henal. Si el heno de una hacina se ha puesto rancio se deberá, de igual modo, esparcir, revolver, secar y guardarlo bien de nuevo, con lo que se podrá vender o darlo como comida a los caballos. Gasta primero el que esté estropeado, y si hay demasiado, véndelo. El heno en buen estado guárdalo más tiempo, colócalo en un lugar seco y cubre el henal.

## Capítulo 64. Misiva y exhortación del padre al hijo

Bendición del bienaventurado pope Silvestre a mi bienamado y único hijo Antimo<sup>272</sup>:

Querido y amado hijo mío, escucha la exhortación de tu padre, quien te ha dado la vida y te ha educado en la buena nueva y los mandamientos de Dios y en el temor de Dios, y que te ha enseñado las Sagradas Escrituras, la ley cristiana, un buen oficio y el arte de comerciar.

Sean contigo las bendiciones de nuestro patriarca, del zar nuestro señor y de la zarina nuestra señora, de sus hermanos<sup>273</sup> y de todos los boyardos. Que te acojan las buenas gentes y que consigas la amistad y buenos negocios con muchos extranjeros. Que todos los dones que te hayan sido concedidos sepas

<sup>272</sup> Según cálculos de C. J. Pouncy, Antimo tendría unos cuarenta años en el momento de ser escrito este texto (vid. Pouncy, *The Domostroi*, 177, nota 1).

<sup>273</sup> Aquí *hermanos* debe entenderse también, por extensión, como *primos*. Vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв.*, вып. 1, *брат*; Pouncy, *The Domostroi*, 177, nota 2).

emplearlos conforme a la voluntad de Dios. Todo esto ya se ha conseguido gracias a nuestros cuidados, pero quiera Dios que puedas vivir siempre así cuando nosotros ya no estemos.

Te concertamos una boda con una muchacha agradecida, hija de unos buenos padres, te bendicimos con todo tipo de reliquias, cruces e imágenes sagradas, y te dejaré en herencia propiedades que hemos conseguido, estoy seguro de ello, trabajando honestamente. Dios lo corroborará.

Ahora, Antimo, hijo mío, te entrego y te dejo en manos de nuestro creador y protector Jesucristo, de su madre, la purísima Madre de Dios, nuestra protectora y auxiliadora, y de todos los santos, pues está escrito: «Educad a vuestros hijos en los preceptos del Señor, esto es mejor que la riqueza ilícita. Es más hermoso vivir en pobreza lícita que en riqueza injusta»<sup>274</sup>. Y tú, hijo, guárdate también de las riquezas ilícitas, mas empléate en trabajos honestos.

Ten fe, hijo, en Dios. Encomiéndate al Señor, pues nadie que confíe en Cristo morirá<sup>275</sup>. Acude con fe a la iglesia, no te quedes dormido a la hora de acudir a laudes, no eludas la misa de la mañana, no faltes a vísperas, ni te emborraches en vez de realizar tus oraciones de la tarde y la noche. Lleva a cabo oficios litúrgicos en tu casa todos los días, pues esto es un deber de todo cristiano ante Dios. Si te es posible, con el tiempo ampliarás los servicios litúrgicos a tu voluntad, con lo que obtendrás más favor de Dios.

Tanto en la iglesia de Dios como en casa manteneos de pie durante el servicio tú, tu esposa, tus hijos y tus domésticos, orad en el temor a Dios y escuchad con atención sin hablar ni mirar para otro lado, excepto si es por algo realmente necesario. Cuando reces tus oraciones en casa o asistas a misa en la iglesia, hazlo de manera unisona e impecable, no con discordancia<sup>276</sup>.

Respetad a los sacerdotes y monjes, pues sirven a Dios. Con su labor quedamos limpios de nuestros pecados, pues ellos tienen el poder de orar al Señor por nuestros pecados y mover a Dios para que se apiade de nosotros.

Obedece, hijo, así como tu esposa, a tu padre espiritual y a los sacerdotes en todas sus enseñanzas. Invítalos a tu casa y orad juntos por la salud del zar, nuestro soberano, y de la zarina, sus hijos y sus hermanos, así como por los sacerdotes, monjes y todos los cristianos.

<sup>274</sup> *Educad a vuestros hijos...*: no se encuentra esta cita literal en la Biblia, acaso sea una referencia a Ez 6:4 y a otras partes de la Biblia como Sal 37:16 («Lo poco que tiene el justo vale más que la inmensa fortuna de los impíos»), Sal 119, Prov 10 o Prov 15:16 («Más vale poco con temor del Señor, que un gran tesoro con inquietud»).

<sup>275</sup> Cfr. Jn 3:16.

<sup>276</sup> Para esta cuestión cfr. nota 151.

Haz misas de *moleben*<sup>277</sup> por tus pecados y por los de los miembros de tu casa, y que se bendiga el agua con la vera cruz, las reliquias sagradas y los santos iconos. Sabes que en las iglesias de Dios bendicen a los enfermos con los santos óleos para que recuperen la salud, haz tú de igual modo, acude con limosnas y ofrendas para rogar por la salud del enfermo, recuerda a tus parientes fallecidos con todas sus virtudes y Dios se acordará de ti.

Invita a tu casa a los clérigos, mendigos, menesterosos, pobres, necesitados y peregrinos y, en la medida de lo que puedas, dales de comer y beber, ofréceles el calor de tu hogar, entrégales limosna que hayas ganado con tu trabajo honesto, pues en casa, en el mercado y en el camino se limpian todos los pecados de este modo. Y es que ellos serán intercesores ante Dios por el perdón de nuestros pecados.

Ama a todos por igual y di siempre la verdad sin hipocresías, no juzgues a nadie por nada, medita sobre tus pecados y sobre cómo apartarlos de ti. Lo que no te guste que te hagan a ti, no se lo hagas tú a los demás. Cuida la pureza de tu cuerpo por encima de todo y actúa con tu propia conciencia como si fuera un feroz enemigo, y ódiala como a un amigo querido pero pernicioso.

Evita emborracharte, por amor a Dios, pues la borrachera es una enfermedad y de ella nacen todas las malas acciones. Si el Señor te guarda de todo esto, obtendrás de Él sus bendiciones y todo lo que precises, serás honrado por la gente y abrirás tu alma a todo tipo de buenas acciones.

Recuerda, hijo, las palabras del apóstol: «No os engañéis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los salteadores heredarán el Reino de Dios»<sup>278</sup>. Y si has sido vencido por alguna pasión, hijo, o has incurrido en pecado, dirígete hacia Dios con fe verdadera y hacia tu padre espiritual con lágrimas amargas, deplora tus pecados, arrepíentete sinceramente y con intención de no volverlo a hacer, observa las enseñanzas de tu padre espiritual y cumple la penitencia. El Señor misericordioso ama a los justos, perdona a los pecadores y llama a la salvación a todos.

Observa y cumple por encima de todo la justa ley cristiana, guarda tu lengua y tus labios del mal para que no pronuncien mentiras<sup>279</sup>, guárdate del en-

<sup>277</sup> *Moleben*: también *paraklesis*; en la Iglesia ortodoxa, breve oficio litúrgico de carácter rogativo o de agradecimiento.

<sup>278</sup> *No os engañéis...*: I Cor 6:9-10.

<sup>279</sup> Cfr. Sal 34:13.

gaño, la jactancia y las maledicencias. Humíllate a ti mismo antes que a los demás para ser digno de la gloria divina<sup>280</sup>.

No desprecies a nadie, hijo, antes bien, ayúdalo en todas sus necesidades, de igual modo que hemos vivido nosotros, pues nadie ha salido de nuestra casa hambriento o triste, sino que hemos dado, en la medida de nuestras posibilidades, a cada persona lo que necesitara, por amor a Dios, y hemos consolado de palabra al afligido.

Nosotros hemos ayudado, Dios mediante, y hemos prestado dinero en la medida de nuestras posibilidades, y Cristo nos ha colmado invisiblemente con su gracia y con todo tipo de bendiciones. Y nunca ha sido nuestra intención causar mal a nadie, acaso alguna vez por error, pero no de mala fe.

Hijo mío, honra a los monjes, da de comer en tu casa al peregrino, acude a monasterios con donativos y alimento, visita a los presos, los pobres y los enfermos, y da limosna, según tus posibilidades. Viste y alimenta en abundancia a la gente de tu casa, ama a tu esposa, vive conforme a la ley y según los mandamientos del Señor.

Guárdate del amor carnal los domingos, miércoles, viernes, fiestas del Señor y durante la Gran Cuaresma, guardando la castidad en ayuno, oración y arrepentimiento. Vivir conforme a los mandamientos será para mayor gloria de Dios y en pro de la vida eterna. Los adúlteros y fornicadores serán juzgados por Dios.

Lo que sepas hacer, hijo, enséñaselo a tu esposa en el temor de Dios, enséñale cualquier conocimiento, oficio, labor de aguja, uso y trabajo doméstico; que aprenda a cocinar y hornear, así como cualquier faena de casa y todo tipo de labores femeninas. Cuando ella misma lo sepa, podrá enseñarlo a los hijos y a los criados. Que no se incline nunca por la bebida, así como tampoco los hijos ni los criados, y que no esté nunca sin labor de aguja, excepto cuando esté enferma; y del mismo modo sus criadas.

Si va a visitar a alguien o recibe ella alguna visita, que no se encuentre borracha nunca, y con los invitados que hable de sus labores de aguja, de cuestiones domésticas y de la vida cristiana, y que no carcajee ni charlatanee con nadie de nada. Que no cante nunca canciones indecentes, ni en casa ni estando de visita, ni diga obscenidades ni palabras soeces o malsonantes, y que ni ella ni sus criadas las escuchen. Que no trate nunca con magos, curanderos ni hechiceros, que no conozca sus sortilegios ni permita entrar en su

<sup>280</sup> Cfr. Sant 4:10.

casa a nigromantes ni brujas. Y si no entiende esto, castígala severamente y la salvarás con el temor, pero no te enojés con tu esposa, ni ella contigo. Explícaselo en la intimidad y, cuando lo haya entendido, tranquilízala, apiádate de ella y acaríciala.

Enseña también a tus hijos y domésticos el temor de Dios y el bien, pues tendrás que responder por ellos el día del Juicio Final. Si vivís conforme a mi lección y a lo que aquí está escrito, recibiréis vosotros y vuestros domésticos la bendición de Dios y seréis dignos de la vida eterna.

Relaciónate, hijo, con buenas personas de toda clase y dignidad, imita las buenas acciones, haz caso de las buenas palabras y llévalas a cabo. Lee con frecuencia las Sagradas Escrituras y guárdalas en tu corazón, pues serán en tu propio provecho.

Tú mismo has sido testigo, hijo, de que siempre hemos vivido en la sumisión y el temor de Dios, con sencillez de corazón, con temor y respeto a la Iglesia, siguiendo siempre lo que dicen las Sagradas Escrituras y cómo hemos sido siempre, por la gracia de Dios, respetados y amados por todos, cómo he complacido siempre yo con mis obras a todo el que tuviera necesidad, siendo servicial y humilde, nunca con soberbia, y cómo no he calumniado ni juzgado nunca a nadie, ni me he burlado, reprochado ni injuriado a nadie. Y si recibíamos ofensa de alguien, en el nombre de Dios hemos sabido contenernos y reconocer nuestras culpas, como consecuencia de lo cual nuestros enemigos se han convertido en amigos.

Si alguna vez he pecado en cuerpo o alma ante Dios y ante los hombres, me he confesado inmediatamente ante Dios por mi falta y me he arrepentido ante mi padre espiritual, pidiendo el perdón con lágrimas y compunción, y he observado con gratitud sus lecciones espirituales, sean cuales fueren. Y si alguno me ha hecho ver mi pecado o mi ignorancia, o me ha dado algún consejo espiritual, o me ha injuriado con burlas y me ha humillado, yo todo lo acepté con agradecimiento, si era verdad, y me arrepentí y me abstuve de continuar con tales acciones, con la ayuda de Dios.

Y si de algo yo no era culpable, o se me había calumniado, injuriado, ridiculizado, humillado u ofendido injustamente, yo, de todos modos, me lo reprochaba sin pretender justificarme ante la gente, pues Dios revelará la verdad con su justa misericordia. Yo me acordaba siempre de las palabras del Evangelio: «Amad a vuestros enemigos; haced el bien a los que os odian; bendecid a los que os maldicen; orad por los que os calumnian y os persiguen, al que te hiere en una mejilla, ofrécele también la otra; a quien te quita el manto, no le niegues la túnica. Da a quien te pida y no reclames a quien te

roba lo tuyo, y al que te obligare a ir con él una milla, ve con él dos»<sup>281</sup>, y recordaba también la oración de la eucaristía que dice: «¡Salva, Señor, y ten piedad de aquellos que me odian y ofenden, y me injurian y calumnian, y no los dejes perecer por mí, impuro pecador, ni en esta vida ni en la futura, mas purificalos con tu misericordia y cúbrelos con tu gracia, pues eres todopoderoso!»<sup>282</sup>.

Me consolaba siempre a mí mismo por no haber faltado nunca al servicio religioso desde mis años de juventud hasta el momento presente, excepto por enfermedad; y también por no haber despreciado nunca al pobre, al miserable, al peregrino, al afligido ni al que sufría, acaso involuntariamente; por haber redimido en la medida de mis posibilidades a los enfermos y prisioneros de las cárceles, a los esclavos por deudas y a cualquiera que tuviera alguna necesidad. Alimenté al hambriento como pude, manumití a todos mis esclavos y compré la libertad de muchos otros, y todos nuestros esclavos son libres, viven en buenas casas, como puedes ver, rezan a Dios por nosotros y siempre actúan en favor nuestro. Y a quien nos ha olvidado, Dios lo perdona. Ahora todos nuestros domésticos son libres y viven en nuestra casa por su propia voluntad<sup>283</sup>.

Tú mismo has visto, hijo mío, cómo he dado de comer y de beber a muchos huérfanos humildes, esclavos y mendigos de ambos sexos hasta su madurez, tanto en Nóvgorod, como aquí en Moscú. Les he dado una educación a cada uno según sus aptitudes, a muchos les he enseñado a leer, escribir y cantar, a otros a pintar iconos, a otros a confeccionar libros, a otros la orfebrería y muchos otros oficios<sup>284</sup>, y a otros les he enseñado a comerciar. Y tu madre educó sabiamente a muchas doncellas y viudas, pobres y miserables, les

<sup>281</sup> *Amad a vuestros enemigos...*: el autor fusiona en este párrafo dos fragmentos evangélicos: Lc 6:27-30 y Mt 5:41.

<sup>282</sup> *Salva, señor...*: Oración atribuida a Cirilo, obispo de Túrov (s. xii). Vid. Кирилль Туровский, *Творения святого отца нашего Кирилла, епископа Туровскаго* / Изд. Евгения, епископа Минскаго и Туровскаго (Киев: Типографія Києво-печерской лавры, 1880), 97 y Pouncy, *The Domostroi*, 183, nota 25. Actualmente se sigue empleando como oración de intercesión por los vivos y los muertos en la Iglesia ortodoxa (vid. [http://sannectario.weebly.com/uploads/8/1/1/4/8114208/oraciones\\_de\\_iglesia.pdf](http://sannectario.weebly.com/uploads/8/1/1/4/8114208/oraciones_de_iglesia.pdf)).

<sup>283</sup> C. J. Pouncy resalta la aparente distancia entre el pensamiento individual y la vida privada de Silvestre, expresados en este pasaje, y las ideas defendidas en el propio *Domostroj*, que parece destinado en gran parte a propietarios de esclavos (vid. Pouncy, *The Domostroi*, 184, nota 26).

<sup>284</sup> Como apunta C. J. Pouncy (*The Domostroi*, nota 28), son oficios muy directamente relacionados con el mantenimiento de las iglesias, pues el mismo Iván IV el Terrible le encomendó a Silvestre la restauración de las iglesias del Kremlin tras el incendio de 1547.

enseñó labores y oficios domésticos, y las dio en matrimonio con una dote, y, del mismo modo, casó a hombres con muchachas de buenas familias<sup>285</sup>.



Figura 11. Plano de Moscú en el s. XVII.

Fuente: *Relación del viaje a Moscovia y Persia de la embajada de Holstein* (s. XVII) de Adam Olearius. Biblioteca Científica Universal del Óblast de Vólogda.

Imagen por cortesía de la Biblioteca Científica Universal del Óblast de Vólogda.

Todos ellos, gracias a Dios, son libres y viven desahogadamente. Muchos han llegado a sacerdotes diáconos, secretarios, oficiales y a todo tipo de cargos, cada uno según para lo que hubiera nacido y para lo que Dios lo hubiera bendecido. Algunos se dedican a oficios artesanales, muchos son mercaderes y otros comercian en distintas tierras. Y gracias a la misericordia de Dios ninguno de aquellos a los que alimentamos y tuvimos a nuestro cargo ha caído

<sup>285</sup> Más allá de un uso y costumbre, llegó a ser una obligación para los señores permitir a sus esclavos y sirvientes casarse, como atestigua, por ejemplo, un edicto de 1607 del zar Basilio IV (vid. Dmytryshyn, *Medieval Russia*, 262; Pouncy, *The Domostroi*, 185, nota 31).

en deshonra, ni en desgracia, ni en deudas para con nosotros ni para con otros, ni se ha visto en pleitos con nadie. Dios nos ha amparado en todo hasta ahora.

Y si alguno de nuestros pupilos nos causó muchas y grandes penas y perjuicios con otras personas, nosotros mismos nos hemos ocupado personalmente de solucionarlo procurando que nadie supiera del caso, por lo cual Dios nos ha recompensado siempre. Tú, hijo, actúa también del mismo modo, soporta y guárdate para ti cualquier ofensa y Dios te lo compensará por duplicado.

No he conocido a otra mujer que no sea tu madre. La palabra que le di, la he cumplido.

¡Oh, Cristo, nuestro Señor, concédeme terminar mis días como buen cristiano y en la observancia de tus mandamientos!

Vive, hijo mío, conforme a la ley cristiana en todos tus actos, sin maldad ni argucias. No confíes en cualquiera. Imita a los buenos y rechaza el ejemplo de los malvados y los incumplidores de la ley en todas tus acciones.

Cuida con celo tu matrimonio legítimo hasta el fin de tus días, mantén la pureza carnal, no conozcas mujer salvo tu esposa y evita también la embriaguez<sup>286</sup>, pues estas dos cosas son causa de caer en el mal hasta el punto de condenarse al abismo del infierno, y de perder todas tus riquezas hasta que se vacíe tu casa, de lo cual no hallarás el perdón de Dios y serás deshonrado, ridiculizado y humillado por los hombres y maldecido por tus padres. Hijo mío, si Dios te guarda de semejante mal, cumples los mandamientos del Señor, te abstienes de las bebidas embriagantes y vives virtuosamente, entonces, al igual que ocurre con todos los que viven en el temor de Dios, hallarás la misericordia divina y el respeto de los hombres. Y Dios colmará tu casa con toda clase de bendiciones.

Recuerda también estas palabras: agasaja con comida a tus huéspedes y comparte con tus vecinos y conocidos tu amistad, tu pan y tu sal, y sé justo y honrado con ellos en los negocios y en los préstamos. Cuando visites a al-

<sup>286</sup> Lo expuesto sobre el alcohol en el *Domostroj*, que no prohíbe el consumo de bebidas alcohólicas e incluso da recomendaciones sobre cómo prepararlas, pero censura la borrachera, es acorde con lo expuesto en la Biblia, que condena la embriaguez (cfr., por ejemplo, Deut 21:20, Prov 20:1 y 23:29-35, Is 5:11, 5:22 y 28:7, Lc 21:34 o I Cor 5:11 y 6:10), pero no censura el consumo moderado de alcohol e incluso lo recomienda, como en I Tim 5:23 y en Eclo 31:25-29 («Con el vino no te hagas el valiente, / porque a muchos perdió el vino. / El horno prueba el temple del acero, / y así el vino prueba los corazones en la contienda de fanfarrones. / El vino fortalece, si se bebe con moderación. / ¿Qué vida es la del hombre que no tiene vino? / El vino ha sido creado para alegría del hombre. / Alegría del corazón y gozo del alma es el vino, / bebido a su tiempo y con moderación. / La embriaguez excita la ira del loco para su daño, / quita fuerzas y le multiplica las heridas»). Vid. también Pouncy, *The Domostroj*, 186, nota 38.

guien, llévale pequeños regalos en señal de amistad. Y cuando estés de viaje dales comida de tu propia mesa<sup>287</sup> a los señores de aquella casa y a sus invitados. Siéntalos a la mesa contigo y dales también de beber. Y da limosna a los humildes. Si actúas de este modo, todos te esperarán y recibirán, y al despedirte a la vuelta, te protegerán de cualquier mal: no te robarán cuando hagas un alto en el camino ni te matarán, porque se alimenta al bueno en aras del bien, y para evitar el mal al malo, pero incluso si este apela al bien en todo, no se ocasionará con ello perjuicio alguno para los buenos. Dar el pan y la sal, así como también regalos, ha de ser algo recíproco; con ello conservarás la amistad para siempre y serás alabado por todos.

Nunca injurias a nadie en un viaje, en un banquete ni al comerciar. Y si alguien te insulta, contente, por amor de Dios, y no respondas a la ofensa, pues la virtud triunfa sobre la maldad. Supera el rencor, ya que el Señor es contrario a los soberbios, ama a los mansos y bendice a los pacíficos.

Si ocurre que alguno de los tuyos riñe con alguien, tú reprende al tuyo y, cuando la situación sea muy grave, incluso azótale, aunque tuviese razón, pues con ello apaciguarás los ánimos y no se incurrirá en un perjuicio ni enemistad. Es más, da de beber y de comer con el pan y la sal al enemigo y verás amistad en lugar de enemistad.

Recuerda, hijo mío, cómo Dios nos ha concedido siempre su misericordia y protección desde que éramos jóvenes hasta hoy en día. Nunca he afianzado<sup>288</sup> a nadie ni nadie me ha afianzado a mí en ningún asunto, y no he pleiteado nunca con nadie, ni como demandante ni como demandado. Tú mismo has visto cómo he tratado con muchos artesanos distintos: iconógrafos, copistas, orfebres, herreros, carpinteros, pedreros, albañiles, constructores y maestros artesanos de todo tipo; y siempre les he entregado dinero para sus oficios por adelantado, ya fuesen uno, dos, tres cinco, diez o más rublos. Y aunque muchos de ellos fueran borrachos y bribones, he podido, gracias a Dios, tener trato con ellos durante cuarenta años sin reproches, litigios<sup>289</sup> ni cuitas; todo

<sup>287</sup> Cfr. las palabras de Pedro Cubero en su *Peregrinación del mundo*: «y aquel día me honró el Zaar con su mesa (no se entiende que comí con él, sino que en aquel país honrar a un extranjero con su mesa es embiarle de comer de su palacio)» (Cubero, *Peregrinación del mundo*, 197).

<sup>288</sup> En el original *порукѣ* [*poruku*]: fianza que se exigía en la antigua Rusia a familiares, amigos o dependientes de personas cuya lealtad estaba en entredicho (vid. Horace W. Dewey, «Political *Poruka* in Muscovite Rus'», *The Russian Review* 46, n° 2 (1987): 117–133. <https://doi.org/10.2307/130622>; y Pouncy, *The Domostroi*, 187, nota 42).

<sup>289</sup> Así, con cierta licencia traductológica, trasladamos el original *престѣва* [*pristava*; gen.], literalmente 'ujier' o 'alguacil', que transmite la idea de que han evitado tener que verse involu-

se ha podido arreglar con pan, sal, bebida y regalos, así como con buen corazón y mucha paciencia.

Cuando he mercadeado con alguien, siempre ha recibido de mí un trato amable y un pago sin dilación, además del pan y la sal (pues así conserva una amistad toda la vida), y nunca ha comerciado a mis espaldas, ni me ha vendido un mal producto, antes bien, siempre me ha rebajado el precio. Y cuando he sido yo el que ha vendido algo a alguien, siempre ha sido de forma honesta y sin engaño. Y cuando no le ha gustado algún artículo mío, siempre ha podido devolverlo y le he entregado su dinero. Nunca ha habido quejas ni pleitos cuando he comprado o vendido algo, con lo que las buenas gentes siempre han confiado en mí, tanto los de aquí como los foráneos. Nunca nadie ha sido embaucado ni estafado, ni se le ha entregado nada con retraso. Al tratar con artesanos y al comerciar, nunca he otorgado garantías personales<sup>290</sup> ni he aceptado obligaciones por razón de deudas, ni ha habido engaños de ningún tipo. Tú mismo has visto las serias discusiones que ha habido con mucha gente, pero cómo todo ha acabado siempre, gracias a Dios, sin enemistarse con nadie.

Tú mismo sabes que no hemos tenido trato con la buena sociedad merced a nuestra riqueza, sino valiéndonos de la verdad, el cariño y el amor, y siempre sin soberbia ni mentiras.

Antimo, querido hijo mío, te he instruido y enseñado a llevar una vida honrada y provechosa para Dios, y si con esta misiva redactada con poca habilidad te he transmitido alguna enseñanza equivocada, te suplico en nombre del Señor, la purísima Madre de Dios y los santos que la leas con amor y atención, la anotes en tu corazón y ruegues a Dios su misericordia, auxilio, buen juicio y fortaleza y todo lo que ya se ha mencionado. Y enseña a tu esposa con amor y diligencia todo lo que aquí se ha escrito, y también a tus hijos y criados, para que todos aprendan a llevar una vida virtuosa en el temor de Dios.

Si actúas como aquí se ha mostrado, e instruyes a tu esposa, hijos, esclavos y esclavas, y a todos tus allegados y conocidos, y sabes llevar correctamente tu casa, obtendrás la bendición de Dios y tú y todos los que te rodean recibiréis la vida eterna. Por el contrario, hijo mío, si no tienes en cuenta mis plegarias y mis enseñanzas, no vives conforme a lo que aquí está escrito a

crados en procesos judiciales. Kolesov y Roždestvenskaja lo traducen como *судебный пристав* 'ujier', y Pounsy como *bailliff* 'alguacil'. Vid. РАН-Институт Русского Языка, *Словарь русского языка XI-XVII вв., приставъ*.

<sup>290</sup> En el original *kabala* (vid. notas 190 y 271).

semejanza de otras buenas gentes y de otros hombres temerosos de Dios, si no observas los preceptos de tu padre espiritual, si no sigues el ejemplo de otros hombre píos, no lees las Sagradas Escrituras y no cumples las leyes cristianas, y no te preocupas por la gente de tu casa, entonces yo no seré partícipe de tu pecado y darás cuenta por tu esposa, tus criados y por ti mismo el día del Juicio.

Amado hijo mío, si cumples hasta los más pequeños preceptos de mis enseñanzas y sigues nuestro camino, escuchas mis palabras y las llevas a cabo con tus acciones, serás, entonces, hijo de la luz y heredarás el Reino de los Cielos, y descenderá sobre ti la gracia de Dios, de la Santa Madre de Dios y de los santos Nicolás, Pedro, Alejo, Sergio, Nikón, Cirilo, Barlaam, Alejandro<sup>291</sup> y de todos los demás santos, y tus padres te tendremos en nuestras oraciones y obtendrás mi bendición eterna ahora y por los siglos de los siglos. Yo te bendigo, hijo mío, y te perdono en esta vida y en la futura. Que la misericordia de Dios sea contigo, con tu esposa, tus hijos y todos tus seres queridos ahora y por los siglos de los siglos.

Amado Antimo, hijo único mío, fue por voluntad de Dios y por orden de nuestro piadoso soberano el zar que trabajaras en el servicio de aduanas de la Hacienda Real. Y ahora te digo, hijo mío, e imploro con lágrimas en los ojos: sigue los preceptos del zar, por amor a Dios, rogando de todo corazón al Señor que te preste su auxilio y te conceda buen juicio.

Sirve con fe y verdad, sin maldad ni falsedad alguna en cualquier asunto del Estado. No favorezcas injustamente al amigo ni te vengues del enemigo, y no le compliques los trámites burocráticos a nadie. Sirve a todos con amor y sin malas intenciones. Y si algún asunto no sale bien, reacciona de buenas maneras. Y si se ha pasado el plazo de algo, solúcionalo sin demora.

En cuestiones de negocios actúa de manera afable y no cumplas ningún servicio para tu señor con mal corazón. Conténtate con el salario que te pague nuestro bendito zar. Lleva bien las cuentas y anotaciones de todo lo que sea de tu señor, anota los ingresos y gastos, haz caso de tus tesoreros, llega a acuerdos con tus compañeros, sé severo con tus secretarios, oficiales y guardias, y sé afable y amistoso con cualquier persona.

<sup>291</sup> *Nicolás*: San Nicolás de Bari (s. iv); *Pedro, Alejo, Cirilo y Barlaam*: obispos y metropolitanos de Moscú entre los ss. xiv y xvi; *Sergio*: Sergio de Rádonezh (s. xiv); *Nikón* (s. xiv-xv): Nikón de Rádonezh, sucesor de Sergio como higúmeno del monasterio (o más exactamente, laura) de la Trinidad y San Sergio; *Alejandro*: Alejandro Nevski (s. xiii), príncipe de Nóvgorod, Vladímir y Kiev y santo de la Iglesia ortodoxa rusa (es conocido por derrotar a los suecos y a la Orden Teutónica, especialmente en la famosa batalla del río Nevá, de donde le vino su sobrenombre). Vid. Pouncy, *The Domostroi*, 189, nota 49.

Resuelve los asuntos de los pobres, los humildes, los menesterosos y los cautivos sin mayor trámite burocrático, dales de comer y de beber en la medida de tus posibilidades, y entrégales limosna a cada uno según sus circunstancias.

Si se produce un pleito, resuélvelo sin dilación ni picaresca si la persona, ya sea rica o pobre, amigo o enemigo, tiene razón y es justa su demanda, pues está escrito en el Evangelio: «No juzguéis por las apariencias, hijos del hombre, juzgad más bien con juicio recto, porque con el juicio con que juzguéis seréis juzgados y con la medida con que midáis seréis medidos»<sup>292</sup>.

Gloria a Dios hacedor de todo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

<sup>292</sup> *No juzguéis por las apariencias...*: mezcla dos versículos: Jn 7:24 y Mt 7:2.



